

**LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA
DESDE LOS ESPACIOS Y ESTRUCTURAS PASTORALES PARROQUIALES
DE LA DIÓCESIS DE PASTO**

**PATRICIA LÓPEZ BURBANO
ANDREA MORA RODRÍGUEZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO
2005**

**LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA
DESDE LOS ESPACIOS Y ESTRUCTURAS PASTORALES PARROQUIALES
DE LA DIÓCESIS DE PASTO**

**PATRICIA LÓPEZ BURBANO
ANDREA MORA RODRÍGUEZ**

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para Optar al título de
Sociólogas**

**ASESOR:
SOCIÓLOGO JAIRO PUENTES**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO
2005**

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado, son responsabilidad exclusiva de sus autoras”

Artículo 1 del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1996, emanada del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Presidente del Jurado

Asesor

Asesor

San Juan de pasto, Mayo de 2005

AGRADECIMIENTOS

Al asesor, sociólogo Jairo Puentes por su orientación en el transcurso y fin del presente trabajo.

A los jurados, Padres Luis Antonio Gallardo y Carlos Santander, por los aportes realizados.

Al Padre Carlos Contreras, por su paciencia y disponibilidad al acompañar la construcción de este trabajo.

Al Padre Roberto Hoyos, quien desde la Vicaria para la Pastoral respaldó la realización de esta investigación.

A todos y cada uno de los agentes de pastoral por su disponibilidad para compartir a través de este trabajo, sus experiencias y percepciones sobre la vivencia de los procesos comunitarios en sus comunidades parroquiales.

DEDICATORIA

A Carmen, mi amiga quien me dio el ser, y me ha brindado su apoyo y paciencia en la continua lucha de la vida.

A mis hermanos, hermanas, amigos y amigas por compartir conmigo victorias y derrotas

A Andrea mi amiga y compañera por ser cómplice incondicional de sueños.

PATRICIA

DEDICATORIA

Dedicado a las bendiciones que me ha regalado Dios:

A mi papá Juan, por su responsabilidad, amor y entrega a su familia.

A mi madre Alicia, por ser la fuerza y el motivo para conquistar metas y emprender sueños, por ser mi amiga y mi compañera.

A mis hermanos, Jairo y Yurany por el amor y por todo lo que compartimos.

A mi abuelita y abuelito, quienes ocupan gran parte de mi corazón y quienes siempre han esperado lo mejor de mí.

A Juan José y Andrés Felipe, mis maestros en la ternura y el amor.

A mis amigos y amigas, con quienes he escrito muchos episodios importantes en mi vida, en los que siempre me han dejado sentir su cariño y respaldo; sus nombres no están escritos aquí, porque los llevo grabados en mi corazón.

A Patricia una de mis grandes amigas, por compartir conmigo tantas enseñanzas, por aterrizar mis sueños y por ser uno de mis ángeles. A Ti y tu madre, gracias por el cariño y la acogida.

ANDREA

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	24
1. JUSTIFICACIÓN	27
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	29
2.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	29
3. OBJETIVOS	30
3.1 OBJETIVO GENERAL	30
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	30
4. MARCO REFERENCIAL	31
4.1 MARCO DE ANTECEDENTES	31
4.1.1 La Participación y la Organización Comunitaria en la Diócesis de Pasto, antes del Proceso de Renovación y Evangelización	31
4.1.2 Implementación del Proceso Diocesano de Renovación y Evangelización	32
4.2 MARCO HISTÓRICO SITUACIONAL	38
4.2.1 Creación de la Diócesis de Pasto	38
4.2.2 Ubicación Geográfica	39
4.2.3 Caracterización Sociocultural	39
4.2.4 División Política de la Diócesis	40
4.2.5 División Eclesiástica	40
4.3 MARCO CONCEPTUAL	43

4.3.1 Participación y Organización Comunitaria desde los Documentos de la Iglesia Católica	44
4.3.2 Participación y Organización Comunitaria en los Espacios y Estructuras Pastorales Parroquiales de la Diócesis de Pasto	51
4.3.3 Participación y Organización Comunitaria desde la Teoría Social	58
5. METODOLOGÍA	68
6. LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA VISTA DESDE LOS ESPACIOS PASTORALES DE LA PARROQUIA	72
6.1 LOS ESPACIOS PASTORALES PARROQUIALES Y SU FUNCIONALIDAD	85
6.1.1 Asamblea Parroquial	85
6.1.2 Zonas o Sectores Pastorales	86
6.1.3 Asamblea Sectorial	88
6.2 CONCEPTUALIZACIÓN DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA DESDE LOS ESPACIOS PASTORALES PARROQUIALES	93
6.2.1 La Participación Pasiva	94
6.2.2 La Participación Activa	96
6.3 LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD PARROQUIAL	99
6.3.1 Participación por género	99
6.3.2 Participación por edad	100
6.3.3 Participación por ocupación	101
7. LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA VISTA DESDE LAS ESTRUCTURAS PASTORALES DE LA PARROQUIA.	102
7.1 LAS ESTRUCTURAS PASTORALES PARROQUIALES Y SU FUNCIONALIDAD	105
7.1.1 Equipo Parroquial De Animación Pastoral (EPAP)	107
7.1.2 Consejo Económico Parroquial (CEP)	109

7.1.3	Equipo Sectorial de Animación Pastoral (ESAP)	110
7.1.4	Equipo de Redacción de la “Carta a los Cristianos	113
7.1.5	Red de Mensajeros	116
7.1.6	Comités Pastorales Parroquiales	117
7.1.7	Comunidades Eclesiales de Base	128
7.2	CONCEPTUALIZACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DESDE LAS ESTRUCTURAS PASTORALES PARROQUIALES.	134
7.2.1	La organización comunitaria como proceso	135
7.2.2	La Organización Comunitaria como Conformación de Estructuras	138
8.	FACTORES Y ASPECTOS QUE INCIDEN EN LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DESDE EL TRABAJO PASTORAL DE LA PARROQUIA	143
8.1	FACTORES INTERNOS	143
8.1.1	Motivación de los Agentes de Pastoral	143
8.1.2	Financiación del Trabajo Pastoral	147
8.1.3	Formas o Medios de Comunicación de la Parroquia	149
8.1.4	Preparación de los agentes de Pastoral	154
8.1.5.	Ocupación de la Comunidad Parroquial	157
8.1.6.	Factor Sociocultural	159
8.2	FACTORES EXTERNOS	163
8.2.1	La Pobreza	163
8.2.2	Problemas Intrafamiliares	164
8.2.3	Alcoholismo	166
8.2.4.	Inseguridad	167

8.2.5. Conflicto Armado	168
8.2.6 Drogadicción	168
8.2.7. Politiquería	169
8.2.8. Migraciones	170
8.2.9 Prostitución	171
8.3 ASPECTOS QUE FACILITAN	171
8.3.1 Agentes de Pastoral	172
8.3.2 La Religiosidad	173
8.3.3 El Plan de Renovación Pastoral y Evangelización	174
8.4 ASPECTOS QUE DIFICULTAN	176
8.4.1 Apatía de la Comunidad	177
8.4.2 Falta de compromiso	177
8.4.3 Falta de Recursos	178
8.4.4 Falta de acompañamiento desde la Diócesis	178
8.4.5 Movilidad poblacional	179
8.4.6 Iglesias Separadas	179
8.4.7 Medios de comunicación	180
9. ESTRATEGIA FORMATIVA	182
9.1 ANTECEDENTES	182
9.2 JUSTIFICACIÓN	182
9.3 OBJETIVO GENERAL	184
9.4 EJES TEMÁTICOS	184
9.5 MECANISMOS	186

9.6 EQUIPO DE TRABAJO	186
9.7 ETAPAS	187
10. CONCLUSIONES	188
BIBLIOGRAFÍA	190
ANEXOS	192

LISTA DE CUADROS

	pág.
Cuadro 1. Vicarías Foráneas	42
Cuadro 2. Conceptos sobre participación	93
Cuadro 3. Resultados de participación por género	100
Cuadro 4. Resultados de participación por grupos etéreos	101
Cuadro 5. Resultados de la participación por ocupación	101
Cuadro 6. Resultados de conformación de estructuras y comités en las parroquias	106
Cuadro 7. Resultados de concepto de organización comunitaria en las parroquias	135
Cuadro 8. Resultados de los tipos de motivación	144
Cuadro 9. Formas de financiación del trabajo pastoral	148
Cuadro 10. Resultados de las formas o medios recomunicación en las parroquias	150
Cuadro 11. Resultados de la preparación de los agentes de pastoral	155
Cuadro 12. Resultado sobre la problemática social	163
Cuadro 13. Resultado de los aspectos facilitadotes en el proceso de participación y organización comunitaria	171
Cuadro 14. Resultados de los aspectos que dificultan la participación y la organización comunitaria en las parroquias	176

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. Ubicación geográfica diócesis de Pasto	41
Figura 2. Organigrama parroquial	55
Figura 3. Vereda Villa María trabajo comunitario orientado por Pastoral social	81
Figura 4. Reunión de los ESAPS Parroquia Nuestra Señora de Rosario la Unión	88
Figura 5. Procesión de Semana Santa Parroquia Inmaculada Concepción Buesaco	96
Figura 6. Preparación de actividad pastoral Parroquia Nuestra Señora de la Natividad el Tambo	99
Figura 7. Reunión del EPAP Parroquia San Juan Bautista Taminango	109
Figura 8. Preparación de la misión parroquia Nuestra Señora de Natividad el Tambo	113
Figura 9. Actividad cultural organizada por Pastoral Social la Unión	119
Figura 10. Encuentro infantil parroquia Niño Jesús de Praga Pasto	121
Figura 11. Trabajo Comunitario en huerta casera Vereda Villa María la Unión	130
Figura 12. Proyecto comunitario veredas Villa María y la Cañada la Unión	133
Figura 13. Participación de barrios de la comuna 10 en la inauguración de la parroquia María Auxiliadora Pasto	136
Figura 14. Reparación para la misión de la familia parroquia Nuestra señora del Carmen Pasto	139
Figura 15. Celebración de la misión de la familia parroquia San Sebastián Pasto.	142
Figura 16. Encuentro para la preparación de la misión en la parroquia Nuestra Señora del Rosario la Unión	156
Figura 17. Actividad cultural en la parroquia Nuestra señora de la Natividad el Tambo	161
Figura 18. Celebración de la misión de la familia en parroquia Nuestra señora de Guadalupe de Calambuco	172
Figura 19. Orientación sobre las etapas del proceso de renovación pastoral y evangelización parroquia Nuestra señora del Rosario la Unión	175

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. Formato de la entrevista	193

GLOSARIO

AGENTES DE PASTORAL: son aquellas personas bautizadas que siendo miembros activos dentro de la Iglesia Católica, lideran o hacen parte del trabajo pastoral desde los diferentes roles: obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos.

CATÓLICO: persona que por el bautismo entra a formar parte de la Iglesia Católica, compartiendo y practicando las creencias y prácticas propias de ella.

CONCILIO VATICANO II: asamblea universal de obispos convocada por el Papa Juan XXIII para debatir asuntos importantes referentes a la doctrina y disciplina de la Iglesia. El Concilio Vaticano II elaboró y promulgó tres clases de documentos: *Constituciones*, documentos sistemáticos que exponen de manera orgánica la doctrina de la Iglesia sobre determinado tema; *Decretos*, documentos menos orgánicos que las constituciones, tienen como finalidad motivar y ordenar el comportamiento de la Iglesia en determinada área; *Declaraciones*, constituye la tercera categoría de documentos, como su nombre lo indica son afirmaciones en las que el Concilio en nombre de toda la Iglesia Católica toma posición frente a determinados problemas de la vida actual.

CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA: es la Asamblea General de Obispos convocada por el Consejo Episcopal Latinoamericano para estudiar los problemas de competencia del episcopado y los de interés común, en donde todos participan con voz y voto. Los temas a tratar se organizan en comisiones y subcomisiones de trabajo, y para la publicación y divulgación de sus conclusiones cuenta con la aprobación del Papa. Son cuatro las Conferencias del Episcopado de América Latina y del Caribe, realizadas en su orden en las ciudades de Río de Janeiro, Medellín, Puebla de los Ángeles y Santo Domingo.

CONSEJO ECONÓMICO PARROQUIAL (CEP): es un grupo de personas que, junto con el párroco, reflexionan y trabajan sobre la parte administrativa de la parroquia. Analizan la realidad parroquial, con el fin de planear y programar actividades para la consecución de los recursos que se necesitan, en las cuales todos puedan colaborar de acuerdo con sus posibilidades; organizan inventarios y presupuestos; diseñan y elaboran proyectos que contribuyan a solventar los gastos financieros que demanda el trabajo pastoral y el mantenimiento del complejo parroquial; hacen un control periódico de los libros y soportes; y, realizan un balance general sobre los trabajos y proyectos.

COMUNIDAD ECLESIAL DE BASE: es una comunidad de dimensiones humanas y espirituales, compuesta por unas 20 – 30 familias, que integra a niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Es un espacio comunitario que brinda la posibilidad de establecer relaciones auténticamente interpersonales. Refleja en su composición la diversidad existente en el ambiente o contexto social; se forma prevalentemente por vecindad territorial; se agrupa espontánea y libremente en nombre de la fe; se encuentra periódicamente en celebraciones litúrgicas; es presidida por el sacerdote que desempeña la función de párroco y/o por el diácono de la zona pastoral correspondiente, se autogobierna y se organiza habitualmente con un animador o responsable de la comunidad; se encuentra en las casas de familia; y se distingue porque se reúnen en nombre de la fe común y expresa la visibilidad orgánica de la Iglesia.

DIÁCONO: ministro eclesiástico que ha recibido la orden inmediata inferior al sacerdocio.

DIÓCESIS: Iglesia Particular o local, cuyo papel dentro de la Iglesia Universal es el de servir a la unidad en la diversidad. Presidida por el Obispo, es el espacio territorial en que se vivencia la experiencia de la catolicidad y del carácter misionero de la Iglesia, no sólo dentro de la misma diócesis, sino también de la Iglesia Universal.

DOCTRINA: es un conjunto coherente de ideas destinadas a ser transmitidas mediante la enseñanza. Las ideas constitutivas de una doctrina tienen características propias. En primer lugar, son ideas fundamentales, versan sobre los problemas esenciales del espíritu humano: el sentido de la vida y de la historia, el destino del hombre, el significado del mundo, la libertad, el bien y el mal. La doctrina no desciende a aplicaciones prácticas sino que permanece en el plano de los grandes principios. En segundo lugar, por su destinación a la enseñanza, son ideas definitivas presentadas como portadoras de verdad.

EQUIPO DIOCESANO DE ANIMACIÓN PASTORAL (EDAP): impulsa el Proceso de Renovación Diocesano; conformado por personas de distintas vocaciones eclesiales que sirven según su función al dinamismo comunitario de la Diócesis.

EQUIPO PARROQUIAL DE ANIMACIÓN PASTORAL (EPAP): grupo de personas que constantemente se preocupa por el dinamismo de la parroquia y lo promueve de acuerdo a su función. Este Equipo está formado por el párroco que lo preside y por otras 5 a 7 personas, las más comprometidas, con buena formación espiritual y doctrinal, y con capacidad de promover el proceso de renovación.

EQUIPO SECTORIAL DE ANIMACIÓN PASTORAL (ESAP): grupo de personas que coordina la acción pastoral en los sectores territoriales en los cuales esta organizada la parroquia.

ESTRUCTURAS PASTORALES: modos o estilos concretos de organizar y dinamizar la vida y la actividad pastoral de acuerdo con los valores que se quieren vivir y según el grado de conciencia que se tiene de esos mismos valores. Surgen de la necesidad de un medio histórico concreto para expresarse y comunicarse.

ESPIRITUALIDAD COMUNITARIA: es el modo de ser, pensar y actuar del conjunto de la comunidad o pueblo que comparte las mismas creencias, ideas y objetivos.

ESTIPENDIO: contribución que se hace por parte de los feligreses a la parroquia, por la celebración de alguno de los sacramentos.

EVANGELIZACIÓN: actividad permanente de la Iglesia. Es poner las condiciones necesarias para que una comunidad tenga la experiencia de Dios y la proyecte en una vida y esfuerzo permanente de transformación de la sociedad.

IGLESIA CATÓLICA: agrupación humana de carácter universal que se congrega a partir de una creencia colectiva de carácter espiritual. Para su buen funcionamiento, existen diversos roles que son atendidos por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y los laicos, de ahí su carácter jerárquico.

INCULTURACIÓN DEL EVANGELIO: es el proceso de evangelización por el cual la vida y los mensajes cristianos son asimilados por una cultura. Es un proceso directamente ligado a la misión de la Iglesia: evangelizar. Mediante la inculturación se recupera una de las características de los comienzos de esa misión: la de proporcionar la fe a la índole cultural de los que la acogen y la viven.

LAICOS: es el católico bautizado que no forma parte del clero. Los laicos constituyen la gran mayoría del pueblo de Dios y comparten con la jerarquía la responsabilidad de la construcción de una sociedad más justa, según su propia vocación. Por su condición inserta en el mundo, son los agentes de la acción social de la Iglesia y de la implementación de su doctrina social.

PÁRROCO: sacerdote que preside la comunidad parroquial en nombre del obispo.

PARROQUIA: es el ámbito territorial y comunitario en el que se encuentra organizada la Diócesis, en donde el pueblo de Dios vive cotidianamente su ser de Iglesia particular. De acuerdo con su ubicación territorial se clasifican en parroquias urbanas y rurales. Es una comunidad organizada en zonas o centros pastorales con el fin de coordinar y dinamizar el trabajo pastoral.

PLAN GLOBAL: estrategia pastoral para conseguir el consenso de los agentes de pastoral sobre la necesidad de organizar y programar las actividades y acciones a realizarse en la Diócesis.

PRESBITERO: hombre dedicado y consagrado a la vida religiosa, que por su ordenación recibe facultades para la celebración de sacramentos y que puede desempeñar la función de párroco.

PROYECTO DE RENOVACIÓN PASTORAL Y EVANGELIZACIÓN: es un proyecto pastoral que se amplía y aplica a todas las realidades existentes a nivel diocesano: personas, grupos e instituciones. Supone el consenso y la cooperación orgánica de todos los agentes de pastoral y exige la coordinación dinámica de toda la acción pastoral que se desarrolla a nivel parroquial, vicarial y diocesano, y de todos los campos en que esta acción se desarrolla.

RENOVACIÓN PASTORAL: proceso de adaptación pastoral, exigencia de los signos de los tiempos que impulsa a responder a las necesidades de la comunidad.

RELIGIOSIDAD POPULAR: fruto de una evangelización realizada desde el tiempo de la Conquista, con características especiales. Es una religiosidad de votos y promesas, de peregrinaciones y de un sinnúmero de devociones, basadas en la recepción de sacramentos, recepción que tiene más bien repercusiones sociales que un verdadero influjo en el ejercicio de la vida cristiana.

SEDAC: Servicio de Animación Comunitaria. Conformado por personas de distintas vocaciones eclesiales que asesoran y acompañan el dinamismo comunitario de las diferentes diócesis.

SIGNOS DE LOS TIEMPOS: son las manifestaciones de los valores evangélicos que actúan en el interior de la historia y se traducen en aspiraciones de la humanidad.

TRABAJO PASTORAL: conjunto de actividades y acciones que se programan y realizan desde la Iglesia.

VICARÍA FORÁNEA: circunscripción territorial que comprende varias parroquias de la Diócesis. Al frente de ella está un sacerdote que cumple la función de vicario foráneo, quien coordina, orienta y dinamiza la vida pastoral de cada parroquia.

RESUMEN

La presente investigación realizada en las parroquias que conforman la diócesis de pasto se centra en los procesos de participación y organización comunitaria que se promueven en las diversas estructuras y espacios pastorales parroquiales.

Este estudio se logra mediante un proceso metodológico de observación comprensión conceptualización y evaluación de dichos procesos.

Los resultados de la investigación se presentan en la conceptualización de la participación y la organización comunitaria por parte de los agentes de pastoral; la funcionalidad de los espacios y estructuras pastorales de las parroquias; y la identificación de los factores y aspectos que inciden positiva y negativamente, de forma directa o/y indirecta en la participación y organización comunitaria desde el desarrollo del trabajo pastoral en cada una de las parroquias de estudio que conforman la diócesis de pasto .

Acorde con los resultados obtenidos se propone la implementación de una estrategia de formación para los agentes de pastoral que se desarrollara en tres dimensiones: pastoral, comunitaria y personal; con el fin de dar continuidad a los procesos de participación y organización comunitaria que se viene adelantando en cada comunidad parroquial y que contribuirá a la proyección social de la iglesia. Los mecanismos que se emplearan para tal fin son talleres, mapas conceptuales, conversatorios, encuentros y pasantías, el equipo de trabajo será interdisciplinario, quienes elaboraran conjuntamente el plan de acción y currículo de capacitación de acuerdo a las expectativas y la realidad de las parroquias. el proceso de formación se plantea en cuatro etapas; de sensibilización, de formación, de evaluación y de compromiso.

ABSTRACT

The present investigation made in the parishes that conform the Pasto diocese, focus in the evaluation of the participation processes and communitarian organization that promote in the diverse structures and parochial pastoral spaces.

This study profit by means of a methodologic process of observation, understanding and evaluation of these processes.

The results of the investigation appear in the communitarian organization of the part of the pastoral agents, the functionality of the spaces and pastoral structures of the parishes and the identification of the factors and aspects that affect positively and negatively of direct or indirect form the participation and communitarian organization from the development of the pastoral work in each one of the comprise of the diocese.

Agreed with the obtained results the implementation of a strategy of formulation for the pastoral agents sets out that will be developed in three dimensions: pastoral, communitarian personnel and with the purpose of giving to continuity ti the participation processes and communitarian

Organization that come advancing in each parochial community and that will contribute to the social projection of the church. The mechanisms that were used for such aim are factories, conceptual, conversatorios maps, encounter, pasantias; the work party is interdisciplinary who jointly collaborated the plan of action and curriculum of qualification according to the expectations and the reality of the parishes. the formation process reframes in four stages, of sensibilizacion, formulation of evaluation and commitment.

INTRODUCCIÓN

La Iglesia como sociedad visible y orgánica experimenta un proceso de transición, que le ha permitido percibir la necesidad de una inserción más real y concreta en el mundo; y actuar en él, mediante una labor evangelizadora más cercana con las comunidades, para desde allí, acompañar, orientar y proponer alternativas y acciones pastorales que den respuesta a los diversos desafíos e interrogantes que presentan en la actualidad, y con las cuales contribuya al crecimiento personal y comunitario del ser humano.

A partir del Concilio Vaticano II, se presenta un gran desafío a la Iglesia Católica: la inculturación del evangelio en el marco de la nueva evangelización. Para poder llevar a la práctica lo planteado, se hace necesario implementar un trabajo pastoral planificado, con métodos pertinentes, que llegue e involucre al mayor número de personas, a través de estructuras pastorales organizadas y dinámicas.

La renovación universal que se quiere vivir se realiza desde las Iglesias particulares, en este caso la Diócesis de Pasto. En donde, también, se vienen adelantando procesos de participación y organización pastoral y comunitaria, acordes con lo propuesto desde el Magisterio de la Iglesia, a través de espacios y estructuras pastorales que dinamizan dicho proceso al interior de sus comunidades, mediante la promoción y formación de líderes y la planificación del trabajo pastoral.

Para enriquecer este proceso, no sólo la reflexión propia de la Iglesia puede orientar la búsqueda de una metodología que responda a las exigencias pastorales propias de cada comunidad, para ello, también se hace necesario contar con el aporte de otras ciencias que tienen que ver con el comportamiento humano y social. Es por esto que surgió la idea de estudiar e investigar desde la Sociología, el desarrollo de dichos procesos y los factores que inciden en ello, ya que esta Ciencia Social abarca el estudio de las diversas Instituciones Sociales, entre ellas la Institución Religiosa.

El contexto en el que se desarrolló la presente investigación fue la Diócesis de Pasto, en 12 parroquias que constituyeron la muestra de estudio. Entre las 6 parroquias urbanas, están: María Auxiliadora, Niño Jesús de Praga, Nuestra Señora del Carmen, Sagrada Familia, San Sebastián y Santiago Apóstol; y las 6 parroquias rurales, son: Nuestra Señora del Carmen (Municipio de la Cruz), Nuestra Señora del Rosario (Municipio de la Unión), Inmaculada Concepción (Municipio de Buesaco), San Juan Bautista (Municipio de Taminango), Nuestra Señora de la Natividad (Municipio del Tambo) y Nuestra Señora de Guadalupe (Corregimiento de Catambuco). Para el desarrollo del trabajo, se contó con la

colaboración de diferentes agentes de pastoral como: sacerdotes, religiosas, diáconos, seminaristas y laicos, quienes hacen parte activa del trabajo que se realiza desde las diferentes estructuras pastorales de la parroquia, por lo tanto, poseen criterios para evaluar el desarrollo de los procesos de participación y organización comunitaria que se viven en sus comunidades parroquiales y que son promovidos desde los espacios y estructuras pastorales.

El desarrollo de la investigación estuvo orientado por la metodología cualitativa, con un enfoque evaluativo participante y global, y los propósitos planteados se obtuvieron mediante un trabajo de campo, en el cual se emplearon técnicas de observación, diario de campo y entrevistas a los integrantes de las estructuras pastorales como el Equipo Parroquial de Animación Pastoral (EPAP), el Consejo Económico Parroquial (CEP), los Equipos Sectoriales de Animación Pastoral (ESAPs), Red de Mensajeros y los Comités Pastorales (catequesis, pastoral social y familiar), en cada una de las parroquias estudiadas; lo que permitió realizar un trabajo de observación, interpretación, conceptualización y evaluación del problema, para llegar finalmente al diseño de una propuesta que contribuya a seguir dinamizando estos procesos comunitarios en las comunidades parroquiales.

En los cinco primeros capítulos de este trabajo se hace la presentación del problema, los objetivos, la metodología y el marco referencial que sirvió de apoyo a la investigación.

La interpretación y evaluación de los resultados obtenidos se presenta en los capítulos siguientes: el capítulo 6 denominado “LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA VISTA DESDE LOS ESPACIOS PASTORALES DE LA PARROQUIA”, en él se interpreta la conceptualización que tienen los agentes de pastoral acerca de la participación comunitaria desde su experiencia en el trabajo parroquial, la cual se interpreta desde dos formas: participación pasiva y participación activa. Además, se evalúa la funcionalidad de los espacios pastorales parroquiales, como la Asamblea Parroquial, las zonas o sectores pastorales y las Asambleas Sectoriales.

En el capítulo 7, denominado “LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA VISTA DESDE LAS ESTRUCTURAS PASTORALES DE LA PARROQUIA”, se interpreta la conceptualización que tienen los agentes de pastoral sobre la organización comunitaria de acuerdo con su experiencia pastoral, la cual se interpreta desde dos perspectivas: como proceso y como la conformación de estructuras pastorales como El EPAP, el CEP, los ESAPs y los comités pastorales. Y se evalúa, también, la funcionalidad de estas estructuras dentro del proceso de organización comunitaria de la parroquia.

Y en el capítulo 8, denominado “FACTORES Y ASPECTOS QUE INCIDEN EN LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DESDE EL TRABAJO PASTORAL DE LA PARROQUIA”, se encuentran factores internos y externos que tienen incidencia positiva y negativa en el desarrollo de dichos procesos. Entre los factores internos se identifican: motivación de los agentes de pastoral, financiación del trabajo pastoral, formas o medios de comunicación de la parroquia, preparación de los agentes de pastoral, ocupación de la comunidad parroquial y el factor sociocultural. Y entre los factores externos, aparecen: la pobreza, problemas intrafamiliares, alcoholismo, inseguridad, conflicto armado, drogadicción, politiquería, migraciones y la prostitución. Estos elementos repercuten en la vida parroquial, en el trabajo pastoral y comunitario, porque las comunidades parroquiales de la Diócesis de Pasto, no están ajenas a los problemas sociales que afectan y son comunes a toda la población colombiana.

También se encuentra la interpretación de los aspectos que facilitan y dificultan los procesos de participación y organización comunitaria en la parroquia. Entre los que facilitan están: los agentes de pastoral, la religiosidad y el Proceso de Renovación y Evangelización. Estos aspectos demuestran que para la comunidad el campo espiritual y lo relacionado con él, continúa siendo relevante para promover y realizar acciones que la involucren. Entre los aspectos que dificultan están: la apatía de la comunidad hacia el trabajo que realizan los agentes de pastoral; las iglesias separadas; la falta de compromiso, de recursos y de acompañamiento desde la Diócesis, en lo referente a la actividad pastoral; la movilidad poblacional y los medios de comunicación, desde el ámbito social.

Finalmente se presenta una propuesta de formación común a todos los agentes de pastoral, que se orienta hacia las dimensiones: personal, comunitaria y espiritual. La cual busca contribuir con estrategias concretas en el desarrollo de procesos participativos y organizativos que se emprendan desde la Iglesia y que están orientados al quehacer pastoral y comunitario. Esta propuesta surge como el resultado del proceso evaluativo de la participación y organización comunitaria realizado en las parroquias objeto de estudio de la Diócesis de Pasto. Además se busca sensibilizar a la comunidad sobre la importancia que tienen estos procesos en toda institución social, porque desde ellos, se crean y se fortalecen espacios de encuentro, diálogo, respeto, equidad y tolerancia, en donde todos tengan la oportunidad de crecer individual y colectivamente.

Estos procesos pastorales y comunitarios, son los que contribuyen a que la institución religiosa, al no ser ajena a la realidad que se vive, intervenga objetivamente en la dinámica social, proporcionando pautas, orientaciones y alternativas pastorales que promuevan el bienestar comunitario.

1. JUSTIFICACIÓN

Con el presente trabajo de investigación se evalúan los procesos de participación y organización comunitaria que se desarrollan en la Diócesis de Pasto, desde los espacios pastorales de participación como: la asamblea parroquial, las zonas o sectores pastorales y las asambleas sectoriales; y la conformación de estructuras pastorales parroquiales como: Equipo Parroquial de Animación Pastoral (EPAP), el Consejo Económico Parroquial (CEP), los Equipos Sectoriales de Animación Pastoral (ESAPs), Red de Mensajeros, Comités Pastorales Parroquiales y Comunidades Eclesiales de Base, que es el ideal al que se pretende llegar para que cada comunidad tenga vida propia, se autodetermine y se integre por la participación y la organización a la Iglesia universal y particular.

Desde la Sociología, como Ciencia Social que estudia las diferentes instituciones sociales, su conformación, organización y funcionamiento, entre estas la Institución Religiosa, se realiza una evaluación de los procesos de participación y organización comunitaria que se promueve desde los espacios y estructuras pastorales parroquiales en la Diócesis de Pasto, lo que permite identificar los factores y aspectos que inciden directa o indirectamente en el desarrollo de dichos procesos, con el fin de plantear una propuesta que fortalezca el trabajo pastoral y comunitario de la parroquia mediante la capacitación de los agentes y la consolidación de los espacios y las estructuras que promueven la participación y la organización.

Cuando la Iglesia asume el reto de la nueva evangelización en medio de condiciones difíciles, que exige que su doctrina llegue a los hombres y mujeres de hoy mediante nuevos métodos, expresados en un lenguaje y formas accesibles a todos; es conciente a su vez, de que no solo basta la reflexión propia de la Iglesia para orientar la búsqueda de soluciones y la aplicación de modelos de renovación pastoral, sino que también necesita apoyarse en otras ciencias que tengan que ver con el comportamiento humano y social.

Las Ciencias Sociales, particularmente, la Sociología, se constituyen en un instrumento importante para evaluar las diferentes situaciones que se presentan y para establecer un diálogo con el mundo. Ella ofrece a la enseñanza social el contexto empírico en el que los principios fundamentales pueden y deben aplicarse (el bien común, la solidaridad, la participación, la concepción orgánica de la vida social, etc.); pone a disposición material para el análisis, para la valoración y para el juicio de las condiciones y de las estructuras sociales; y ayuda a orientarse en las opciones prácticas y concretas.

A su vez el aporte de la Sociología a la reflexión eclesial, permite visualizar y considerar al ser humano como el sujeto y centro de la sociedad, la que con sus

estructuras, organizaciones y funciones tiene como fin la creación y la continua adecuación de las condiciones económicas y culturales que permitan al mayor número de personas el desarrollo de sus facultades y la satisfacción de sus aspiraciones y necesidades materiales, intelectuales y espirituales.

Desde una visión integral, social y eclesial, del ser humano se observa, se interpreta y se evalúa la funcionalidad de los espacios y estructuras pastorales como elementos promotores de la participación y la organización en las comunidades parroquiales; partiendo del hecho de que la persona humana es un ser social por naturaleza, que necesita de las estructuras, entendidas como modos o estilos concretos de organizar la vida de acuerdo con sus valores, ideas, visiones, objetivos y según el grado de conciencia que se tiene de esos mismos, para su realización comunitaria.

Las estructuras nacen de la necesidad de un medio histórico concreto para expresarse y comunicarse; y deben caracterizarse por su capacidad de inclusión y por el grado de participación y organización que exprese.

A nivel académico, el aporte es significativo, ya que se cuenta como un primer trabajo investigativo de la Institución Religiosa en lo referente a las formas de participación y organización comunitaria, en el programa de Sociología de la Universidad de Nariño; además, se espera que este trabajo logre despertar el interés por investigar los diferentes fenómenos sociales, que a partir de las creencias y prácticas religiosas se suscitan en la vida comunitaria. A nivel del trabajo comunitario, en la medida en que se identifican las fortalezas y debilidades que se presentan en el desarrollo del proceso de participación y organización comunitaria en las estructuras pastorales parroquiales de la Diócesis de Pasto y en la presentación de una propuesta metodológica que contribuirá a fortalecer dichos procesos.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Cómo se desarrollan los procesos de participación y organización comunitaria desde los espacios y estructuras pastorales parroquiales de la Diócesis de Pasto?

2.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

A partir de los criterios pastorales expresados en el Concilio Vaticano II y en los Documentos de la Iglesia Latinoamericana, se percibe la necesidad de implementar un Proyecto Pastoral, que promueva la participación y la organización comunitaria a través de estructuras pastorales que funcionen y trabajen de acuerdo con la planificación diocesana.

Así se inicia un proceso de renovación pastoral, orientado desde la metodología prospectiva como instrumento válido para responder a la renovación conciliar de una pastoral comunitaria, global, orgánica y permanente; creando espacios de reflexión y trabajo asesorados por el SEDAC (Servicio de Animación Comunitaria). Además, se han venido promoviendo espacios en los que participan los diferentes agentes de pastoral (Obispo, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos), de acuerdo a la programación y al espacio en que se realizan, estos son: los Encuentros Pastorales Diocesanos, Asamblea Diocesana, Reuniones Vicariales, Asamblea Parroquial y Asamblea Sectorial; y se van conformando estructuras pastorales parroquiales como el EPAP (Equipo Parroquial de Animación Pastoral), el CEP (Consejo Económico Parroquial), los ESAPs (Equipos Sectoriales de Animación Pastoral), Red de Mensajeros y los comités pastorales; desde las cuales se socializan, dinamizan, ejecutan y evalúan las actividades correspondientes al proceso en las diferentes comunidades parroquiales, por medio de la convocatoria y capacitación de los agentes de pastoral.

Por tanto, esta investigación se centra en los procesos de participación y organización comunitaria que se adelantan en la Diócesis de Pasto a través de los diferentes espacios y estructuras pastorales parroquiales. Desde la sociología se evalúa el desarrollo de dichos procesos y se identifican los factores que inciden en ello, para plantear una propuesta que fortalezca su desarrollo en las comunidades parroquiales de la Diócesis.

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Evaluar los procesos de participación y organización comunitaria que se promueven desde los espacios y estructuras pastorales parroquiales de la Diócesis de Pasto.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ? Identificar los espacios pastorales de participación comunitaria promovidos desde la Diócesis de Pasto y su funcionalidad dentro de este proceso.
- ? Identificar las estructuras pastorales que permiten la promoción de la organización comunitaria en la Diócesis de Pasto y su funcionalidad dentro de este proceso.
- ? Interpretar los factores y aspectos que inciden en el desarrollo de los procesos de participación y organización comunitaria promovidos desde los espacios y estructuras pastorales de Diócesis de Pasto.
- ? Plantear estrategias que fortalezcan los procesos de participación y organización comunitaria desde los espacios y estructuras pastorales parroquiales de la Diócesis de Pasto.

4. MARCO REFERENCIAL

El marco de referencia se constituye en la base teórica de esta investigación, el cual está conformado por tres secciones: marco de antecedentes, en donde se hace un recuento de los intentos que se hicieron por organizar el trabajo pastoral y comunitario en la Diócesis de Pasto, antes del Proceso de Renovación Pastoral y Evangelización; y se describen los principales momentos de su implementación. En el marco histórico situacional se exponen aspectos relacionados con la ubicación geográfica y datos generales sobre la creación y conformación de la Diócesis, la caracterización sociocultural y su división política y eclesial. Y el marco conceptual, como el soporte teórico que orienta el proceso de interpretación y evaluación de la información obtenida en la investigación.

4.1 MARCO DE ANTECEDENTES

Debido a que no se encontraron estudios anteriores con relación al tema investigado, se tuvieron como referentes algunos datos sobre las formas de participación y organización diocesana que se dieron antes de la implementación del Proceso de Renovación Pastoral y Evangelización y, los inicios de éste, como el marco desde donde se promueven los procesos de participación y organización comunitaria.

4.1.1 La Participación y la Organización Comunitaria en la Diócesis de Pasto, antes del Proceso de Renovación y Evangelización. A partir de la reflexión impulsada desde algunos documentos como el Concilio Vaticano II sobre la Nueva Evangelización, y las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano Medellín, Puebla y Santo Domingo, que aportan líneas pastorales encaminadas a promover la participación y la organización de las comunidades, animadas por los diferentes agentes de pastoral; la Iglesia fue adquiriendo una conciencia cada vez más clara y profunda de que la evangelización es su misión fundamental, y que para llevarla a cabo es necesario realizar un esfuerzo constante por conocer la realidad social de cada comunidad, con el propósito de adaptar de forma dinámica, integradora y convincente la labor pastoral.

En el caso particular, la Conferencia Episcopal de Colombia en su XXXVIII Asamblea realizada en 1.982, busca proporcionar herramientas que faciliten la aplicación de las nuevas directrices pastorales, dando como resultado el documento: "Hacia una Renovación Pastoral de la Parroquia", el cual podría ser considerado un primer paso hacia el diseño de un proyecto de trabajo pastoral con carácter social, inspirado en el Vaticano II y los documentos latinoamericanos. En esta perspectiva, se han venido adelantando procesos de renovación pastoral desde las diferentes diócesis, como respuesta al interrogante sobre cómo llevar a la práctica, en el caso particular, lo dicho por la Iglesia universal.

En la Diócesis de Pasto se dieron algunas experiencias de participación y organización pastoral y comunitaria, que aunque no correspondían a un plan global, fueron intentos validos para realizar el trabajo pastoral. Estas experiencias fueron:

✍ La organización de las diversas Vicarias en 4 zonas: norte, sur, occidente y centro (Pasto), cada zona con un coordinador o vicario.

✍ La programación de reuniones, algunas solamente de párrocos y otras con asistencia de laicos. En las cuales se reflexionó acerca de la importancia de los laicos en la Iglesia; su participación en las celebraciones, en la planificación y ejecución de las actividades parroquiales; y en general, su vinculación activa al trabajo de la Iglesia.

✍ La publicación de material de información y apoyo: folletos, boletines, cartillas, etc.

✍ Realización de cursos permanentes en algunas parroquias para la formación de los agentes de pastoral. Algunos de estos cursos se hicieron en conjunto con el Secretariado de Pastoral Social.

A pesar de los intentos y esfuerzos por organizar la acción pastoral, no puede hablarse de resultados significativos, en cuanto a un proceso de renovación de la Diócesis en su conjunto, sino de experiencias particulares que se dieron en algunas parroquias, en donde se comenzaba a hablar de una “Nueva Imagen de Parroquia” o de la conformación de Comunidades Eclesiales de Base, como iniciativa de algunos agentes de pastoral, sacerdotes, religiosas, laicos, que buscaban dar respuesta a lo propuesto por la Iglesia.

4.1.2 Implementación del Proceso Diocesano de Renovación y Evangelización. La Diócesis de Pasto, con Monseñor Julio Enrique Prado Bolaños como obispo, a partir del 25 de marzo de 1.995, junto con el presbiterio, decide continuar, fortalecer y organizar la labor pastoral que se venía desarrollando, mediante la implementación de un proyecto diocesano de pastoral, y como una forma de llevar a la práctica lo propuesto desde los documentos de la Iglesia en lo referente a la nueva evangelización.

Al respecto el Diácono Permanente Raúl Hernández, perteneciente al EPAP de la Parroquia María Auxiliadora, en el Municipio de Pasto, recuerda:

“Muchos de los sacerdotes, al principio, dijeron que lindo, vamos a trabajar en conjunto. Cuando vieron que el proceso exigía mucho trabajo, algunos dijeron no, eso no sirve, eso no funciona. Porque de hecho, el proceso exige un cambio radical, no solamente en la comunidad en la estructura general, sino en la vida personal del presbítero, del diácono, de las religiosas, de los líderes comunitarios.

Hay una exigencia diferente, porque, ya no es solamente hacer cosas, sino que el hacer me tiene que llevar al vivir y el vivir me lleva a la comunidad. Y entonces hubo todo un problema con los párrocos, algunos dijeron que no, aunque los laicos siempre dijeron que si, y siempre en las reuniones, en las asambleas, en los seminarios, siempre los laicos estuvieron allí, y fueron mayoría siempre y siempre contentos con el proceso”.*

Este Proceso Diocesano de Renovación y Evangelización, parte de las siguientes convicciones pastorales según Caperallo:

? Toda renovación de la Iglesia es eficaz en la medida en que integra a todo el pueblo de bautizados con sus líderes en un proceso orgánico de concientización. No basta la renovación de los agentes de pastoral. Es necesaria una pastoral de conjunto, global (todos y todo) y planificada. Sólo así la acción pastoral podría ser realmente una nueva evangelización-transformación de la cultura y de las culturas.

? La necesidad fundamental y consecuente de crear estructuras orgánicas de comunicación y participación de modo que todos los bautizados y personas de buena voluntad se sientan y sean realmente protagonistas de cambio, al menos en alguna medida¹.

Caperallo argumenta que:

Este proyecto no es más que la consecuente y lógica ampliación y aplicación del proyecto de renovación parroquial a todas las realidades existentes a nivel diocesano: personas, grupos e instituciones. Supone el consenso y la cooperación orgánica de todos los agentes de pastoral –presbíteros, religiosos, religiosas y laicos comprometidos- y exige la coordinación dinámica de toda la acción que se desarrolla a nivel parroquial y diocesano y de todos los campos en que esa acción se desarrolla: liturgia, catequesis, caridad, jóvenes, familia, sectores varios, multitudes, agentes, estructuras, etc.².

Para poner en marcha este proceso de renovación, se crean espacios de reflexión y trabajo; se capacitan personas en encuentros nacionales, asesorados por el SEDAC (Servicio de Animación Comunitaria); se convoca y crea el EDAP (Equipo

* ENTREVISTA con Raúl Hernández, Diacono permanente de la Parroquia María Auxiliador. San Juan de Pasto, 17 de octubre de 2004.

¹ CAPELLARO, B. Juan. Edificándonos como pueblo de Dios. Cuaderno 1. Bogotá : Indo-American Press Service, 1999. p. 26.

² Ibid., p. 29.

Diocesano de Animación Pastoral), conformado por el obispo, sacerdotes, religiosas y laicos; se convoca e inician encuentros diocesanos con los diferentes agentes de pastoral; se realizan reuniones de vicarias foráneas y parroquiales; y se asume la metodología prospectiva como un instrumento válido para responder a la renovación conciliar de una pastoral comunitaria, global, orgánica y permanente.

La prospectiva permite ubicarse en el futuro, para desde allí reflexionar, diseñar y actuar sobre el presente, de tal modo que desencadene un proceso lógico, entre una coyuntura histórica y un ideal deseado. Dentro de la metodología prospectiva se manejan tres momentos: realidad, ideal y conversión. La realidad describe en forma integral, los aspectos positivos y negativos con que cuenta la Diócesis en las respectivas áreas. Partiendo de la realidad se construye un ideal, hacia donde se quiere llegar como Diócesis. Y la conversión, es el momento intermedio entre la realidad y el ideal, puesto que es un proceso o unas etapas que se debe seguir para poder alcanzar el ideal.

Para poder involucrar a todos los agentes de pastoral en este proceso y articular todas las acciones pastorales, se hacía necesario un Plan Global de Pastoral, en donde la Diócesis ofreciera un parámetro común para que los esfuerzos de todos converjan en su construcción y aplicación; en donde se tuvieran en cuenta los distintos aspectos sociales, religiosos y humanos, tomando como ejes fundamentales, tanto las circunscripciones territoriales, como la distribución demográfica y la caracterización sociológica de la población; que integrara todas las realidades de la Diócesis, fundamentadas en un estilo de vida caracterizado por el diálogo, la participación, la corresponsabilidad, la organización y por el trabajo conjunto; y que, además, estuviera acorde con el cambio impulsado por el Vaticano II, con tres características fundamentales: cambio permanente, ya que la historia y los contextos socioculturales evolucionan; cambio global, por cuanto afecta a todos y todo sin excluir a nadie ni nada, en cuanto componente de un único conjunto orgánico y unitario; y, cambio comunitario, porque se vive en relaciones comunitarias de comunión y participación, como una forma de llegar a la unidad en la diversidad.

Fue así, como entre 1.995 y 1.998, se inició con la Etapa Previa del proceso, la cual constituía el punto inicial para la elaboración de un Plan Global, y estaba conformada por los siguientes momentos:

✍ *Planteamiento del problema:* punto de partida de la planificación prospectiva. Es una aproximación a la realidad diocesana, desde donde se formulaba una primera hipótesis de la problemática pastoral, sus causas, repercusiones, posibles soluciones, orientaciones doctrinales y criterios de acción.

Entre mayo de 1.995 y junio de 1.996, en la Diócesis se realizaron varias reuniones en diferentes niveles: EDAP, vicarías foráneas, parroquias, comunidades religiosas, grupos apostólicos, etc. para realizar un trabajo sobre las luces, sombras y aspiraciones de la actual pastoral de la Diócesis³.

Dando como resultado la formulación de una primera hipótesis:

La Iglesia Particular de Pasto, un pueblo históricamente marginado, no ha encontrado en la acción pastoral los elementos necesarios que le permitan vivir una coherencia entre fe y vida; a pesar de todos los esfuerzos realizados, hay distanciamiento entre el Pueblo de Dios y los agentes de pastoral y, a muchos de ellos, les falta una mayor formación y comunión eclesial, para lograr una transformación eficaz de la realidad, conforme a su identidad cultural⁴.

✍ **Modelo de situación.** Consistió en explicar la realidad a partir de, la primera hipótesis; el presente en su contorno y entorno; una visión retrospectiva que permite ver como ha evolucionado el problema; y de un futuro o pronóstico que posibilite prever hacia donde evoluciona la situación actual de la Diócesis.

Aquí se hizo un estudio, una reflexión y una descripción sobre: el contexto social o contorno de la Diócesis; el entorno eclesial; los hechos más significativos y funcionales para la acción pastoral; y de un pronóstico hacia el futuro, partiendo de la tendencia de base, producto de este momento:

El pueblo que habita en la Diócesis de Pasto, vive aún hoy en un marginamiento generalizado, que lo manifiesta en la baja autoestima de sí y de quienes lo rodean. La exclusión lo hace ser introvertido, se nota en la poca participación en los procesos de desarrollo y en el tener miedo al compromiso. De otra parte, también el alejamiento con los centros de desarrollo lo hace muy apegado a la tierra, la familia y las tradiciones religiosas⁵.

✍ **Modelo prospectivo o ideal.** Se configuró la imagen ideal de Diócesis, alcanzable, deseable; fue como elaborar la maqueta de un edificio, que contenía: una idea fuerza que jalona hacia el futuro; una fisonomía que expresa el conjunto de rasgos característicos de la situación ideal; las distintas funciones que hay que cumplir en el marco del modelo ideal; los fines, es decir, los valores que dan

³ DIÓCESIS DE PASTO. Plan Global. San Juan de Pasto : Diócesis de Pasto,1998. p. 17.

⁴ Ibid., p. 19.

⁵ Ibid., p. 86.

sentido a la situación ideal descrita y la justifican, y el objetivo es el término concreto de la acción, el resultado que se quiere lograr.

De acuerdo con lo anterior, la Diócesis de Pasto busca alcanzar lo siguiente:

La Iglesia de Cristo, presente en la Diócesis de Pasto, presidida por el Obispo y su presbiterio, articulada en comunión orgánica y participación dinámica se construye como una comunidad de comunidades, que se expresa en los diversos ámbitos comunitarios (familia, Comunidades Eclesiales de Base, parroquia, Diócesis) y en los diversos dones, carismas y ministerios, en un proceso global y permanente de Evangelización, para extender más y más el Reino de Dios⁶.

✍ **Modelo de diagnóstico.** Surge de la confrontación de la realidad y el ideal. Este contraste dialéctico dio como resultado una evaluación de la situación presente en función del futuro deseado. Por medio de esa evaluación se descubrió en el presente las dificultades y obstáculos que impiden el futuro deseado y los recursos y potencialidades que lo favorecen. El conjunto de tales obstáculos y potencialidades constituyó el diagnóstico de la situación y su elaboración significó dos grandes pasos: la identificación y formulación del problema fundamental y la definición de su problemática.

Según el plan global:

El pueblo que conforma la actual Diócesis de Pasto, heredero de una centenaria tradición religiosa y cultural, ha vivido a lo largo de su historia una situación de marginación, conformismo e indiferencia. Estas realidades han generado una mentalidad, que le ha dificultado ser pueblo comunitario, participativo y protagonista de su propia historia.

Marginación económica, política y aún religiosa de que ha sido objeto a lo largo de su historia, manifestada en la poca participación y en una baja estima de su identidad cultural.

Conformismo, manifestado en la pasividad, en la ausencia de liderazgo y en la falta de iniciativas para intervenir y organizarse, situación que se agrava por la escasa o desviada formación integral, que le impide reaccionar frente al empobrecimiento creciente causado por la economía y políticas mundial y nacional y frente a otras secuelas como la miseria y la delincuencia.

⁶ Ibid., p. 111.

Indiferencia, expresada en un débil sentido ético, en la incapacidad para afirmar o reclamar sus justos derechos y en la insolidaridad ante la descomposición social, con lo que se deja camino abierto a la corrupción generalizada de que es objeto el país y la región.

Ante esta problemática fundamental el reto es grande y la Iglesia Diocesana asume el reto de orientar al pueblo de Dios, que peregrina en esta región, a superar este problema, a través de procesos globales, orgánicos y planificados de pastoral⁷.

✍ **Modelo operativo.** Es un proceso de acción mediante el cual se va transformando el presente en ideal; desencadenando acciones pastorales, que mediante un proceso evolutivo, vayan transformando la realidad hacia el ideal propuesto. El modelo operativo se realiza en tres momentos diversos pero complementarios: la planeación, o grandes objetivos. Plan orientado a largo, mediano y corto plazo: PLAN GLOBAL. La planificación o estructuración de la acción a corto plazo: PLANES TRIENALES. Y la PROGRAMACIÓN, lo inmediato y concreto de la acción.

Para poder vivenciar y desarrollar los momentos, descritos anteriormente, se llevaron a cabo diferentes encuentros en los cuales se reflexionó y trabajó en temas específicos de esta etapa.

En 1.995 se realizó el primer encuentro diocesano, los temas a tratar fueron: la espiritualidad comunitaria, la planeación pastoral y la metodología prospectiva. En marzo de 1.996 en el segundo encuentro diocesano se reflexionó acerca de la triple dimensión bautismal que adquiere el cristiano: profética, sacerdotal y real. En el año de 1.997 se realizaron el cuarto y quinto encuentro diocesano, que contó con la presencia de 150 agentes de pastoral, los temas fueron: los elementos doctrinales del Concilio Vaticano II para la renovación de la Iglesia, y el modelo ideal de Diócesis en su conjunto. En 1.998 se realiza el sexto encuentro diocesano, cuyo tema central fue: el modelo operativo, primera parte. Y también se lleva a cabo la Primera Asamblea Diocesana de Pastoral, que contó con la participación de aproximadamente 300 agentes de pastoral, con la cual se concluye esta etapa previa del proyecto, y se da inicio al Plan Global de Pastoral, definiendo los criterios pastorales y los niveles de acción que articulan la acción evangelizadora de la diócesis. Elaborando los primeros aportes para el plan trienal.

⁷ Ibid., p. 120.

Primera Fase: Sensibilizar al valor de la AUTOESTIMA. Trienio 1.999 – 2.001

Segunda Fase: Sensibilizar al valor de la CREATIVIDAD. Trienio 2.002 - 2.004

Tercera Fase: Sensibilización al valor de la SOLIDARIDAD. Trienio 2.005 - 2.007

Al respecto, Padre Carlos Santander, párroco de la de la Parroquia Sagrada Familia en el Municipio de Pasto, comenta: “Al tener un proyecto, con un objetivo claro, al saber de dónde se viene y hacia dónde se va, y lo que se pretende hacer, que es éste proceso prospectivo, nosotros soñamos con lo que queremos ser. Vemos el problema fundamental, empezamos a trabajar con valores para superar los problemas y para cambiar esa realidad, trabajamos con lo que es la autoestima para acabar con la marginación; ahora, trabajamos con la creatividad para acabar con el conformismo; y trabajaremos el próximo año, todo depende de la evaluación que se hace cada año, con la solidaridad para acabar con la indiferencia”.

La vivencia y práctica de las diferentes etapas contempladas en el Plan Global, las cuales están proyectadas a 27 años, los cuales, dependiendo del proceso en cada parroquia, pueden ampliarse, apuntan a alcanzar el modelo ideal de Diócesis, mediante la participación, la organización y el compromiso de las comunidades que la conforman, orientadas y animadas por los agentes de pastoral.

4.2 MARCO HISTÓRICO SITUACIONAL

El contexto de la investigación se enmarca en los procesos de participación y organización comunitaria que se vienen promoviendo desde las diferentes estructuras pastorales parroquiales de la Diócesis de Pasto. Para precisar el campo de acción, a continuación se describen los aspectos geográficos y datos generales sobre la creación y conformación de la Diócesis.

4.2.1 Creación de la Diócesis de Pasto. El Vaticano aceptó la petición de creación de la Diócesis de Pasto en 1.836; la Diócesis fue fundada el 4 de abril de 1.859 por el Papa Pío IX, separándola de la Arquidiócesis de Popayán. Durante estos años ha sido dirigida por quince obispos residenciales. La población que conforma la Diócesis de Pasto, hasta el censo poblacional en 1.993 era de 622.000 habitantes, hoy distribuidos en 62 parroquias.

* ENTREVISTA con Carlos Santander, Párroco de la Parroquia Sagrada Familia. San Juan de Pasto, 1 de octubre del 2004

4.2.2 Ubicación Geográfica. La Diócesis de Pasto está ubicada al sur de la República de Colombia, en el Departamento de Nariño. Tiene una extensión de 6.108 Km² y está conformada por 27 municipios. Pasto, ciudad capital del Departamento de Nariño, es también sede diocesana.

4.2.3 Caracterización Sociocultural. Los pueblos emergen en un espacio concreto, viven su tiempo cotidiano, donde crean y recrean formas de vida social propias y autónomas las cuales conocen e identifican su sentido de ser y saber y las hace diversas respecto del otro.

Los habitantes de la Diócesis pertenecen a diversos grupos étnicos; blancos, mestizos, campesinos, indígenas y afroamericanos. En la zona andina, el tipo humano predominante es el mestizo. En la población rural se ha desarrollado una cultura cuyos valores esenciales se sintetizan en la honradez, en el afán por el trabajo y el apego a la familia. Su religiosidad es fuerte; las fiestas religiosas ocupan un puesto importante en su vida, el Sacerdote representa ante la comunidad, autoridad y acogida. El hombre participa más que la mujer en asuntos de política, economía y obras de infraestructura comunitaria; la mujer participa más en aspectos educativos, sociales y religiosos. A nivel comunitario no se ha perdido el sentido de comunidad local, pues la solidaridad y cooperación se perciben en las diferentes actividades que se realizan, por ejemplo el trabajo en mingas.

La población urbana se caracteriza por ser abierta y comunicativa, con fuertes deseos de superación económica, cultural y social; establece relaciones sociales con facilidad, compartiendo formas de pensar, de ver el mundo y sus acontecimientos. Tiene más oportunidades de educación y de capacitación. No es tan abierto al trabajo comunitario y tiende a tornarse egoísta e individualista. La identidad cultural está influenciada por los medios masivos de comunicación (televisión, cine, radio, Internet, medios impresos) que, de una u otra manera, inciden en su dinámica. Al igual que en la comunidad rural, la actividad religiosa ocupa un lugar importante, dando mayor relevancia a lo sacramental y a lo ritual.

Entre las tradiciones más sobresalientes observadas en el conjunto de la población de la Diócesis se destacan las siguientes: sentido de pertenencia al núcleo familiar, que se expresa de manera especial en la celebración de acontecimientos, bautizo, primera comunión, matrimonios, velorios, grados, etc., hay un gran respeto por el compadrazgo y el parentesco.

Se vive con entusiasmo las celebraciones religiosas de navidad, Semana Santa, fiestas patronales. Es constante en devoción a los santos y la Virgen María, lo cual se refleja en la suntuosidad de las fiestas de las distintas advocaciones, y en las continuas peregrinaciones a los Santuarios Marianos.

Existe una marcada vocación artística en el campo de la música, literatura, tradición oral, pintura y, en general, en todas las manifestaciones estéticas del espíritu humano. Es reconocida, nacional e internacionalmente, su habilidad artesanal. Los artistas nariñenses fueron influenciados por la corriente de la escuela Quiteña y la religión católica que se expresa en la creación de imágenes, pinturas religiosas y la arquitectura de templos y capillas.

El nariñense es orgulloso de su pasado histórico y optimista con el porvenir. Para construir un mejor futuro es consciente de la necesidad de fortalecer su cultura tanto a nivel comunitario como institucional.

4.2.4 División Política de la Diócesis. De los 64 municipios del Departamento, pertenecen a la Diócesis de Pasto 27, estos son: Pasto, San José, Belén, Buesaco, Consacá, Chachagüi, El Rosario, El Tablón de Gómez, El Tambo, Fúnes, Génova, Taminango, La Florida, Nariño, La Unión, Leiva, Policarpo, San Bernardo, Sandoná, San Lorenzo, Cartago, San Pablo, Tangua, La Cruz, Yacuanquer, Arboleda y El Peñol.

Dentro de los municipios hay la división de los corregimientos que son parroquias: Briceño, Catambuco, El Ingenio, El Remolino, El Encano, El Carmen, La Laguna, Las Mezas, Matituy, Rosal del Monte, Santa Bárbara y Villa Nueva.

4.2.5 División Eclesiástica. La Diócesis de Pasto está ubicada en la Provincia Eclesiástica de Popayán en el sur-occidente colombiano, por el norte limita con la Arquidiócesis de Popayán, Sede Metropolitana y Prefectura Apostólica de Guapi en el Departamento del Cauca. En el Departamento de Nariño: al sur, con la Diócesis de Ipiales, por el occidente con la Diócesis de Tumaco y por el oriente con la Diócesis de Sibundoy – Mocoa en el Departamento del Putumayo.

Figura 1. Ubicación geográfica diócesis de Pasto



La Diócesis de Pasto, consta de 62 parroquias ubicadas en 10 Vicarías Foráneas, así:

Cuadro 1. Vicarías Foráneas

VICARÍAS	PARROQUIAS
SAN EZEQUIEL	Nuestra Señora del Carmen (urbana), Nuestra Señora de Fátima, Nuestra Señora del Pilar, San Ezequiel Moreno, Nuestra Señora del Rosario, Santa Mónica y Espíritu Santo.
SAN PIO X	San Agustín, San José Obrero, Niño Jesús de Praga , Santiago Apóstol , Dios Padre Misericordioso y Nuestra Señora Reina de la Paz.
SAN JUAN BAUTISTA	San Juan Bautista, San Felipe Neri, San Andrés, Sagrada Familia , Cristo Maestro, Nuestra Señora de Fátima (Chachagüi) y las zonas pastorales de San Pedro y San Vicente
SAN PABLO APOSTOL	San Francisco Javier, Sagrado Corazón de Jesús, San Sebastián , La Resurrección del Señor, San Pedro Apóstol (La Laguna), San Fernando (zona especial), María Auxiliadora y María Madre del Buen Pastor (El Encano).
PABLO VI	San José (San José de Albán), San Bernardo, San José (Las Mezas), Nuestra Señora de las Mercedes (El Tablón de Gómez), Inmaculado Concepción (Buesaco) , Santa Rosa de Lima (Rosal del Monte) y zona pastoral de Rosa Florida
JUAN PABLO I	San Pablo Apóstol (San Pablo), Nuestra Señora de las Mercedes (Génova), Nuestra Señora de Belén (Belén), San Juan Bautista (Villa Nueva), San Antonio (Briceño) y Nuestra Señora del Carmen (La Cruz) .
LEON XIII	La Unión (Nuestra Señora del Rosario y la Santísima Trinidad), Nuestra Señora del Carmen (rural), San Miguel Arcángel (Berruecos), San Pedro Apóstol (Cartago) y San Lorenzo Mártir (San Lorenzo)
JUAN XXIII	Nuestra Señora de la Natividad (El Tambo) , Nuestra Señora del Rosario (El Peñol), San José de Matituy (Matituy), San Bartolomé (La Florida), San Francisco de Asís (Nariño), Nuestra Señora del Transito (Sandoná) y Sagrado Corazón de Jesús (El Ingenio).
JUAN PABLO II	San Rafael (Tangua), Inmaculada Concepción (Fúnes), Nuestra Señora de Guadalupe (Catambuco) , Santa Bárbara, Nuestra Señora del Transito (Consacá) y Santa María Magdalena (Yacuanquer)
LA MERCED	Inmaculada Concepción (Policarpa), Nuestra Señora del Rosario (El Rosario), Sagrado Corazón de Jesús (Leiva), San Juan Bautista (Taminango) y Divino Salvador (Remolino)

4.3 MARCO CONCEPTUAL

El concepto de Iglesia que se utilizó para este estudio, corresponde a aquel que hace referencia a una comunidad universal de personas que se congregan a partir de una creencia colectiva de carácter espiritual, compartiendo y practicando rituales propios de ella y que para su mejor funcionamiento consta de una jerarquía eclesial.

Cuando se habla de comunidad, no se refiere únicamente a un determinado tipo concreto de formación social, sino a diversas formas de convivencia que se caracterizan por la cercanía de las relaciones y por el hecho de compartir las diferentes situaciones, los problemas y las soluciones. Comunidades que se conforman a partir de una creencia tradicional, pero de acuerdo a un contexto cultural propio; por lo tanto, tiene una visibilidad social que se concreta en cuatro niveles de eclesialidad: la comunidad diocesana, la comunidad parroquial, las comunidades eclesiales de base y la familia.

Cuando el Concilio Vaticano II introduce el término de “pueblo de Dios”, para designar de modo genérico al pueblo, a la comunidad en cuanto a colectivo de hombre y mujeres, la Iglesia no se orienta hacia lo netamente espiritual, sino a la historia y la experiencia humana, constituyendo al ser comunitario en sujeto histórico. Además, como comunidad humana a la cual las personas se incorporan porque aceptan su estructuración y los medios de expresión acordes con sus creencias, que necesita de una organización y delegación de funciones para un buen desempeño, de ahí el carácter jerárquico. Por su historia y prevalencia en el tiempo, la Iglesia ha llegado a constituirse, también, como institución social, es decir, una realidad compuesta por un elemento humano y otro divino.

Según el Concilio Vaticano II: “Cuanto se ha dicho del Pueblo de Dios, se dirige por igual a los laicos, religiosos y clérigos; sin embargo, a los laicos, hombres y mujeres, en razón de su condición y misión, les corresponde ciertas particularidades”⁸.

Particularidades que obedecen a los diferentes campos de acción social en los que están inmersos los laicos, y desde los cuales se pide fomentar actitudes que permitan hablar de una convivencia armoniosa. Como lo afirma el Concilio Vaticano II: “Por consiguiente, los seglares, siguiendo esta misión, ejercitan su apostolado tanto en el mundo como en la Iglesia, lo mismo en el orden espiritual que en el temporal, órdenes que, por más que sean distintos, se compenetran... El

⁸ CONCILIO VATICANO II. Constitución Dogmática Lumen Gentium No. 30. Bogotá: San Pablo, 1997. p. 47.

seglar, que es a un tiempo fiel y ciudadano, debe comportarse siempre en ambos órdenes con una conciencia cristiana”⁹.

A partir de esta conceptualización de Iglesia, puede entenderse el por qué la labor de evangelización que ella realiza, no se dirige a la persona considerada individualmente, sino a la persona en relación social y comunitaria; y puede contextualizarse el Proyecto de Renovación que se viene adelantando, el cual busca conformar comunidades dinámicas e integradas, fomentando la participación de los agentes de pastoral, en especial los laicos, y la organización de estructuras como resultado de un proceso integral.

4.3.1 Participación y Organización Comunitaria desde los Documentos de la Iglesia Católica. La participación y la organización comunitaria desde los espacios y estructuras pastorales parroquiales de la Diócesis de Pasto, constituyó el tema central de esta investigación. Para su estudio y evaluación fue necesario conocer el soporte teórico que respalda el desarrollo de dichos procesos desde la Doctrina Eclesial, el cual se encuentra plasmado en documentos como: Concilio Vaticano II, a nivel universal; y las Conferencias Generales de Episcopado Latinoamericano Medellín, Puebla y Santo Domingo, para el caso de la Iglesia Católica en América Latina.

✍ **Concilio Vaticano II.** Convocado por el Papa Juan XXIII, comenzó el 11 de octubre de 1.962 y culminó el 8 de diciembre de 1.965. El Concilio Vaticano II permite hablar de una Iglesia antes y después de éste. La anterior era una Iglesia dominante, con secuelas feudales, que exigía sumisión y obediencia a los príncipes y las monarquías, era una institución que favorecía los intereses del Estado y los grupos de poder, convirtiéndose en aliada importante para la conquista de América.

Y después del Vaticano II se puede hablar de una Iglesia renovada, más cercana y sumergida en la vida del pueblo, disponible a luchar por la justicia social, la paz y el entendimiento. Desde esta perspectiva, también se cambia la forma de conceptualizar la Iglesia, introduciendo el término “Pueblo de Dios”, ampliando la idea de Iglesia como instancia suprema de unidad y de legitimación

Se dice, además, que el Vaticano II fue un Concilio pastoral. Pero profundizando un poco más se afirma que la clave del cambio pastoral que impulsó el Vaticano II hay que descubrirla desde un nuevo paradigma. No se trata de las distinciones entre teología pastoral y teología espiritual, sino de los modos de vida y de acción que son capaces de impulsar los procesos de cambio de la Iglesia, dando sentido al mismo mundo. Desde este punto de vista es preciso afirmar que trabajo

⁹ CONCILIO VATICANO II. Decreto Apostolicam Actuositatem No. 5. Bogotá: San Pablo, 1997. p. 388.

pastoral y espiritualidad son una única cosa por cuanto el sujeto de las mismas es la comunidad.

Como respuesta a estos desafíos, la Iglesia inicia un proceso que busca promover, por todos los medios y espacios, la participación del mayor número de agentes de pastoral, en especial los laicos, como gestores de cambio, como protagonistas de la vida social y eclesial; “porque el Evangelio no puede penetrar profundamente en la mentalidad, en la vida y en el trabajo de un pueblo sin la presencia activa de los seculares”¹⁰.

Ahora bien, “los seculares pueden ejercitar su labor de apostolado como individuos, o reunidos en diversas comunidades o asociaciones”¹¹, lo cual constituye un propósito eclesial, “únanse a sus conciudadanos con verdadera caridad, a fin de que en su trato aparezca el nuevo vínculo de unidad y de solidaridad universal”¹². Esto sería el reflejo de la capacidad de integración y organización de las comunidades, que han logrado anteponer los intereses colectivos por encima de los individuales, en busca del bienestar común.

Según El Concilio Vaticano II:

La comunidad cristiana ha de establecerse, desde el principio, de tal forma que, en lo posible, sea capaz de satisfacer por sí misma sus propias necesidades. Esta comunidad de fieles, dotada de las riquezas de la cultura de su nación, ha de arraigar profundamente que en el pueblo: florezcan las familias henchidas de espíritu evangélico, y ayúdeselas con escuelas convenientes; eríjase asociaciones y grupos por los que el apostolado secolar llene toda la sociedad de espíritu evangélico¹³.

Este proceso de participación y organización de los laicos como Iglesia, impulsado desde el Vaticano II a nivel global, empieza a materializarse desde las pequeñas comunidades, es decir, desde las Iglesias Particulares o Locales; es por ello que :

La parroquia ofrece un modelo clarísimo de apostolado comunitario, porque unifica todas las diversidades humanas que en ella se encuentran y las inserta en la Iglesia Universal. Acostúmbrense los seculares a trabajar en la parroquia íntimamente unidos con sus sacerdotes, a

¹⁰ CONCILIO VATICANO II. Decreto Ad Gentes No. 21 Bogotá : San Pablo, 1997. p. 243.

¹¹ CONCILIO VATICANO II Decreto Apostolicam Actuositatem No. 15 Bogotá : San Pablo, 1.997. p. 397.

¹² CONCILIO VATICANO II. Decreto Ad Gentes No. 21 Bogotá : San Pablo, 1997. p. 243.

¹³ CONCILIO VATICANO II. Decreto Apostolicam Actuositatem No. 15. Op.cit., p. 235.

presentar a la comunidad de la Iglesia los problemas propios y del mundo, para examinarlos y solucionarlos por medio de una discusión racional; y ayudar según sus fuerzas a toda empresa apostólica y misionera de su familia eclesial¹⁴.

Con ello, no se está limitando el campo de acción e intervención de los agentes de pastoral, ya que toda labor que se promueva a nivel de Iglesia local, debe estar relacionado con la Iglesia universal.

Más aún, para responder a las necesidades de las ciudades y de los sectores rurales, no reduzcan su cooperación a los límites de la parroquia o de la diócesis, procuren más bien extenderla a campos interparroquiales, interdiocesanos, nacionales o internacionales, sobre todo porque, al aumentar cada vez más la migración de los pueblos, en el incremento de las relaciones mutuas y la facilidad de las comunicaciones, no permiten que esté cerrada en sí ninguna parte de la sociedad. Por tanto, vivan preocupados por las necesidades del Pueblo de Dios, disperso en toda la tierra¹⁵.

Es por ello que la organización comunitaria, se convierte en una opción de trabajo pastoral dentro del proceso diocesano, ya que de esta forma se logra la coordinación y la cooperación del mayor número de personas en la dinámica parroquial.

A partir de la experiencia eclesial latinoamericana, el Concilio Vaticano II puede ser visto desde dos perspectivas: Como punto de llegada y como punto de partida. De llegada de un largo y arduo proceso de adaptación de la Iglesia a la cultura moderna. Por lo que son diversos los movimientos cristianos que, habiendo realizado algún tipo de inserción en el espíritu de la modernidad, han intentado llevar a cabo una nueva codificación de la fe en respuesta a los nuevos desafíos de hoy. Siendo urgente que las instancias rectoras de la Iglesia se adaptarán al tiempo histórico contemporáneo, impidiendo así que la propia Iglesia se convirtiera en el reducto de los reaccionarios de todo tipo y en el último refugio de un mundo definitivamente caducado, en detrimento de la credibilidad del evangelio.

Y como punto de partida, en cuanto que, como conjunto de documentos oficiales que ofrecían pautas sobre el trabajo pastoral que debe realizar la Iglesia para continuar con su labor de evangelización, produjo un enorme impacto en la Iglesia de América Latina.

¹⁴ CONCILIO VATICANO II. Decreto *Apostolicam Actuositatem* No. 10. Bogotá : San Pablo, 1997. p. 392.

¹⁵ *Ibid.*, p. 393.

✍ **Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano – Medellín, Puebla y Santo Domingo.** Después de analizar lo propuesto desde el Vaticano II en cuanto a lo pastoral; se hacía necesario hacer una reflexión propia, que tuviera en cuenta la realidad de la Iglesia Latinoamericana para poder llevar a la práctica el proceso de renovación y evangelización, partiendo de la riqueza cultural y de las manifestaciones propias de esta región; sólo así, el proceso no se vería como la imposición de un modelo externo, lejano a la dinámica de las Iglesias Particulares; es por eso que, en Brasil, Perú, Argentina, Colombia y Ecuador y, en general, en la mayoría de los países de América Latina, se piensa en la aplicación del Concilio. Aquí jugó un papel importante la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM), que se había organizado en 1.955 y cuya trascendencia no había sido mayor hasta esta etapa postconciliar.

Las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano son el resultado del interés, de la voluntad y el esfuerzo de los obispos por producir una literatura pastoral particular, que sirviera de guía al trabajo que las diferentes diócesis y parroquias venían desarrollando, con el fin de implementar el proceso de renovación, promoviendo una mayor participación y organización de los laicos desde sus comunidades eclesiales. “Queremos reflejar este “rostro” en nuestras Iglesias particulares, parroquias y demás comunidades cristianas. Buscamos dar impulso evangelizador a nuestra Iglesia a partir de una vivencia de comunión y participación, que ya se experimenta en diversas formas de comunidades existentes en nuestro continente”¹⁶.

En ocasiones, como es el caso del Brasil, el propio Episcopado asume el liderazgo de sensibilización y de trabajo junto con la comunidad. Ya en 1.955 se habían conformado las primeras Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), el Movimiento de Educación de Base (MEB) y una pedagogía religiosa del oprimido a partir de las orientaciones de Paulo Freire. Cada vez es mayor el número de cristianos que, en todo el continente, comienzan a militar en organizaciones populares con proyectos alternativos a los imperantes en los diversos países; y junto a esa práctica también se hace una reflexión de fe. Los cristianos individualmente, en pequeñas comunidades, e incluso la Iglesia en su totalidad, van tomando una mayor sensibilización social y adquiriendo un mejor conocimiento de la realidad latinoamericana actual.

Los diversos sectores de la Iglesia van comprometiéndose gradualmente y en forma variada en el proceso de renovación; y van percibiendo que este proceso pasa necesariamente por una ruptura con la situación actual. Si se tiene en cuenta el conjunto de la comunidad cristiana latinoamericana, es necesario

¹⁶ CELAM. CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. En : CUARTA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO SANTO DOMINGO. (4º : 1992 : Bogotá) Conclusiones de la IV Conferencia general del episcopado Latinoamericano. Bogotá : Impre Andes, 1992. p. 79.

reconocer que se trata de minorías. Pero de minorías crecientes y activas, que cada día adquieren una mayor audiencia dentro y fuera de la Iglesia.

Y son las experiencias que van surgiendo desde las comunidades locales las que enriquecen la vida de la Iglesia, por ser espacios adecuados para la promoción, formación y proyección de líderes sensibles a la realidad social, capaces de convocar y organizar a las personas en busca de objetivos comunes.

De acuerdo con la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano:

La comunidad se formará en la medida en que sus miembros tengan un sentido de pertenencia (de “nosotros”) que los lleve a ser solidarios en una misión común, y logren una participación activa, consiente y fructuosa en la vida litúrgica y en la convivencia comunitaria. Para ello es menester hacerlos vivir como comunidad, inculcándoles un objetivo común: el de alcanzar la salvación mediante la vivencia de la fe y del amor¹⁷.

La participación de los laicos, como una acción consiente y voluntaria que sobre pasa el campo de lo espiritual, se convierte en condición fundamental, si se quiere llevar a cabo una auténtica y real renovación que se extienda a otros aspectos de la vida social. “Acrecentar la vivencia de la Iglesia-comunión, que nos lleva a la corresponsabilidad en la misión de la Iglesia, fomentar la participación de los laicos en Consejos Pastorales, o en diversos niveles de la estructura eclesial impulsándolos a penetrar los ambientes socioculturales y a ser de ellos protagonistas en la transformación de las sociedades a la luz de la doctrina social de la Iglesia”¹⁸.

Ahora bien, el proceso de participación de los laicos debe reflejarse en la capacidad de organización, para superar las manifestaciones individuales; la organización comunitaria en el proceso de renovación, es uno de los propósitos principales, ya que, “la organización es signo de comunión y participación en la vida de la Iglesia, permiten la transmisión y crecimiento de las experiencias y la permanente capacitación y formación de sus miembros”¹⁹. “El apostolado exige

¹⁷ CELAN. CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. En : SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO MEDELLIN. (2º : 1968 : Medellín). Conclusiones de la II conferencia General del Episcopado Latinoamericana. Bogotá : Impre Andees, 1968. p. 62.

¹⁸ CELAN. CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. CUARTA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO Latinoamericano Santo Domingo. Op.cit., p. 95.

¹⁹ CELAN. CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. En : TERCERA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO – PUEBLA. (3º : 1979 : Bogotá). Conclusiones de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano Puebla. Bogotá : Impre Andes, 1979. p. 189.

muchas veces una acción común, tanto en las comunidades de la Iglesia como en los diversos ambientes”²⁰. “En una sociedad que se estructura y planifica cada vez más la eficacia de la actividad apostólica depende también de la organización”²¹.

Para llevar adelante estos procesos y obtener los resultados deseados, la Iglesia es consciente de que debe concentrar sus esfuerzos y recursos en ofrecer a los laicos espacios y estructuras que faciliten la participación y la organización; porque la gente participa y se organiza en la medida en que está bien informada, cuando comparte los mismos intereses y se identifica con ellos, cuando se ha formado integralmente. “En la medida que crece la participación de los laicos en la vida de la Iglesia y en la misión de ésta en el mundo, se hace también más urgente la necesidad de su sólida formación humana en general, formación doctrinal, social, apostólica”²².

Es por ello, que dentro de las líneas pastorales sugeridas en estos documentos, se debe:

- “Promover el aumento y la adecuada formación de los agentes para los diversos campos de acción pastoral.
- Impulsar procesos globales, orgánicos y planificados que faciliten y procuren la integración de todos los miembros del pueblo de Dios, de las comunidades y de los diversos carismas, y los oriente a la Nueva Evangelización”²³.
- “Promover los consejos de laicos, en plena comunión con los pastores y adecuada autonomía, como lugares de encuentro, diálogo y servicio, que contribuyan al fortalecimiento de la unidad, la espiritualidad y la organización del laicado”²⁴.

²⁰ Ibid., p. 189.

²¹ Ibid., p. 189.

²² CELAN. CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Santo Domingo. Op.cit p. 95.

²³ Ibid., p. 80.

²⁴ Ibid., p. 95.

- “Incentivar una formación integral, gradual y permanente de los laicos mediante organismos que faciliten “la formación de formadores” y programen cursos y escuelas diocesanas y nacionales”²⁵.
- “Favorecer la organización de los fieles laicos a todos los niveles de la estructura pastoral, basada en los criterios de comunión y participación y respetando “la libertad de asociación de los fieles laicos en la Iglesia”²⁶.

Como se ha mencionado, la Iglesia se enriquece de las experiencias de las comunidades locales, porque es desde allí en donde se empiezan a socializar y a llevar a la práctica estos procesos de forma cercana y directa; por eso, en la reflexión pastoral latinoamericana, también se consideraron algunos aspectos que contribuyan a fortalecer la actividad pastoral en las parroquias, mediante la realización de las siguientes prácticas:

- “Renovar las parroquias a partir de estructuras que permitan sectorizar la pastoral mediante pequeñas comunidades eclesiales en las que aparezca la responsabilidad de los fieles laicos.
- Cualificar la formación y participación de los laicos capacitándolos para encarnar el evangelio en las situaciones específicas donde viven y actúan.
- En las parroquias urbanas se deben privilegiar planes de conjunto en zonas homogéneas para organizar servicios ágiles que faciliten la Nueva Evangelización.
- Renovar su capacidad de acogida y su dinamismo misionero con los fieles alejados y multiplicar la presencia física de la parroquia mediante la creación de capillas y pequeñas comunidades”²⁷.

Esto corresponde a una “nueva imagen de parroquia”, entendida como “comunidad de comunidades”, en donde se descentraliza la labor pastoral en cuanto a sitios, funciones y personas; se otorga mayor autonomía a las comunidades; y se unifican criterios, acciones y las diversidades humanas que la conforman, para insertarlas en la universalidad de la Iglesia. Comunidades en las cuales se busca que los laicos sean protagonistas, creadores y forjadores de una nueva forma de vida eclesial. “Un laicado, bien estructurado con una formación

²⁵ Ibid., p. 95.

²⁶ Ibid., p. 96.

²⁷ Ibid., p. 81.

permanente, maduro y comprometido, es el signo de Iglesias particulares que han tomado muy en serio el compromiso de Nueva Evangelización”²⁸.

4.3.2 Participación y Organización Comunitaria en los Espacios y Estructuras Pastorales Parroquiales de la Diócesis de Pasto. Después de difundir, estudiar y reflexionar lo expuesto en el Concilio Vaticano II y en las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, referente a la Nueva Evangelización, y teniendo en cuenta los intentos que se venían haciendo por organizar la actividad pastoral en la Diócesis; surge el interrogante sobre cómo llevar a la práctica pastoral diocesana la renovación propuesta.

En esta dinámica, la Diócesis de Pasto, con Monseñor Julio Enrique Prado Bolaños como obispo, a partir del 25 de marzo de 1.995 decide continuar y fortalecer la labor pastoral, mediante la implementación del Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización – PDR/E.

El Proceso Diocesano de Renovación y Evangelización, es visto como la oportunidad para estudiar y evaluar el desarrollo de los procesos de participación y organización comunitaria desde las estructuras pastorales parroquiales de la Diócesis de Pasto. Ya que la ejecución del proyecto requiere de la participación de los diferentes agentes de pastoral, particularmente los laicos, y de la organización de estructuras que faciliten la socialización y desarrollo de dicho proceso en sus respectivas comunidades. Por lo tanto el estudio se centra en aquellos espacios promovidos desde la Diócesis y las parroquias, los cuales permiten que los laicos participen de forma directa. Y en las estructuras parroquiales que se conforman como grupos de reflexión, diálogo y trabajo.

Antes de entrar a determinar qué espacios y estructuras constituyen el objeto de estudio, es importante clarificar los conceptos de participación y organización, desde el Proceso de Renovación.

Hablamos de participación en el sentido de “formar parte” y de “tomar parte”, allí donde se es llamado o allí donde se tiene el derecho o el deber de estar y de hacerse presente. En ambos sentidos, participar es un imperativo de la persona llamada a ser protagonista de su propio futuro... Participación que es esfuerzo constante y paciente por estar siempre presentes allí donde corresponde; por “tomar parte”, es decir, por vivir intensamente aquello de lo que se participa y por pronunciarse deliberadamente y con sinceridad en lo que se cree para el bien de la comunidad. La participación supone prestar tiempo y atención, reflexión y estudio, a la información necesaria y adecuada según la naturaleza de aquello en lo que se participa. La participación exige disponibilidad y

²⁸ Ibid., p.97.

apertura a los otros y a sus puntos de vista, y libertad y humildad para pronunciarse según las propias opiniones. La participación exige, además la creatividad que trata de comprender e interpretar los problemas, que busca e inventa, intenta y arriesga soluciones nuevas, que procura con todas sus fuerzas la realización plena de cuanto se propone el grupo humano en el que se participa²⁹.

En cuanto a la organización, como el proceso que permite establecer relaciones sociales permanentes en base a intereses comunes, se enfoca en la conformación de estructuras, puesto que Cappellaro afirma que:

Hay que crear las estructuras de comunicación que permita una información sistemática y orgánica entre todos los componentes de la Iglesia... Organizar canales permanentes y siempre abiertos de comunicación... Usar métodos que permitan a todos, saber de que se trata y participar con el propio aporte, es lo primero que hay que asegurar para que todos los miembros de la Iglesia se sientan “alguien” en el conjunto del cuerpo social. Crear las estructuras de participación y corresponsabilidad de modo que todos los bautizados puedan participar en la toma de decisiones. Canales y métodos de decisión por consenso constituyen el secreto de una organización en la que se quiera crecer juntos. Y esto, respetando el papel tanto de la jerarquía como del laicado pero al servicio del crecimiento de todos juntos en la unidad. No se trata de que el pueblo participe en una Iglesia que es de los clérigos, ni que estos se adecuen a una de laicos, renunciando a su papel específico, sino que todos clérigos y laicos, tomen aquellas decisiones de crecimiento que correspondan, de acuerdo con lo que exija el bien común de la Iglesia y del mundo. La toma de decisiones por consenso requiere métodos de discernimiento que desemboquen en planes de acción a corto, mediano y largo plazo. Sólo así se podrá determinar el itinerario de una comunidad-pueblo de Dios hacia ulteriores y más acabadas metas de unidad³⁰.

La parroquia, con sus espacios y estructuras pastorales en donde se llevan a cabo los procesos de participación y organización comunitaria, constituye el objeto de estudio de la presente investigación según Cappellaro:

²⁹ CAPPELLARO, B. Juan. Edificándonos como Pueblo de Dios. Cuaderno 2. Bogotá: Indo – American Press Service., 1.999. p. 63.

³⁰ Ibid., p. 73.

Es la parroquia el ámbito comunitario en el que el pueblo de Dios, vive ordinariamente su ser de Iglesia particular... Al mismo tiempo, es una comunidad organizada en zonas o centros pastorales donde, además, todas las personas están relacionadas entre sí por un sistema personalizado de comunicaciones de este modo se da el tejido social básico que permite la construcción de la comunidad eclesial de la que es parte³¹.

Este espacio geográfico, social y eclesial, cuando se organiza en pequeños sectores o comunidades, se convierte en lugar propicio para promover la participación de los laicos, y al mismo tiempo la conformación de estructuras, ya que surgen relaciones sociales cercanas y directas; en donde los laicos como animadores comunitarios nacen de la misma comunidad, y al ser conocedores y participes de la realidad social predominante, se convierten en gestores de cambio y de bienestar común.

De acuerdo con el Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización, los espacios de participación que se deben promover dentro de la parroquia son los siguientes:

✍ **Asamblea Parroquial.** “Es el espacio de participación y de corresponsabilidad de los bautizados en la definición de las orientaciones pastorales que hacen a la vida y misión de la Iglesia”³². En esta asamblea se tratan asuntos de importancia para la parroquia y aprueba la programación anual.

✍ **Zonas o sectores pastorales.** En los que se organiza la parroquia cuando supera los 1.000 o 1.500 católicos, es la unidad más pequeña o de máxima descentralización pastoral de la parroquia y de participación directa de todos los bautizados en la vida y misión de la Iglesia. Coordinados por los ESAP (Equipos Sectoriales de Animación Pastoral), tienen la responsabilidad de hacer funcionar los sectores como si fueran pequeñas parroquias.

✍ **Asamblea Sectorial.** “Es el espacio en el que todos los bautizados pueden participar directamente en la elaboración de propuestas, en la toma de decisiones y en la realización orgánica de cuanto se relaciona con la vida y misión de la Iglesia. Su carácter es familiar, como espacio de diálogo para vecinos, más que un organismo estructurado en sus mínimos detalles”³³.

³¹ CAPPELLARO, B. Juan. Edificándonos como Pueblo de Dios. Cuaderno 3. Bogotá: Indo-American Press Service, 1999. p.338

³² Ibid. p. 106.

³³ CAPPELLARO, B. Juan. Servir al Pueblo desde la Diócesis. Bogotá: Indo-American Press Service. 1996. p. 93.

En cuanto a las estructuras parroquiales, según Cappellaro se entienden como:

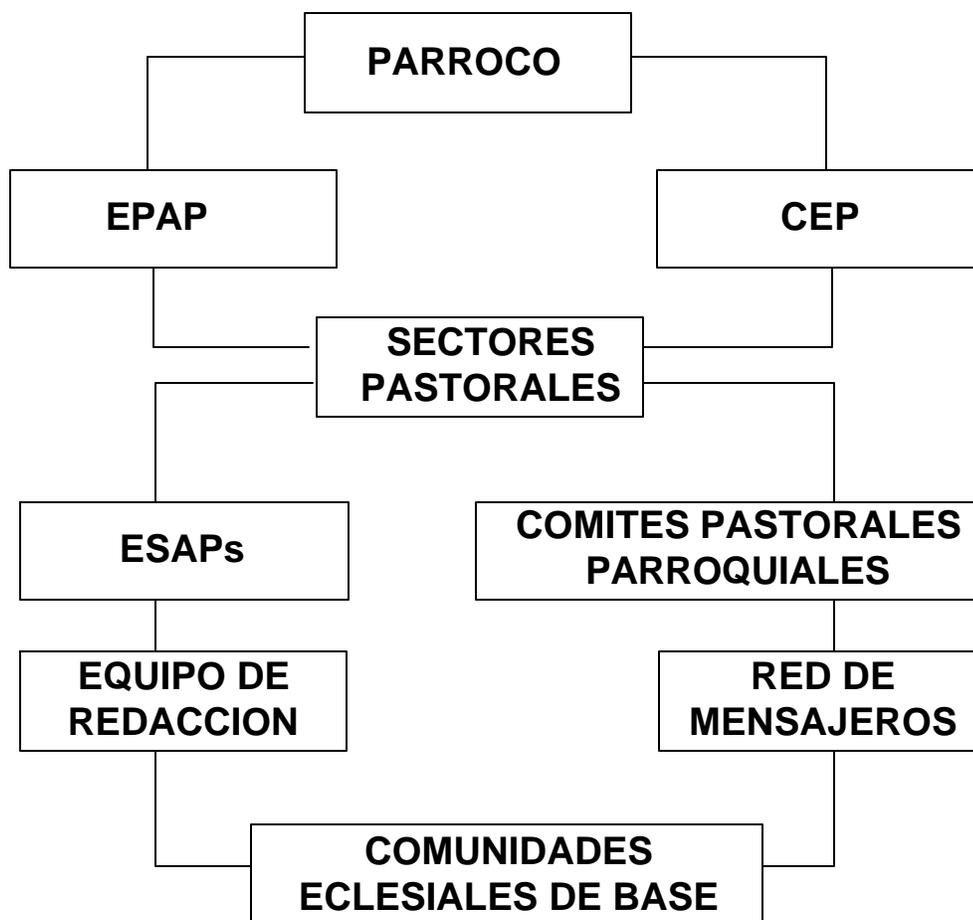
Modos o estilos concretos de organizar la vida y la actividad pastoral de acuerdo, con los valores que se quieren vivir y según el grado de conciencia que se tiene de esos mismos valores. Nacen de la espontaneidad de la conciencia que necesitan de un medio histórico concreto para expresarse y comunicarse. Las estructuras tienen un carácter de mediación, como toda mediación las estructuras están sometidas a la ley de la historicidad y temporalidad.

Historicidad, es decir, la necesidad de organizar las relaciones de personas diversas pertenecientes a una determinada cultura. Temporalidad, en el sentido de dar cuerpo a los valores de los que se toma conciencia en forma progresiva y sucesiva y por lo mismo de una conciencia en movimiento. Por tanto las estructuras exigen la determinación de tiempo, de lugares, de temas, de métodos, de procedimientos, de normas de comportamiento, etc. El papel que las estructuras deben cumplir es el de expresar, en la medida en que constituye una experiencia interior de comunicación. Por tanto el valor de las mismas no está en la necesidad que las personas tienen de ellas, sino en la capacidad que esas estructuras tienen de posibilitar la expresión de la conciencia de esas mismas personas. De lo contrario, cuando no son expresión de la conciencia, se trata de estructuras impuestas desde el exterior³⁴.

Algunas estructuras tienen su correspondiente a nivel diocesano, lo que facilita la relación estructural. En la parroquia se deben conformar las siguientes:

³⁴ Ibid., p. 19.

Figura 2. Organigrama parroquial



? **Equipo Parroquial de Animación Pastoral (EPAP).** Cappellaro afirma que:

Es un grupo de personas que constantemente se preocupa por el dinamismo del conjunto de la parroquia y lo promueve de acuerdo a su función. Corresponde a este equipo: hacer el análisis y el diagnóstico de la parroquia; elaborar técnicamente el programa anual de la parroquia y sus programas específicos de acuerdo con los elementos que ofrecen las diversas comisiones pastorales, al servicio de la actuación del plan diocesano; ayudar a las diversas comisiones pastorales a elaborar su propia propuesta; promover la formación doctrinal, espiritual y pastoral de los agentes de pastoral; ayudar al párroco en el cumplimiento de aquellas responsabilidades para las que no cuenta con otras ayudas; y asegurar la marcha armónica del conjunto, supliendo carencias y previendo a la solución de las mismas, siempre de acuerdo con el párroco.

El equipo está formado por el párroco que lo preside y por 9 personas, las más comprometidas, con buena formación espiritual y doctrinal, y con capacidad de promover el proceso de renovación; son elegidas y nombradas por el párroco y permanecen en este servicio por el tiempo en que puedan ejercerlo eficazmente; con todo, su servicio se somete a evaluación periódica, cuando se evalúa el plan diocesano o cuando lo hace el Equipo Diocesano de Animación Pastoral (EDAP) en razón de la misma función.

El EPAP funciona de la siguiente manera: es presidido por el párroco que lo convoca. Tiene un coordinador, elegido por el mismo equipo, que normalmente conduce las reuniones y que, con el párroco, hace la agenda de las reuniones; nombra a uno de sus miembros como secretario; y se reúne periódicamente, al menos una vez al mes, y cada vez que lo exija el cumplimiento de su función”³⁵.

? **Consejo Económico Parroquial (CEP).** Es un grupo de personas que, junto con el párroco, reflexionan y trabajan sobre la parte administrativa de la parroquia. Analizan la realidad parroquial, con el fin de planear y programar actividades para la consecución de los recursos que se necesitan, en las cuales todos puedan colaborar de acuerdo con sus posibilidades; organizan inventarios y presupuestos; diseñan y elaboran proyectos que contribuyan a solventar los gastos financieros que demanda el trabajo pastoral y el mantenimiento del complejo parroquial; hacen un control periódico de los libros y soportes; y, realizan un balance general sobre los trabajos y proyectos.

? **Equipo Sectorial de Animación Pastoral (ESAP).** Está conformado por 3 o 5 personas que coordina la acción pastoral de la parroquia en su respectivo sector. Por tanto, el número total de personas que conforman esta estructura, varía de acuerdo con el número de sectores que se hayan organizado en la parroquia.

Este equipo de encarga de que el dinamismo parroquial llegue a todos los habitantes del sector, ofreciéndoles la oportunidad de participar activamente en la vida y misión de la Iglesia. Está conformado por el coordinador de la zona, el vice-coordinador y el secretario; y el responsable de cada subcomisión o equipo pastoral, correspondiente a la comisión parroquial. El equipo es el encargado de convocar, preparar y realizar la Asamblea Sectorial.

³⁵ Ibid., p. 101.

? **Equipo de redacción de “Carta a los Cristianos”.** Como lo afirma Cappellaro: “Este equipo de 5 personas, en lo posible jóvenes, son elegidas por el EPAP y su función es la de recoger el material de la carta, componerla e imprimirla, después de la aprobación del párroco”³⁶.

“La carta a los cristianos es una hoja de evangelización popular, muy simple en su lenguaje y en su estilo, que se expresa en términos afirmativos y no discursivos o demostrativos, de tal forma que pueda ser leída en tres minutos por las personas menos instruidas”³⁷. Debe ser distribuida, preferiblemente, cada semana o como mínimo cada mes.

? **Red de Mensajeros.** “Es un conjunto de personas que visitan periódicamente a las familias de la parroquia”³⁸. Aproximadamente se habla de 20 personas, aunque el ideal es que exista un mensajero por cada 10 o 12 familias, ya que ellos son los encargados de servir de “puente” entre estas y el centro parroquial. Entregan personalmente a las familias las comunicaciones de la parroquia o de la diócesis, en especial la “Carta a los Cristianos”.

? **Comités Pastorales Parroquiales.** Cappellaro argumenta lo siguiente:

Por comisión parroquial se entiende el conjunto de personas que trabajan apostólicamente en un determinado campo de la acción pastoral. En las parroquias hay diversas comisiones pastorales, correspondientes a los diversos campos o niveles de acción y planificación. Algunas son comunes a todas las parroquias, otras dependen de la condición del ambiente en que se encuentran, es decir, tantas comisiones cuantas son las realidades en que están presentes los bautizados y necesitan una ayuda pastoral para el cumplimiento de la propia función en la sociedad con espíritu evangélico³⁹.

? **Comunidades Eclesiales de Base.** Esta es una estructura que constituye uno de los ideales del trabajo pastoral.

Son el espacio, más próximo a las personas y a las familias, en el que se expresa el misterio de la Iglesia en sus diversos componentes, es decir, como comunidad de fe, de culto y de misión. Desde el punto de vista estructural, son un espacio de información y consulta, de participación y

³⁶ Ibid., p. 87.

³⁷ Ibid., p. 85.

³⁸ Ibid., p. 81.

³⁹ Ibid., p. 110.

de diálogo. Es un grupo humano en el que se expresan las diversidades ambientales y eclesiales, compuesto por unas 20 o 30 personas, principalmente familias, pertenecientes a la misma vecindad. Tienen un animador cuya función es promoverla como realidad de vida y de misión eclesiales; del mismo modo tiene un moderador, responsable de los encuentros mensuales de reflexión, oración y confrontación de la vida con el evangelio; tienen, también, un secretario que lleva las actas o el resumen de los diversos encuentros y/o decisiones que se toman; y se distribuyen, además, otras funciones entre sus miembros, como son: guiar y promover la oración, promover la ayuda fraterna al interior de la misma comunidad y en el ambiente o vecindario, etc., según las necesidades de la misma comunidad y del ambiente circundante”⁴⁰.

4.3.3 Participación y Organización Comunitaria desde la Teoría Social. El ser humano nace dentro de un grupo social, comparte con otros un territorio, una cultura, unas creencias, unos valores, unas normas y unos medios de organización, aunque estos sean elementales y rudimentarios. Elementos que le permite moverse, intervenir y explorar en diferentes campos, el social, el económico, el político, el cultural, el religioso, etc., en los cuales, a través de los procesos de socialización entra en contacto con otras personas para conformar grupos primarios y secundarios (familia, escuela, barrio, juntas comunales, parroquia, etc.), en los cuales se identifica con los intereses, objetivos o fines comunes. En estos espacios se da un conocimiento relativamente personal entre sus integrantes, por medio de la convivencia, el diálogo, las experiencias colectivas y los vínculos sociales, ya que estos surgen de modo más natural y auténtico.

Es en los espacios comunitarios en donde las personas interactúan alrededor de necesidades y propósitos colectivos, lo que conlleva a una participación y organización de sus habitantes para su bienestar común. En este proceso de interacción se conforman organizaciones políticas, económicas, culturales, religiosas, entre otras; con el fin de emprender acciones y concentrar esfuerzos tendientes a lograr el desarrollo integral de su comunidad. Es por eso que cuando se habla de comunidad se debe considerar “las heterogeneidades que se presentan en la composición de la población, que se logra superar ante todo por la identidad de intereses, la comunidad en sí misma ha representado el intento de los miembros de una sociedad para hacerse presentes en forma activa en la vida social”⁴¹, por lo tanto la comunidad expresa “la voluntad real y efectiva de asumir

⁴⁰ Ibid., p. 88.

⁴¹ ATEHORTUA de Palacios, Roció. La participación comunitaria en el proceso de la planeación. Bogotá : ESAP. 1999. p. 58.

colectivamente el control de las condiciones y todos los aspectos de la vida de un grupo de pobladores”⁴².

Por tanto la comunidad según Velásquez se puede definir como “la unidad social cuyos miembros participan en condiciones básicas de vida en común compartiendo un espacio geográfico, un sistema de valores y comunicación que les asegura un sentimiento de pertenencia e identidad compartida”⁴³; convirtiéndola en el lugar en donde la pluralidad interactúa más estrechamente que en cualquier otro contexto.

El estudio de las características socioculturales de quienes integran la comunidad y de las relaciones sociales que se establecen en ella, son elementos que facilitan descubrir la identidad de una comunidad y distinguirla de otra, porque “el sello característico que diferencia a una comunidad de las demás es el fenómeno de la singularidad... a la formación de la singularidad comunitaria concurren factores de tipo geográfico, racial, histórico, socioeconómico, axiológico y cultural”⁴⁴.

Además, la comunidad históricamente ha establecido relaciones sociales con la familia, grupos e instituciones; con la familia porque “se la considera como la forma más elemental de la sociedad, el hombre por naturaleza pertenece a una familia que se inserta, como pequeño grupo, a la comunidad; con el grupo como unidad social es una categoría tan antigua como el género humano y estos como estructura social están inmersos en la comunidad”⁴⁵; con las instituciones porque “en el seno de toda comunidad existen instituciones unas de carácter privado otras públicas que se definen como órganos que desempeñan funciones en beneficio de la sociedad en el campo educativo, de salud, social, recreativo, etc.”⁴⁶

Existen, también, otros elementos que están presentes cuando se habla de comunidad, estos son el territorial y el sociocultural. El elemento territorial, desde dos puntos de vista: ubicación geográfica y como la permanencia de la población en un lugar. Como ubicación geográfica, porque toda comunidad se desarrolla e interactúa dentro de un espacio geográfico bien delimitado, que le permita construir su sentido de pertenencia e identidad con un lugar o una zona específica; “históricamente se ha hablado de comunidad urbana y rural; en el primer caso se hace referencia a las personas que habitan en las grandes, medianas y pequeñas

⁴² Ibid., p. 59.

⁴³ VELÁSQUEZ, Hernando de Jesús. Organizaciones Comunitarias I. Bogotá : UNAD, 1999. p. 126.

⁴⁴ Ibid., p. 127.

⁴⁵ Ibid., p. 138.

⁴⁶ Ibid., p. 133.

ciudades, en el segundo caso la gente que reside en el campo”⁴⁷. Una característica fundamental de diferenciación entre las dos, es la ocupación, en el campo la agricultura se constituye en la base de su economía; en la ciudad se desarrollan actividades de consumo, comercialización y servicios específicamente. En cuanto a la permanencia de la población en un lugar porque “la permanencia definitiva permite un mayor conocimiento del entorno, lo cual favorece considerablemente las acciones que se desarrollen al interior del grupo”⁴⁸. De ahí la importancia que tiene para los procesos comunitarios tener presente la relación entre el espacio geográfico y la población, ya que ésta incide directamente en ellos.

Y el elemento sociocultural, porque para todo trabajo que involucre a la comunidad, se debe partir del ser humano, de sus formas de interrelacionarse y de sus manifestaciones culturales propias, que le permiten darse a conocer. “Las interrelaciones conllevan al grupo de personas a poseer una serie de valores, tradiciones y comportamiento, lo cual viene con el paso del tiempo a conformar sus rasgos característicos, que permiten diferenciar a una comunidad de otra... En suma, lo sociocultural viene a constituirse en un elemento básico de la comunidad, porque mediante su estudio podemos conocer al ser individual y colectivo, así como identificar sus costumbres y formas de vida actuales y, a partir de allí, saber como fueron sus antepasados”⁴⁹.

Al respecto de la clasificación entre lo urbano y lo rural, campo y ciudad, y partiendo de la forma como se establecen las relaciones sociales en cada uno de estos espacios, los aportes teóricos de Ferdinand Tönnies, en su obra “*Comunidad y Sociedad*”, contribuyen a establecer las diferencias entre estos dos conceptos. Según el autor la sociedad se relaciona con lo público, es el mundo donde la vida está masificada y el ser humano se encuentra despersonalizado. La comunidad, en cambio, representa un círculo de relaciones recíprocas donde las personas comparten vínculos afectivos y de solidaridad, con relaciones de carácter local, mientras que en la sociedad son de tipo cosmopolita. Tönnies afirma: “Comunidad es la vida en común, duradera y auténtica; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente. Con ello coincide el que la comunidad misma deba ser entendida a modo de organismo vivo, y la sociedad como agregado y artefacto mecánico”⁵⁰.

⁴⁷ Ibid., p. 143.

⁴⁸ Ibid., p. 138.

⁴⁹ Ibid., p. 140.

⁵⁰ TÖNNIES, Ferdinand. *Comunidad y Sociedad*. Buenos Aires : Losada, 1947. p. 21.

Según Tonnies existen 3 tipos de comunidad:

? **Comunidad de Sangre.** Es la comunidad más natural y primitiva, de origen biológico, basada en el parentesco, “tiene la casa como su morada...; en este tipo hay convivencia bajo un solo techo protector; posesión y goce comunes de las cosas buenas, especialmente alimentación a base de las mismas provisiones y el hecho de sentarse juntos alrededor de una misma mesa; se venera a los muertos en calidad de espíritus invisibles, como si todavía fueran poderosos y extendieran su acción tutelar sobre las cabezas de los suyos, de suerte que la veneración y honor comunes garantizan con tanta mayor seguridad la convivencia y colaboración pacífica”⁵¹.

? **Comunidad de Lugar.** Es la que se forma por la vecindad, la cercanía, “es el carácter general de la convivencia en el poblado, donde la proximidad de las viviendas, los bienes comunales o la mera contigüidad de los campos determinan numerosos contactos entre los hombres y hace que estos acostumbren a tratarse y conocerse mutuamente; el trabajo en común imponen el orden y el gobierno; los dioses y espíritus de la tierra y del agua, que traen bendiciones y amenazas con maldiciones, son implorados en demanda de favor y gracia. Determinada esencialmente por el hecho de la convivencia, puede esta comunidad mantenerse igualmente a pesar de la ausencia bien que con más dificultad que la primera clase, y, en consecuencia, tanto más necesita apoyarse en ciertas costumbres de reunión y de usos conservados como algo sagrado”⁵².

? **Comunidad de Espíritu.** Se establece sobre la amistad, la concordia, una cierta unanimidad de espíritu y de sentimiento. Este tipo de comunidad se encuentra sobre todo en las pequeñas poblaciones. “La amistad se hace independiente del parentesco y de la vecindad, como condición de afecto, de actuaciones y concepciones coincidentes; de ahí que suela producirse más fácilmente a base de pertenecer a un oficio o arte iguales o semejantes. Pero este vínculo debe contraerse y conservarse por medio de fáciles y frecuentes reuniones, por el estilo de las que con mayor probabilidad pueden tener lugar en el recinto de una ciudad... De esta suerte, a modo de compañeros de arte y condición social, que se conocen mutuamente y que en realidad son también correligionarios, se sienten unidos por doquiera por un vínculo espiritual y participes de una misma labor común”⁵³.

⁵¹ Ibid., p. 33.

⁵² Ibid., p. 34.

⁵³ Ibid., p. 34.

En este tipo de comunidad, las relaciones comunitarias traspasan los límites de lo privado, para confluir en los espacios comunes a todos.

Para el autor los tres tipos de comunidad se encuentran relacionados entre sí y se hacen presentes en el desarrollo de la historia y de la cultura humana, sin embargo, señala que “la comunidad de espíritu en relación con la primera deba ser considerada como la propiamente humana y como el tipo más elevado de comunidad”⁵⁴.

De acuerdo con esta clasificación en la comunidad sus miembros interactúan por medio de relaciones de parentesco, vecindad o amistad; las cuales conllevan a compartir intereses, objetivos y funciones comunes; orientados por el sentido de pertenencia, solidaridad y significación. Esta convivencia se desarrolla en un determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas establecen relaciones más cercanas que en otros contextos.

A pesar de las diferencias entre un tipo de comunidad y otro, surgen formas de participación, características de cada una. Esto se debe a que en todos los espacios que involucran a la población, se habla de participación, bien sea en lo político, cultural, social, religioso, etc.; la participación debe comportar una auténtica dimensión comunitaria a nivel de iniciativas, proyectos, compromisos y acciones. Hoy en día el ámbito de la participación se extiende al campo individual y colectivo, es así como los grupos humanos se transforman poco a poco en comunidades de coparticipación y convivencia.

El concepto de participación ha sido estudiado desde las diferentes áreas del conocimiento, porque esta temática ubica al hombre en el centro, con respecto a las cosas y a los hechos; por tanto la participación es el mejor medio de comunicación dado a las comunidades. Aterhortua afirma que: “

Dentro de la filosofía de las relaciones humanas aparece la participación como un lubricante para reducir las fricciones y resistencias contra la autoridad formal; el hombre debe verse en función de lograr su más pleno desarrollo y autonomía”⁵⁵.

Porque dentro de “la concepción humanista se concibe al hombre como el fin y sentido de la acción, epicentro de la realidad, por eso se precisa al hombre como agente y sentido de la sociedad, como parte de una familia y una cultura inserta en una unidad social”⁵⁶.

⁵⁴ Ibid., p. 32.

⁵⁵ ATERHORTUA, Op. cit., p. 59.

⁵⁶ Ibid., p. 53.

Por tanto Arguello manifiesta que: “el sentido de la participación se asume cuando se participa, porque muchas veces hemos sido educados para delegar más que para participar y delegar sobretodo en el sentido de “encartar” a otros, la participación tiene que ver más que todo con la formación de sujetos no con la construcción de sujetos pasivos”⁵⁷. En la participación se sitúan los intereses individuales con los intereses de los demás; las personas no participan cuando sienten que sus intereses no están representados, porque la verdadera participación incluye a todos, dando cabida al otro en su diferencia. Ella debe ser vista como la herramienta de los seres humanos para construir sociedad, de esta forma Aterhortua manifiesta lo siguiente: “es posible concebir una participación transformadora, en la medida que se creen situaciones para una permanente reflexión-acción, el hombre se integra en su grupo desarrollando una conciencia de ser, este hecho marca la característica principal de su dimensión social”⁵⁸.

La participación se puede caracterizar como un acto: de voluntad, de tomar posición y decisión en relación con aquellos procesos en los cuales se es protagonista, por esto Vargas define la “participación como acto colectivo de interacción social, a través de la cual un acto social busca incidir en el proceso vivido por una actividad pública”⁵⁹, porque la participación ha de conllevar a la integración, involucrando todos los esfuerzos individuales hacia la colectividad.

En todo proceso social se tiende a ver la participación como un mecanismo movilizador y transformador que adquiere intensidad en la medida que se involucra en el escenario social porque “participar es tomar parte en el ejercicio permanente de un derecho, del derecho de decidir sobre el presente y el futuro de vida de toda sociedad”⁶⁰.

Este proceso se orienta por una serie de objetivos como: la promoción, porque es a partir de ella que se logra mejor participación de las personas, con el fin de obtener un aporte de enriquecimiento del grupo mediante la unificación de criterios. Y, la educación, para obtener cambios significativos en la manera de actuar y pensar del hombre frente a los problemas individuales y colectivos, porque debe implicar una ejecución y seguimiento del trabajo comunitario.

⁵⁷ ARGUELLO RODRÍGUEZ, Manuel. Ensayo: Análisis comunitario de tipo participativo para la Prevención de desastres. Bogotá : s.n.,1998. p. 159.

⁵⁸ ATERHORTUA, Op. cit., p.56

⁵⁹ VARGAS Vásquez, Alejo. Los laberintos de la Participación en Colombia. Bogotá : sn., 1994 p. 68

⁶⁰ ATERHORTUA, Op. cit., p. 59.

La participación “es un proceso social donde sus participantes toman conciencia de que la participación como proceso exige la búsqueda e identificación permanente de problemas y posibilidades existentes en su entorno...Esto implica que la participación traspase el ámbito individual y se vuelva un hecho colectivo generando así identidad grupal”⁶¹. La participación como acto colectivo también requiere de principios como: intereses sociales homogéneos por parte de las personas que participan; independencia de los participantes para exponer sus ideas y disponer de sus recursos para poder cumplir con sus propósitos; y, ejercicio de una participación democrática al interior de la estructura donde las personas discuten y toman decisiones.

Desde la teoría de la participación es importante destacar que su principal función es generar espacios para la movilización de sectores comunitarios donde puedan decidir acerca de lo que desean y requieren conseguir, porque la participación debe permitir a las personas organizar y canalizar acciones para mejorar sus vidas

La participación también debe ser observada desde una perspectiva cultural porque según Velásquez:

Depende de un sistema lógico que atraviesa la cultura y recorre todos los campos de la vida ciudadana tanto en el campo político, económico y social donde es posible entrelazar elementos de carácter filosófico, institucional, científico, social y material. Para lograr la participación de las personas es ineludible conocer la lógica por medio de la cual la gente se moviliza⁶².

De lo contrario, la comunidad no podría empoderarse de este proceso, no podría convertirlo en una actividad permanente en todos los espacios, tanto públicos como privados.

Cuando abordamos la teoría de la participación es fundamental hacer referencia a los tres niveles de la participación en general: “Formar parte, es la permanencia de un individuo en un grupo. Tener Parte, cumplir con la función en un grupo o comunidad. Tomar Parte, supone el desempeño de una gama de acciones posibles, constantes y concientes”⁶³. En este sentido, la participación se constituye en un proceso sistemático que involucra a todos en el accionar comunitario.

⁶¹ Ibid., p. 80.

⁶² VELÁSQUEZ, Op. cit., p. 84.

⁶³ ADENAUER. Participación social en los medios de comunicación. Bogotá: Centro Universitario Minuto de Dios. p. 86.

Por tanto este tipo de participación debe contribuir al empoderamiento en el desarrollo de actividades colectivas, en el crecimiento de los miembros de la comunidad y llevar a cabo todos los objetivos propuestos en beneficio de la mayoría.

Según Gonzáles:

En la década de los 60 la participación en América Latina fue concebida como el mecanismo a través del cual se contribuía al logro de una sociedad más moderna. Los teóricos de la marginalidad calificaron la participación como el instrumento más apropiado para lograr la incorporación de los sectores marginados de las sociedades latinoamericanas a la dinámica del desarrollo. En efecto las sociedades latinoamericanas las sociedades son concebidas como una amalgama de estratos sociales, políticos y culturales⁶⁴.

Acorde con la dinámica social latinoamericana, en Colombia, por estos mismos años los programas de promoción e integración popular fueron estrategias utilizadas por distintos agentes sociales como el Estado, la Iglesia y diversas organizaciones no gubernamentales que vieron en la participación el antídoto a la marginalidad, como el camino por el cual los diferentes sectores sociales podían vincularse activamente al sistema. Ya en los años 70 la participación avanza en la consolidación de espacios de intervención de la comunidad, convirtiendo a la participación en una vía para enfrentar las diversas situaciones de una manera organizada y planificada, desde aquí va recobrando sentido las comunidades locales, como los espacios en los que se gestan, plantean, gestionan y ejecutan los proyectos encaminados a conseguir un mejor bienestar social.

Desde este punto de vista, la participación comunitaria exige que todos aquellos que viven las mismas relaciones y condiciones, estén dispuestos a transformarlas; se organicen y coloquen en marcha Atehortua:

Mecanismos permanentes orientados a conseguir los objetivos, porque no se podría pensar en una participación efectiva sin una adecuada organización;... si no existe un sentimiento, por lo menos, inicial de comunidad, la participación se reduce a una expresión de intereses por necesidades individuales con frecuencia discordantes e incompatibles⁶⁵.

⁶⁴ GONZALES, Esperanza. Manual sobre la participación y organización para la gestión local. Bogotá. : s.n, 1998. p. 118.

⁶⁵ ATERHORTUA, Op.cit., p. 64.

Debe ser concebida como un proceso, como un movimiento continuo que educa a la población para adquirir poder en la toma de decisiones, y para participar decisivamente en los procesos de desarrollo de la comunidad.

Elementos Fundamentales de la Participación Comunitaria: Para que se puedan desarrollar procesos de participación comunitaria se deben tener en cuenta los siguientes elementos:

- ✍ Equidad: solo se participa cuando existen soluciones entre iguales.
- ✍ Interés Colectivo: para motivar a los individuos a participar y actuar en procura de un beneficio común.
- ✍ Solidaridad: se fundamenta en la ayuda mutua basada en la reciprocidad.
- ✍ Respeto: para opinar y tomar decisiones sin perder los intereses de la colectividad.
- ✍ Constitución de una estructura de poder: con capacidad de proponer y decidir por parte de las comunidades en el ejercicio de los derechos y los deberes.
- ✍ Liderazgo Comprometido: porque la participación comunitaria requiere de orientadores para las acciones sociales.

Se hace necesario que la participación comunitaria posea y consolide formas organizativas, reconocidas y legitimadas ante la base social; debe afianzar la autonomía, el compromiso y la responsabilidad, porque el proceso de participación se consolida mediante la planeación participativa como lo afirma Morales:

Que obedece a circunstancias y fenómenos sociales específicos, que hacen que un determinado grupo social por lo general con problemas de satisfacción de necesidades humanas básicas (físicas, materiales, morales, espirituales y existenciales) se organicen para generar un proceso de búsqueda de un ideal de sociedad, que les permita satisfacer las necesidades sentidas a nivel grupal⁶⁶.

Para que la participación comunitaria se materialice, necesita de un proceso organizacional, que se base en la concientización y solidaridad de la comunidad. A través de la toma de conciencia se unen voluntades y se logran los objetivos comunes, de esta forma Cardona manifiesta que es: “Indudable que una comunidad organizada no sólo encuentra más fácilmente los espacios de

⁶⁶ MORALES, David Fernando. Ensayo: Entre la legitimación y lo contestatario: Planeación Participativa en Colombia. Bogotá : s.n., 1997. p. 149.

participación que le son abiertos institucionalmente, sino que esta en mejores condiciones para abrir nuevos espacios si ello fuere necesario; porque normalmente esta en capacidad de actuar de una manera más coherente y eficaz para el logro de los objetivos”⁶⁷.

La importancia de la organización comunitaria se basa en el deseo de resolver sus necesidades y mejorar de alguna forma sus condiciones de vida. La organización de la comunidad es de carácter esencial porque a partir de ella se conforman las estructuras orgánicas mediante las cuales se planea y ejecuta el trabajo social y comunitario, es la organización la que orienta la realización de obras de acuerdo a intereses comunes y definidos, permite aprovechar los recursos existentes en la comunidad especialmente los recursos humanos, además genera confianza y compromiso entre los miembros de la comunidad.

Con lo anterior se explica, el por qué la persona no puede vivir ni realizarse comunitariamente sin estructuras; por cuanto las estructuras nacen de la misma comunidad, que tiene necesidad de un medio concreto para comunicarse, proponer y ejecutar acciones que vayan en beneficio de la comunidad.

En un grupo social u organización participativa se deben distinguir tres momentos de realización:

- Elaboración de propuestas: este momento exige la estructuración de la información que se debe dar y recibir, para que todos participen en iguales condiciones con conocimiento objetivo.
- Decisión sobre las propuestas: aquí se determina las diversas instancias de decisión y los diversos organismos de participación, de modo que todos intervengan equitativamente.
- Actuación orgánica: se refiere a la definición de responsabilidades y competencias de cada uno, así como las acciones que se han de realizar.

Estos tres momentos son los que constituyen el dinamismo de un grupo social o una comunidad, en donde los participantes han pasado por un proceso de formación que les permite, integrarse como colectivo, llegar a un consenso, diseñar alternativas que favorezcan el bien común y promover la actuación orgánica a nivel comunitario.

⁶⁷ CARDONA, Omar Darío. Ensayo: Prevención de desastres y participación ciudadana. Bogotá : s.n., 1997. p. 98.

5. METODOLOGÍA

La Investigación Cualitativa fue el soporte metodológico de este estudio porque esta forma de investigación como lo afirma Bonilla:

Intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas y comprenderlas de manera inductiva. Es decir, a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ellas y no deductivamente, con base en hipótesis formuladas por el investigador externo. Esto supone que los individuos interactúan con los otros miembros de su contexto social compartiendo el significado y el conocimiento que tienen de sí mismo y de su realidad⁶⁸

La investigación cualitativa es un proceso en el cual sus etapas se retroalimentan y se confrontan permanentemente proporcionando mayor confiabilidad en la interpretación de los resultados obtenidos.

Según Briones el enfoque es evaluativo porque “la evaluación es un tipo de investigación social aplicada para ser utilizada en campos como la educación, la salud, el desarrollo comunitario, etc.”⁶⁹. Se utilizó el tipo de evaluación participativa, ya que, “la población objeto del problema o parte de ella participa en el proceso. Por su especial importancia. Y en cuanto, cualquier modelo de evaluación puede tomar esta forma de realización”⁷⁰. El modelo de evaluación es global, porque este trabajo se realizó desde un nivel de observación, comprensión, interpretación, conceptualización y evaluación del problema.

La unidad de análisis en este caso fue la Diócesis de Pasto, conformada por 62 parroquias, 23 de ellas ubicadas dentro del perímetro urbano y 39 en el área rural, agrupadas en 10 Vicarias. La unidad de trabajo estuvo constituida por 12 parroquias: URBANAS. Niño Jesús de Praga, Corazón de Jesús, Nuestra Señora del Carmen, San Francisco Javier, María Auxiliadora y Espíritu Santo. RURALES. Nuestra Señora de Guadalupe (Catambuco), Nuestra Señora del Rosario (La Unión), Nuestra Señora del Carmen (La Cruz), San Juan Bautista (Taminango), Nuestra Señora de la Natividad (El Tambo) y La Inmaculada Concepción (Buesaco).

⁶⁸ BONILLA, Elssy y RODRIGUEZ, Penélope. Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales. Bogotá : Norma, 1997. p. 70.

⁶⁹ BRIONES, Guillermo. Evaluación de Programas Sociales. Santiago : PIIE, 1985. p. 159.

⁷⁰ Ibid., p. 162.

La selección de estas 12 parroquias se hizo mediante muestreo intencional teniendo en cuenta lo siguiente: El proceso de acercamiento y conocimiento del campo de estudio, permitió establecer la existencia de parroquias con un mayor nivel de aplicación del Proyecto de Renovación Pastoral y Evangelización, lo que les facilita el desarrollo de los procesos de participación y organización comunitaria en los espacios y estructuras pastorales. Por tanto, la muestra estuvo constituida por parroquias que llevan adelantado el proceso y parroquias que se encuentran en la fase inicial; y la organización de la Diócesis en Vicarias, para que fuera una muestra representativa se tomaron parroquias de cada vicaria, teniendo en cuenta la ubicación geográfica de la parroquia.

La población estuvo constituida por 1.200 personas, aproximadamente, agentes de pastoral, sacerdotes, religiosas y laicos, que hacen parte de las diferentes estructuras parroquiales, entre ellas, el EPAP (Equipo Parroquial de Animación Pastoral), el CEP (Consejo Económico Parroquial), el ESAP (Equipo Sectorial de Animación Pastoral), la Red de Mensajeros y los Comités Pastorales. De las cuales 120 personas conformaron la muestra, de acuerdo con el siguiente criterio: 10 personas por parroquia teniendo en cuenta el papel que desempeñan, el párroco, el coordinador del EPAP, un integrante del Equipo de Redacción, un integrante de la Red de Mensajeros, tres integrantes de los ESAPs, y tres de los Comités pastorales. La muestra es representativa en la medida en que las personas entrevistadas conocen y hacen parte del Proyecto de Renovación de la Diócesis.

Las técnicas de recolección de información que se aplicaron fueron: la observación, diario de campo y entrevistas a grupos focales y a personas representativas dentro del proceso de participación y organización comunitaria en las estructuras pastorales parroquiales de la Diócesis de Pasto; las cuales proporcionaron información y elementos necesarios para realizar una evaluación objetiva de la situación, llegando finalmente a una etapa propositiva, en donde se diseñó la propuesta con el fin de fortalecer el desarrollo de dichos procesos. También se tuvo como fuente de información secundaria textos, revistas, archivos y documentos entre otros.

✍ **Observación.** Según Velásquez: “La observación es un procedimiento de recopilación de datos e información que consiste en utilizar los sentidos para observar hechos y realidades sociales presentes y a la gente en el contexto real en donde desarrollan normalmente sus actividades”⁷¹. Por medio de esta técnica se identificaron los espacios y estructuras parroquiales desde los cuales se promueven los procesos de participación y organización comunitaria, estableciendo su funcionalidad en dichos procesos; teniendo en cuenta las siguientes características:

⁷¹ VELASQUEZ, Op. cit., p. 214.

- Número de participantes.
 - Tipo de personas que participan: niños, jóvenes, adultos, mujeres y hombres.
 - El lugar en donde se realizan las asambleas.
 - El tiempo de duración.
 - Las actitudes de los participantes: cómo se expresan, cómo se toman las decisiones, quiénes coordinan, qué facilita y qué obstaculiza la participación.
 - El desarrollo de las temáticas: qué temas se trabajan, cuál es la metodología empleada por el coordinador de los encuentros, qué tan dinámico es el desarrollo de los temas, el orden de los temas a desarrollar, qué material didáctico se utiliza.
- ✍ Diario de Campo: Se utilizó como instrumento complementario a la técnica de observación, ya que en él se registrarán las observaciones más sobresalientes.

✍ **Entrevista.** Según Velásquez:

La entrevista es una conversación generalmente oral entre dos o más seres humanos, en donde una de las partes hace las veces de entrevistador y la otra viene a tomar la posición de entrevistado. Toda entrevista debe tener un propósito bien definido, el cual casi siempre es el de lograr una información de una persona o grupo de personas, acerca de un problema o situación que se este indagando⁷²

El tipo de entrevista utilizado fue la entrevista semiestructurada, ya que se partió de una guía con una serie de preguntas formuladas con anticipación, donde el entrevistado tuvo libertad para contestar de manera espontánea y exhaustiva, empleando sus propios términos.

La entrevista a grupos focales, en este caso las estructuras pastorales parroquiales, fue considerado un instrumento de indagación rápida que permitió obtener información ágil y a su vez dar respuesta en corto plazo a las necesidades planteadas en la investigación. Como lo afirma Bonilla:

En términos generales es un medio para recolectar, en poco tiempo y en profundidad, un volumen significativo de información cualitativa, a partir de una discusión con un grupo de seis a doce personas, quienes son guiadas por un entrevistador para exponer sus conocimientos y opiniones sobre temas considerados importantes para el estudio. Este

⁷² Ibid., p. 220.

tipo de entrevistas constituye una fuente importante de información para comprender las actitudes, las creencias, el saber cultural y las percepciones de una comunidad, en relación con algún aspecto particular del problema que se investiga⁷³.

Para obtener una información clara y precisa sobre los procesos de participación y organización comunitaria en los espacios y estructuras pastorales parroquiales de la Diócesis de Pasto, se tuvo en cuenta los siguientes aspectos:

- ? Tiempo de permanencia en la parroquia y de vinculación a las estructuras Pastorales.
- ? Percepciones acerca de los procesos de participación y organización comunitaria.
- ? Información sobre los espacios y estructuras pastorales parroquiales.
- ? Motivos por los cuales la gente participa en las estructuras.
- ? Frecuencia de los encuentros.
- ? Formación de los agentes de pastoral.
- ? Formas de intervención de los laicos.
- ? Relaciones que se establecen en las estructuras y en el entorno.
- ? Temas que se trabajan en los encuentros.
- ? Actividades que se organizan desde las estructuras.
- ? Proyección de las estructuras pastorales hacia la comunidad.

(Ver formato de entrevista Anexo A)

⁷³ BONILLA y RODRÍGUEZ. Op. cit., p. 104.

6. LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA VISTA DESDE LOS ESPACIOS PASTORALES DE LA PARROQUIA

Antes de exponer los resultados obtenidos sobre la conceptualización de participación que tienen los agentes de pastoral que intervienen en los espacios promovidos desde la parroquia, es oportuno hacer referencia a algunos de los elementos, descritos anteriormente, respecto a la comunidad, esto con el fin de aproximarse a los contextos socioculturales en los cuales se desarrollan dichos procesos.

Elementos como el territorial, el sociocultural y las diversas relaciones sociales que se establecen y desarrollan al interior de cada comunidad, permiten hablar de una tipificación de las parroquias que conforman la Diócesis de Pasto, en parroquias urbanas y parroquias rurales. Y de acuerdo con la dinámica social que viven estas comunidades, van surgiendo experiencias que enriquecen el trabajo pastoral y comunitario.

Sobre esta clasificación de parroquias urbanas y rurales, se tuvo en cuenta la contribución teórica de Tonnies, en donde expone las diferencias entre estos dos tipos de comunidad. Constatando que las relaciones sociales que se establecen en las parroquias rurales favorecen los procesos pastorales y comunitarios, ya que están caracterizadas por la cercanía, el conocimiento personal de sus habitantes, la disponibilidad de las personas para el trabajo pastoral, el respeto por las tradiciones, por la Iglesia y sus representantes, entre otras. Situaciones que posibilitan el encuentro, para ponerse de acuerdo sobre los proyectos y actividades que beneficien a todos. Sin embargo, existen otros aspectos que dificultan el desarrollo de los procesos, entre ellos, la distancia entre las veredas y corregimientos que conforman la parroquia, la escasez de medios de comunicación y transporte. En las parroquias urbanas, en cuanto a las relaciones sociales, se caracterizan por la formalidad, el escaso conocimiento personal, el individualismo y el poco tiempo disponible para actividades comunitarias. En la ciudad, la comunicación y los medios de transporte representan un aspecto que favorece el trabajo con la comunidad.

Al respecto de la dinámica que se desarrolla entre las comunidades parroquiales urbanas y rurales, el diácono Manuel Ordóñez, Parroquia San Sebastián, comenta:

“Pues es diferente una parroquia urbana de una rural. En lo rural la gente es más humana, más sencilla al hablar de Dios, acuden a la eucaristía, a las misiones. En lo urbano es diferente, no porque sean los malos, sino porque el activismo, el trabajo y tantas cosas que se llevan a cabo, hace que el hombre tenga poco tiempo, y por esto, poco se reúnen ante una misión que se tenga o ante una

eucaristía; pero igual, esto requiere de un proceso de formación a nivel de comunidad, de familia, porque cuando uno se siente parte de ella participa en el hogar en el pueblo en la ciudad”^{*}.

Desde este punto de vista, la información obtenida sobre la incidencia de la ubicación parroquial, se analiza desde dos perspectivas: en cuanto al territorio, entendida como el espacio geográfico en el cual se habita y se desarrolla la vida comunitaria; y a la población, refiriéndose al componente humano.

? La ubicación desde la perspectiva del territorio en las parroquias urbanas: al respecto se encontró que para 4 de las 6 parroquias urbanas muestra de estudio, este factor tiene una incidencia negativa, porque de acuerdo con el área en la que se habita, el trabajo pastoral y comunitario requiere de un mayor esfuerzo para poder emprender proyectos. Tal es el caso de parroquias como Santiago Apóstol y San Sebastián, cuyos límites incluyen sectores comerciales, en donde gran parte de la población se dedica a trabajar en ventas de mercancías y servicios, talleres y otros, lo que dificulta la vinculación de estas personas al trabajo que se desarrolla en la parroquia; ya que ellos no poseen un sentido de pertenencia a la parroquia o al sector, porque su tiempo de permanencia se limita al horario de trabajo, por lo que no existe el sentido de proyección comunitaria más bien brindan su colaboración en algunas situaciones o eventos puntuales, pero sin ningún tipo de participación y organización directa.

También existe otro aspecto que se debe tener en cuenta cuando se habla de parroquias urbanas en lo referente al territorio, y son las zonas de conjuntos cerrados y apartamentos, donde las personas habitan con un sentido privacidad que puede convertirse en individualidad; vinculándose a la dinámica social porque cumplen con funciones propias de ella, consumiendo gran parte de los servicios, bienes y productos que en ella se distribuyen o se producen; dejando a un lado el sentido de comunidad, porque existe apatía para vincularse en actividades o situaciones propias de la vida comunitaria, difícilmente se participa de una reunión de encuentros o hace parte de alguna organización en la parroquia, en el barrio o sector.

Sobre esta situación, José María Tupaz integrante del EPAP de la Parroquia Santiago Apóstol en el Municipio de Pasto, expone:

“La parroquia es muy poblada y hay mucha parte comercial. El sector de San Andresito, la parte del CESMAG, las Americas, las bombas, es todo comercial; en la parte del Julián Buchelli los talleres. Nosotros trabajamos donde las familias viven, por eso realizamos el censo parroquial, y no dimos cuenta que todo se

^{*} ENTREVISTA con Manuel Ordóñez, Diacono Parroquia San Sebastián. San Juan de Pasto, 7 de octubre 2004

convirtió en comercio, si acaso en el lado de las Americas hay unas 25 familias que viven ahí. Otra cosa que se presenta en lo urbano, es que hay muchos arrendatarios, y por eso participan con mayor frecuencia los propietarios, porque los arrendatarios no se comprometen porque llegan un tiempo y se van, por ejemplo, en fiestas patronales los arrendatarios colaboran pero no se comprometen al trabajo continuo”*

Otro aspecto de la influencia del territorio en las parroquias urbanas es la inseguridad existente en la ciudad, y más específicamente en los sectores más vulnerables en donde es más eminente el problema de drogadicción, alcoholismo, delincuencia común, pandillas, prostitución, etc., factores que no permiten desarrollar a cabalidad el trabajo pastoral, tal como se planea, por que su presencia en ciertos sectores lo impiden.

Esta situación es más latente en parroquias como San Sebastián y María Auxiliadora, aunque son contextos diferentes. En San Sebastián el sector 20 de Julio, continúa siendo un lugar de difícil acceso; además, la construcción de la Plaza del Carnaval y la Cultura, dispersó la problemática social presente en este sector, pero no dio solución al problema de inseguridad, debido a que aún siguen funcionando establecimientos que generan alteraciones en la convivencia ciudadana.

María del Rosario Ruiz, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián en el Municipio de Pasto, narra:

“La inseguridad en el sector es un problema álgido. Si miramos el entorno y el contorno del templo parroquial, es bastante difícil, si nos vamos por el lado de la calle 20 con 21, 19ª y 19 B, son lugares de genocidio; por la misma Plaza del Carnaval no se puede pasar con una prosección por la cantidad de gente borracha, gente haciendo escándalo. Si bajamos por la avenida Colombia, eso es más difícil la entrada; si bajamos por el Prado o por la calle del churo, como se conoce, eso es muy peligroso; si venimos por el lado del barrio Santander o San José o en el Parque de los Periodistas, por todo lado nos invade la inseguridad”**.

En la parroquia María Auxiliadora, existen sectores como los barrios Loma del Carmen, San Albano y Niño Jesús de Praga donde los problemas de extrema pobreza, de alcoholismo, drogadicción y de violencia en sus diferentes manifestaciones, obstaculizan el desarrollo integral del trabajo pastoral y comunitario. Su población busca, principalmente, que se les resuelva problemas

* ENTREVISTA con José María Tupaz integrante del EPAP de la Parroquia Santiago Apóstol. San Juan de Pasto, 21 de septiembre de 2004

** ENTREVISTA con María del Rosario Ruiz, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián. San Juan de Pasto, 12 de octubre de 2004

de forma inmediata, debido a su situación socioeconómica es difícil que la comunidad se comprometa con procesos comunitarios; y en las actividades que se desarrollan desde diferentes entidades o instituciones se ve la oportunidad de obtener algún beneficio; aunque no se puede desconocer que hay casos excepcionales, de personas de la comunidad que al comprometerse con el trabajo pastoral de la parroquia desarrollan una labor interesante en favor de su sector.

En las dos parroquias urbanas en las cuales la influencia del territorio es positiva, argumentan que en la ciudad hay mayor facilidad de comunicación porque una gran mayoría de la población tiene acceso a los diferentes medios de información; por el fácil desplazamiento a los diferentes sectores; por el trabajo conjunto que desarrollan algunas parroquias con diferentes instituciones, que por su cercanía facilita el contacto y la gestión, lo que contribuye a la realización de proyectos; se facilita la asistencia a cursos, talleres, encuentros programados desde la diócesis para los agentes de pastoral.

Al respecto, el Padre Carlos Santander, párroco de la Parroquia Sagrada Familia en el Municipio de Pasto, afirma:

“En la ciudad se facilita mucho la comunicación, porque las distancias son relativamente cortas, diferente de las veredas que distan de la cabecera municipal hasta casi un día de camino, entonces es supremamente difícil que lleguen las personas o que uno vaya a visitarlos. En la parroquia urbana se facilita por la cercanía, la facilidad de comunicación, la dirección, el teléfono, esto facilita mucho los contactos, pero hay también elementos distractores”^{*}.

La ubicación desde la perspectiva del territorio en las parroquias rurales: de acuerdo con los resultados, se encontró que para 4 de las parroquias este factor tiene incidencia positiva, por lo que en la dinámica rural aún existen zonas donde se puede trabajar por la relativa cercanía de una vereda a otra o el fácil acceso a ellas, lo que hace posible que el párroco y los otros agentes de pastoral visiten constantemente los diferentes sectores parroquiales; además, los mismos habitantes de los sectores se desplazan a la cabecera municipal para las actividades que se programan.

Sobre este factor, Rita Ojeda integrante del EPAP en la Parroquia Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión – Nariño, refiere:

“Aquí en la Unión hay transporte para todas las veredas, no hay ninguna vereda marginada, hasta la vereda más lejana tiene transporte, eso nos ha facilitado mucho. Además existe la disposición de la gente, que cuando se los invita a una

^{*} ENTREVISTA con Carlos Santander, Párroco de la Parroquia Sagrada Familia. San Juan de Pasto, 1 de octubre de 2004

reunión o un taller, ellos se desplazan hasta el centro parroquial, siempre y cuando la programación no interfiera con sus actividades”*

Sin embargo, para las otras 2 parroquias, la influencia es negativa debido a que la extensión territorial es muy amplia, y según la programación que se hace del trabajo pastoral, difícilmente se alcanza su total cumplimiento; y otro factor es que la distancia entre la parroquia y la ciudad de Pasto, y los costos de desplazamiento, dificulta la asistencia a los diferentes encuentros que se programan desde la diócesis.

Al respecto, Álvaro Rene Delgado integrante del Comité Parroquial de Catequesis de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de la Cruz – Nariño, expresa:

“A pesar de que las distancias con las veredas no son tan grandes, si se ven como problema, por ejemplo, para un catequista que tiene que ir a una charla o un taller, el desplazamiento de una vereda a otra representa 3 horas de camino, lo cual le implica unos costos de dinero que a veces no hay como solventar. Otra dificultad que se presenta por esto es que la distancia con la ciudad de Pasto, nos ha dificultado participar en muchos encuentros, porque son casi 4 horas de viaje; a muchos de los encuentros a los que hemos sido invitados no se ha podido ir porque las invitaciones nos llegan tarde, cuando ya no es posible delegar a alguien”**

La ubicación en relación con la población en las parroquias urbanas: vista desde esta perspectiva, para las 6 parroquias urbanas incide negativamente, ya que lograr despertar el interés y el compromiso en la comunidad requiere de un mayor esfuerzo. Incide en cuanto a las relaciones sociales, las cuales difieren mucho de las que surgen en el sector rural, debido a que las personas no se conocen bien, el anonimato en el que se vive y se desarrolla su cotidianidad no deja espacio para una verdadera convivencia, entonces esta situación dificulta de alguna forma el trabajo pastoral y comunitario.

Miriam de Villota, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián en el Municipio de Pasto, argumenta:

* ENTREVISTA con Rita Ojeda integrante del EPAP en la Parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión – Nariño, 2 de Octubre de 2004

** ENTREVISTA con Álvaro Rene Delgado integrante del Comité Parroquial de Catequesis de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. La Cruz – Nariño. 3 de octubre de 2004.

“En la ciudad las dificultades son distintas, pero también son dificultades. Es muy distinto y dificulta el trabajo pastoral, tener en la parroquia sectores como de clase media o de pronto tirando a clase alta, conjuntos cerrados que han ido haciendo su caminado, como diciendo lo que queremos es tranquilidad, no vengan aquí ha hacer alborotos, una misa con un montón de gente aplaudiendo, entonces se puede ver como un poquito de egoísmo del sector. Combinados con sectores a veces muy deprimidos de la parroquia, personas que están trabajando en el reciclaje, o en la calle vendiendo unos dulces, o que no tiene trabajo, sectores a los que el resto de la ciudad les tiene miedo y que los consideran más bien como foco de atracadores, sectores a los que se ha visto como residencia de hampones y prostitutas, es complicado”*

Sin embargo, los procesos comunitarios emprendidos desde la Diócesis con el proceso de renovación pastoral han ido despertando el interés de las personas por participar y reunirse con los vecinos de su sector, en este proceso desempeñan un papel importante los Equipos Sectoriales, ya que son los mismo habitantes del sector los encargados de invitar y animar a la personas a participar de las actividades que se programan. Aunque todavía no son equipos numerosos su labor desde esta estructura ha ido generando cambios paulatinos en la forma de convivir de la población urbana, rompiendo poco a poco con la indiferencia e individualismo imperante.

Sobre esta experiencia, Patricia Guzmán integrante del ESAP de la Parroquia María Auxiliadora en el Municipio de Pasto, expresa:

“Aquí como en todo sector hay gente buena y mala, gracias a Dios en la parroquia María Auxiliadora están incluidos todos los barrios donde hay aunque sea poquita gente, pero que siempre colabora, por ejemplo, en el barrio Niño Jesús de Praga y Loma del Carmen, en medio de su pobreza colaboran. Yo creo que se trata de motivar a la gente por yo creo que este aspecto no influye tanto, yo creo que la comuna tiene sectores peligrosos, pero también hay gente muy buena que participa en la comunidad”**

La ubicación en relación con la población en las parroquias rurales: vista desde esta perspectiva, para las 6 parroquias la población en el sector rural incide positivamente, porque es una comunidad en donde se da mayor importancia al aspecto religioso, y pese a sus múltiples ocupaciones están atentos a los llamados e invitaciones que se hacen desde la parroquia. Las relaciones de vecindad se consolidan cada vez mejor, ya que existe un mayor conocimiento entre sus

* ENTREVISTA con Miriam de Villota, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián. San Juan de Pasto, 12 de octubre de 2004

** ENTREVISTA con Patricia Guzmán integrante del ESAP de la Parroquia María Auxiliadora. San Juan de Pasto, 10 de octubre de 2004

habitantes lo que permite que haya más unión, solidaridad, facilitando la consecución de metas y proyectos que beneficien a todos.

Sobre este aspecto, la Hermana Cecilia Gutiérrez de la Comunidad de Hermanas Betlehemitas e integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora de la Natividad en el Municipio del Tambo - Nariño, afirma:

“El sector rural es muy especial, porque es más fácil hablar con la gente del campo. Cuando se los llama, se los convoca, ellos se hacen presentes, son los primeros que están en las actividades, demostrando mucho interés por realizar las cosas; son personas que tienen mucha fe, son más entregados a las cosas espirituales, por lo que acuden con mayor facilidad para el trabajo en la parroquia”*

Además, se encontraron elementos en el contexto social de las parroquias estudiadas que pueden relacionarse con los tres tipos de comunidad que propone Tonnies: comunidad de sangre, de lugar y de espíritu. Estos elementos permiten tener una visión general, de los tipos de comunidades parroquiales en los que se desarrollan los procesos de participación y organización comunitaria.

Cuando el autor refiere a la *Comunidad de Sangre*, la describe como una agrupación primaria, la cual se basa en las relaciones de parentesco. De acuerdo con algunas características sociales de la población que hace parte de la Diócesis de Pasto, se analiza que la familia continua siendo un referente social fuerte, que a pesar de las diferentes situaciones y problemas que hoy en día enfrenta, la familia es considerada unidad básica dentro del tejido social. De ahí, el porqué el trabajo, no sólo de la Iglesia sino de diversas instituciones, apuntan a fortalecer las relaciones familiares, como base de una sana convivencia; sin embargo, se debe tener en cuenta, que actualmente la idea tradicional de familia ha cambiado, ya no se denomina familia al grupo conformado por el padre, la madre y los hijos; sino que de acuerdo al contexto sociocultural en el que se desarrolla, esta denominación corresponde a las diversas relaciones de parentesco que convergen bajo un mismo techo.

Es por esto que La *Comunidad de Lugar*, como aquella que se conforma por las relaciones de vecindad, se presenta con mayor fuerza en los sectores rurales de la Diócesis, para quienes el Proceso de Renovación ha sido un refuerzo de aquello que se venía desarrollando.

* ENTREVISTA con Hermana Cecilia Gutiérrez de la Comunidad de Hermanas Betlehemitas e integrante del EPAP, Parroquia Nuestra Señora de la Natividad. El Tambo - Nariño, 25 de septiembre de 2004

Sandra Rojas, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe en el Corregimiento de Catambuco, comenta al respecto:

“Aquí nos conocemos y tenemos un gran sentido de pertenencia de lo que es Catambuco y de lo que ha venido haciéndose desde nuestros antepasados. Se sabe que aquí se construyó una capilla, un acueducto a punta de trabajo, donde todos aportaban de diferentes maneras, y así se han realizado varios proyectos en bien de la comunidad; lo que demuestra que somos una comunidad a pesar de todas las oposiciones y que trabajamos en comunidad. Últimamente, con el Proceso de Renovación se ha venido creando conciencia, esto nos vuelve agentes activos de la Iglesia y nos permite ayudar, sí hay una familia con una necesidad o de escasos recursos todos colocamos algo y lo ayudamos; sí se muere alguien que no tiene recursos los coordinadores de cada sector organizan a todos para colaborarle”*

Comunidades en las cuales no sólo la cercanía de las viviendas o la similitud en las actividades que se realizan, marcan el tipo de relaciones sociales, sino que son el resultado de un proceso de conocimiento y convivencia, basados en el respeto, el diálogo, la amistad y la solidaridad.

Nelly Solarte, integrante del ESAP de la Vereda Villa María, en la Parroquia Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión, acerca de esta experiencia en su comunidad comenta lo siguiente:

“La convivencia que se ha tenido con la sectorización, ha facilitado la ayuda mutua. Cuando se tiene demasiado trabajo, uno dice voy ayudarle al vecino, al compañero y así nos organizamos y nos ayudamos, lo que nosotros llamamos trabajos de autoayuda; se va ha ayudar una tardecita, por decir, o alguna hora, a alguno que está mal ahí en la huerta, entonces le vamos ha ayudar. Cuando comenzamos el proceso de hacer los estanques, para lo de las aguas residuales, a reforestar, todo eso lo hicimos con la ayuda de las familias, entonces eso fue algo bien positivo que nos ayudó a mejorar en la comunidad”**

Y la *Comunidad de Espíritu*, como un modelo ideal de convivencia comunitaria, ya que las relaciones sociales que allí se establecen superan los lazos de consanguinidad y vecindad, para llegar a convertirse en vínculos sociales y espirituales, sólidos y permanentes, los cuales favorecen una armónica convivencia en donde se destacan valores como el respeto, la solidaridad, el diálogo, la unidad y el compañerismo. Podría ser comparada con las

* ENTREVISTA con Sandra Rojas, integrante del EPAP, Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Calambuco, 19 de septiembre de 2004

** ENTREVISTA con Nelly Solarte, integrante del ESAP de la Vereda Villa María, Parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión, 2 de octubre de 2004

Comunidades Eclesiales de Base que se buscan formar en las parroquias, como experiencias más cercanas de encuentro comunitario y de fe; hacia esta meta apuntan las acciones pastorales que se realizan actualmente.

Y sobre los pasos que se van dando en cuanto a este propósito, Libardo Antonio Bolaños, integrante del ESAP de la vereda La Cañada en la Parroquia Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión, relata:

“Ahora se organizan las novenas mañaneras, eso es muy lindo ver que a las 5 de la mañana todos en la novena. Se organizan, también, los eventos de fiesta de la madre, en el sector lo festejamos de una forma y otra; jugamos al amigo secreto para el día del amor y la amistad, lo que nunca se había hecho nada de eso, entonces siempre hay una unión más bonita que antes, porque antes no se celebraba ni uno de esos eventos, si nos la llevábamos bien, pero cada uno en su casa, así, alejaditos. La sectorización la veo como un familia que no la hicieron más grandecita a nosotros, por decir algo, sí en mi familia somos cuatro personas, ahora tengo mi sector que es una familia más grande, de 9 casas o las casas que estén en mi sector, entonces hago cuenta que esa es mi familia más grande, una segunda familia más grandecita que yo tengo”*

Esto corresponde a una “nueva imagen de parroquia”, entendida como “comunidad de comunidades”, en donde se descentraliza la labor pastoral en cuanto a sitios, funciones y personas; se otorga mayor autonomía a las comunidades, sin perder la identidad parroquial; y se unifican criterios, acciones y las diversidades humanas que la conforman, para insertarlas en la universalidad de la Iglesia.

* ENTEVISTA con Libardo Antonio Bolaños, integrante del ESAP de la vereda La Cañada, Parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión, 2 de octubre de 2004.

Figura 3. Vereda Villa María trabajo comunitario orientado por Pastoral social



Ahora bien, entre un tipo de comunidad y otro, surgen formas de participación características de cada una. Esto se debe a que en todos los espacios que involucran a las personas, se habla de participación, bien sea en lo político, cultural, social y religioso. La participación comunitaria, especialmente en los sectores rurales, ha obedecido a la toma de conciencia social y comunitaria, social porque representa intereses colectivos, y comunitaria porque experimenta las diversas situaciones que se presentan. De esta forma la participación se ha convertido en una herramienta que les permite intervenir directamente sobre los diferentes campos en los cuales se desarrolla la vida social, entre ellos, el religioso. Y en ocasiones, ha sido el resultado de procesos anteriores, que han contribuido a que los diferentes grupos humanos se transformen poco a poco en comunidades de coparticipación y convivencia; los líderes encargados de promover estos procesos al interior de sus comunidades, son agentes sensibles ante los problemas y las potencialidades que se presentan en su sector, y a través de su participación activa en las diferentes organizaciones buscan el apoyo y el respaldo de las instituciones que allí hacen presencia, para desarrollar proyectos que les permitan mejorar sus condiciones de vida.

Al respecto, Evert Solarte, integrante de la Comisión Diocesana de Pastoral Social y del ESAP de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión, afirma:

“EL proceso de participación comunitaria en estas dos comunidades, Villa María y La Cañada, traen un recorrido de mucho tiempo atrás. La organización de estas dos comunidades viene desde las Escuelas de Acción Cultural Popular (ACP) y Radio Sutatenza, que fue una obra de la Iglesia; las enseñanzas llegaban a través de la radio, de libros, folletos y de un servicio de líderes de la educación campesina, de dirigentes campesinos que fueron formados en ese proceso, muchos fuimos alumnos, hoy exbecarios de ese programa popular; y allí podemos estar hablando de un recorrido desde 1.972. En adelante las comunidades han ido caminando en su organización y participación. Yo considero que conociendo las dos experiencias de Acción Cultural Popular y Pastoral Social, Pastoral Social, para mí, hace la continuidad de la labor de ACP, y después, ya se da el proyecto de renovación de la Diócesis de Pasto. Pues en cada época la dinámica es diferente, pero los objetivos son comunes, porque siempre han apuntado a la participación y la organización, y esto es lo que le da reconocimiento y valoración de la gente, en estas comunidades la gente es muy solidaria, se está llegando a la etapa de tener sentido de pertenencia a la comunidad”*.

Como puede verse, la Iglesia como institución social de carácter eclesial, inmersa en la realidad y vivencia del ser humano, como ser individual y colectivo, no se mantiene al margen de los cambios que se suscitan en la sociedad. Y así como éste se ha ido abriendo caminos y espacios en muchos campos, el campo religioso no podía quedarse aislado, y desde la reflexión eclesial se promueve la apertura de esos espacios y la conformación de estructuras acordes con la dinámica comunitaria, los cuales incitan un mayor compromiso de las personas, como protagonistas de su propia historia y forjadores de su bienestar.

Es por esto, que la Iglesia ha buscado romper el esquema tradicional de una participación restringida, en donde las personas acudían a la celebración de los sacramentos, en especial a la eucaristía, en ocasiones con un mayor sentido social que cristiano.

* ENTREVISTA con Evert Solarte, integrante de la Comisión Diocesana de Pastoral Social y del ESAP de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario. La Unión, 7 de octubre de 2004

Sobre este aspecto, el Padre Hernando Muñoz, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián en el Municipio de Pasto, comenta:

“Yo le estoy llamando un Cristianismo Light, sería una vida baja en grasas, baja en colesterol, baja en sal, baja en azúcar y baja en Cristo y en compromiso cristiano, pero se pondera lo bien que se vive así, y lo cristiana que es la persona y la familia, desde los abuelos, porque tienen todas las partidas de bautismo, de confirmación, porque tienen un buen archivo de su vida supuestamente cristiana”*

Para romper con esta actitud pasiva de los cristianos, el proceso de renovación ha implementando metodologías adecuadas que permitan sensibilizar a la comunidad frente a su compromiso cristiano y social, el cual se asume cuando se hace parte activa de los diferentes espacios y estructuras de trabajo pastoral y comunitario. La participación de los agentes de pastoral en los diferentes espacios y estructuras, y de hecho en todo el proceso, ha sido algo muy importante dentro de la línea pastoral, que apartir del Concilio Vaticano II, ha estado insistiendo la Iglesia, la cual responde no a una visión piramidal de la Iglesia sino a una visión incluyente y participativa.

Al respecto, Patricia guzmán integrante del ESAP de la parroquia Maria Auxiliadora, comenta:

“Lo que se busca desde la Iglesia, es precisamente que todas las personas bautizadas, hombres y mujeres de cualquier clase, de cualquier edad, de cualquier condición étnica, participen activamente, porque al fin y al cabo todos y todas somos hijos de Dios. Y si fuéramos a hacer como una contextualización con la Constitución de Colombia, la Constitución colombiana plantea un proyecto de nación democrática y participativa. Entonces, está muy en sintonía el proyecto diocesano con lo que está buscando la Constitución de Colombia”**

El propósito es que la comunidad sea protagonista de la acción evangelizadora, y no una simple receptora de servicios. Sin embargo, este cambio de mentalidad se ha ido dando paulatinamente, ya que es difícil romper con el esquema tradicional al que estaba acostumbrada la comunidad, en el cual se desempeñaba el papel de espectador, y eran muy pocos los laicos que intervenían directamente en las actividades de la parroquia.

* ENTREVISTA con Padre Hernando Muñoz, integrante del EPAP, Parroquia San Sebastián. San Juan de Pasto, 6 de octubre de 2004

** ENTREVISTA con Patricia guzmán integrante del ESAP, parroquia Maria Auxiliadora. San Juan de Pasto, 10 de octubre de 2004.

El Diácono Permanente Raúl Hernández, integrante del EPAP de la Parroquia Maria Auxiliadora en el Municipio de Pasto, recuerda:

“Hasta hace unos años la idea era que unos poquitos hicieran todo; el sacerdote preparado para repicar y estar en la procesión, parecía que los presbíteros se preparaban para todo en las parroquias, y uno que otro líder que colaboraba. Sin embargo, la idea de este nuevo proceso de renovación y evangelización de la diócesis apunta a que muchos hagan poco, y no que pocos hagan mucho; se busca que el católico participe efectivamente en todos los procesos. Estamos pasando de una iglesia en donde quienes tomaban las decisiones y dirigían todos los procesos eran los presbíteros, cuando más las religiosas y los diáconos, de pronto uno que otro líder de la comunidad; a un momento en que en cada parroquia son cientos de personas quienes van liderando los procesos de renovación y de vivencia de comunidad”*

Quienes hacen parte del trabajo pastoral de la parroquia, ven con optimismo este proceso, aunque son conscientes de que se debe realizar un trabajo constante de motivación y sensibilización, acerca de la importancia que tiene la participación como un mecanismo que les permitirá a las comunidades parroquiales procurar su desarrollo y bienestar, mediante la identificación permanente de los problemas y de las posibilidades que existen en su entorno; la unificación de esfuerzos e intereses; y la libertad para exponer sus ideas y gestionar los recursos necesarios para cumplir con sus propósitos. Estos resultados se obtienen después de todo un trabajo de sensibilización de la comunidad, a partir de sus costumbres y tradiciones, ya que no se trata de imposiciones radicales sino de cambios progresivos.

El Padre Carlos Contreras, quien se desempeñó como párroco de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, al recordar el proceso iniciado en esta comunidad, comenta:

“La participación en la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe fue todo un proceso que se dio por partes. En principio podemos observar que la gente es un poco tímida, la gente no conoce el proceso, no conoce el trabajo que se va a desarrollar. En un segundo momento cuando se hace el conocimiento y capacitación de la gente, ellos empiezan a asumir como propio todo este proceso, empiezan a personalizarse de todo lo que se está haciendo y es por eso, que en un tercer momento, ya la participación es mucho más fuerte. Después de conocer, de conceptualizar, después de apropiarse de lo que es el trabajo, empiezan a formar parte del mismo”**

* ENTREVISTA con Diácono Permanente Raúl Hernández, integrante del EPAP, Parroquia Maria Auxiliadora. San Juan de Pasto, 17 de octubre de 2004.

** ENTREVISTA con Padre Carlos Contreras, párroco de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. San Juan de Pasto, 20 de octubre de 2004

6.1 LOS ESPACIOS PASTORALES PARROQUIALES Y SU FUNCIONALIDAD

Como se ha mencionado, de acuerdo con el Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización, los espacios de participación que se deben promover dentro de la parroquia son los siguientes: la asamblea parroquial, las zonas o sectores pastorales y la asamblea sectorial.

6.1.1 Asamblea Parroquial. En las parroquias, la asamblea parroquial de acuerdo con la conceptualización del Proceso Diocesano, aún no ha podido ejercer plenamente su funcionalidad, debido a que el sentido de pertenencia y compromiso de la misma comunidad con respecto al trabajo pastoral aún no es total; la extensión de las parroquias; la falta de reconocimiento de la importancia que tiene el proceso de sectorización; y, la dinámica poblacional existente, tanto en las parroquias urbanas como rurales, que implica una constante movilización de familias a diferentes sectores o lugares, ya sea por trabajo, por cambio de vivienda o por el mismo conflicto social.

Linda Mora, integrante del Comité Parroquial de Pastoral Social de la parroquia Santiago Apóstol en el Municipio de Pasto, comenta al respecto:

“Santiago es una parroquia muy grande, tiene treinta mil fieles aproximadamente, pero en este momento sólo hay 12 asambleas funcionando, todos los sectores no están copados no se ha podido trabajar debido a los límites parroquiales, porque hay ciertas partes de los límites que convergen en otras parroquias, lo que hace que algunas personas se vayan a otras parroquias, esto se suman otros aspectos que dificultan el trabajo pastoral; por eso, aunque tenemos una reunión con las 12 asambleas sectoriales que tenemos, aún nos falta mucho trabajo para llegar a la Asamblea Parroquial”*

Factores como estos, también han dificultado la conformación de los diferentes comités pastorales y los equipos sectoriales, que permitan llegar a toda la comunidad parroquial, y con los cuales se pueda llevar a cabo la realización de la asamblea parroquial, tal como se contempla en el proyecto diocesano. Sin embargo, se encontró que en las parroquias se realiza un encuentro de las diferentes estructuras pastorales que ya están conformadas y que están funcionando, lo que vendría a ser una aproximación a la asamblea parroquial, con el fin de realizar en conjunto la programación anual y, de articular y evaluar el trabajo que cada estructura viene desarrollando.

* ENTREVISTA con Linda Mora, integrante del Comité Parroquial de Pastoral Social, parroquia Santiago Apóstol. San Juan de Pasto, 8 de octubre de 2004.

Sobre este encuentro, el aspirante Javier Alfonso Flores de la Comunidad de Hermanos Menores Capuchinos de la Parroquia de Santiago Apóstol en el Municipio de Pasto, comenta:

“El primer martes de cada mes se está realizando una asamblea general con todos los sectores de la parroquia para incentivarlos, para motivarlos, para tener un encuentro más profundo como comunidad; además este espacio nos permite compartir las experiencias de cada sector, ver como estamos llevando este proceso y buscar entre todos la forma de ir mejorando”**

La Asamblea Parroquial representa para la dinámica de la parroquia, uno de los estamentos máximos de consulta y decisión; presidida por el párroco, en ella participan e intervienen todos los agentes de pastorales que por su trabajo y contacto con la comunidad, conocen la realidad pastoral y social que viven los diferentes sectores. Es por ello, que se insiste en la creación de los diferentes sectores con sus respectivos equipos, y en la conformación de las estructuras y comités pastorales, para que haya una mayor cobertura y eficacia del trabajo pastoral, y una mayor representatividad de la comunidad parroquial.

6.1.2 Zonas o Sectores Pastorales. Se constituyen en una estrategia pastoral que permite distribuir y organizar el trabajo pastoral de la parroquia. Su conformación ha obedecido a una delimitación natural de la parroquia, más que a una trabajo de observación y reflexión exhaustiva del mapa parroquial que debe realizar el párroco y el EPAP (Equipo Parroquial de Animación Pastoral), sobre la composición demográfica y geográfica de la parroquia. Sin embargo, ya en la vivencia y en el desarrollo del trabajo pastoral se van haciendo los ajustes correspondientes, consolidándose algunos sectores o modificándose otros. Además, se puede hablar de sectorización parroquial, en la medida en que se van conformando los Equipos Sectoriales de Animación Pastoral (ESAP), que son los encargados de animar y dinamizar el proceso desde su sector. En parroquias, como Nuestra Señora de Guadalupe en el corregimiento de Catambuco, puede verse como la sectorización ha revitalizado el trabajo pastoral, favoreciendo el sentido de pertenencia al sector, a la parroquia y a la Diócesis. Los sectores se identifican con un nombre, que por lo general corresponde a una devoción particular, se congregan para celebrar la eucaristía sectorial y su fiesta patronal.

El Padre Ildelfonso Benavides, Párroco de la parroquia Niño Jesús de Praga, en el Municipio de Pasto, sobre la sectorización en la parroquia, comenta:

** ENTREVISTA con Javier Alfonso Flores de la Comunidad de Hermanos Menores Capuchinos, Parroquia de Santiago Apóstol, San Juan de Pasto, 23 de septiembre de 2004.

“Esto de la sectorización ha sido bien interesante. Porque el trabajo de la Nueva Evangelización va hacia allá, hacia la descentralización de la pastoral. Recordemos que nuestros feligreses vienen los domingos al templo parroquial, pero sólo una minoría, entonces nos preguntamos ¿dónde está la mayoría? Con este nuevo proceso, tenemos que ir hacia ellos, a los que no acuden al centro parroquial, hacia esa mayoría. No ha sido fácil cambiar paradigmas en la gente, es muy difícil, pero con estos pasos que vamos dando, con las visitas a los sectores, con las eucaristías, se ha ido logrando. Incluso cada sector lleva el nombre de un santo o de una advocación de la Virgen, y cada sector organiza su fiesta patronal”*

Al iniciar con esta experiencia, la comunidad parroquial vio la sectorización como división, sin embargo, a medida que se fueron conformando los sectores, se entendió que constituía un aporte metodológico del proceso. En la medida en que se avanza en este proceso y, de acuerdo con el sentido de pertenencia que la comunidad vaya manifestando se van consolidando como espacios pastorales que dinamizan la labor evangelizadora que realiza la parroquia.

Sobre este aspecto, Humberto Yela, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Corregimiento de Catambuco, recuerda:

“El proceso de sectorización, se puede decir que ha sido extenso, ya que estamos remitiéndonos como al año de 1.996 donde se empezaron a dar las primeras ideas, o por lo menos a conocer la realidad parroquial. A partir del 2.000 se empezaron a conformar unos rudimentos de sectores con el Padre Peregrino, y luego por la visita que se fue haciendo sector por sector y casa por casa con la imagen de la Virgen de las Lajas, se formaron todos los sectores que conforman la parroquia de Catambuco, y hasta la actualidad esos sectores, que son 24 en total, se han mantenido y son los que están vigentes y funcionando en el momento. Las familias que conforman el sector, se sentían como una comunidad de familia que trataban de identificarse como barrio, pero un poco más amplios, por eso se ha llamado SECTOR”**

Además, en aquellas comunidades que han entendido y se han comprometido con el proceso, la organización y realización de otras actividades comunitarias, como: día de la madre, amor y amistad, día del trabajo, bingos, festivales gastronómicos, entre otros, han favorecido la integración de las familias que conforman el sector, fortaleciendo las relaciones de vecindad, fraternidad y solidaridad.

* ENTREVISTA con Padre Ildefonso Benavides, Párroco de la parroquia Niño Jesús de Praga. San Juan de Pasto, 27 de septiembre de 2004

** ENTREVISTA con Humberto Yela, integrante del EPAP, Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Calambuco, 19 de septiembre de 2004.

Figura 4. Reunión de los ESAPS Parroquia Nuestra Señora de Rosario la Unión



6.1.3 Asamblea Sectorial. Una vez conformados los sectores, se identifica dentro de ellos a personas que puedan desempeñarse como animadores dentro de su comunidad y son quienes van conformando los ESAPs (Equipos Sectoriales de Animación Pastoral), este equipo es el encargado de realizar en su sector todas aquellas acciones y actividades que se programan desde el centro parroquial, entre ellas, se destaca la realización de la Asamblea Sectorial, la cual debe realizarse mensualmente de acuerdo con el Plan; en este espacio pastoral y comunitario, las familias que conforman el sector se reúnen para orar y reflexionar en torno a un tema específico, el cual está relacionado con el valor que se esté trabajando en el año, y para desarrollar la acción significativa que corresponda.

Sobre la realización de estas asambleas, la señorita Sandra Rojas, integrante del CEP de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Corregimiento de Catambuco, relata:

“En las asambleas sectoriales se participa mensualmente; cuando se organizan las acciones significativas, también la gente participa. Por ejemplo, la semana pasada fue el desfile por la paz, se hizo en tres jornadas y dijimos que el sector de San Carlos debía encabezar el desfile, por lo que teníamos que ir bien organizaditos e identificarnos con algo, entonces se dio la idea de que hiciéramos una bandera blanca, pero cómo hacemos la bandera blanca?, tenía que ser como diferente; así que la hicimos con plástico entre todos; cuando ya se inició el desfile la gente se iba cogiendo de la bandera para participar en el desfile”*

En cuanto a la funcionalidad de las asambleas sectoriales, de acuerdo a la percepción que tienen los agentes de pastoral, se puede afirmar que son adecuadas porque son el espacio en el que se hace una participación directa sobre las acciones, programas y proyectos que se planean o desarrollan en la parroquia, desde la cotidianidad del sector. Además, es la forma como el párroco puede conocer y estar más cerca de la comunidad, a través de las eucaristías sectoriales y de las visitas que se programan a cada sector.

El Padre Javier Rengifo, Párroco de la parroquia Nuestra Señora de la Natividad en el Municipio del Tambo - Nariño, afirma:

“Tanto las asambleas parroquiales como las sectoriales, son los espacios más propicios para que todos los que forman parte de la Iglesia Católica, en cada una de nuestras parroquias, participe. Eso es como dentro de la parte civil, en una administración, la realización de los cabildos abiertos de participación. Nosotros acá en las asambleas sectoriales, propiciamos el medio para ser escuchados sin ningún temor, sin ningún miedo; el bautizado católico entra a formar parte, a participar de todo el quehacer del trabajo pastoral y de la organización parroquial”**

De acuerdo con lo observado, la realización de estas asambleas buscan cumplir con unos objetivos en cuanto a: fomentar el diálogo; convocar a las familias e integrar al mayor número de personas al trabajo pastoral; fortalecer las relaciones comunitarias a nivel familiar, sectorial y parroquial; y, contribuir a la realización de planes y actividades concertados colectivamente. Pero, también se reconoce que hace falta mucho trabajo pastoral de sensibilización sobre el proceso, si se quiere llegar a una inclusión total de todas las personas que conforman la Diócesis.

* ENTREVISTA con Sandra Rojas, integrante del CEP, Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Catambuco, 19 de septiembre de 2004

** ENTREVISTA CON Padre Javier Rengifo, Párroco de la parroquia Nuestra Señora de la Natividad. El Tambo - Nariño, 30 de septiembre de 2004.

Al respecto, Julia Alicia Santacruz, integrante del COPPAS de la Parroquia Maria Auxiliadora en el Municipio de Pasto, afirma:

“Los espacios son muy buenos, pero creo que todavía no hemos podido lograr la participación plena en ellos. La participación del pueblo de Dios en las asambleas sectoriales falta mucho, la participación en las asambleas parroquiales falta mucho, falta mucho la participación de los laicos en esta vivencia de familias que comparten, para llegar al ideal de las comunidades eclesiales de base”^{*}.

En relación con la observación realizada y los resultados obtenidos, se interpreta que en las parroquias rurales, las asambleas sectoriales se realizan con mayor facilidad, debido a: la relativa cercanía entre sus pobladores; la vivencia ferviente de sus creencias religiosas; las relaciones sociales que se establecen en el sector, barrio o vereda en estas parroquias son más fuertes, por los lazos de amistad o de parentesco; la similitud en las actividades que se realizan; y, la solidaridad entre sus habitantes. Estos factores contribuyen a sentirse como parte de una misma estructura comunitaria, en donde se vivencian los encuentros como verdaderas experiencias espirituales y comunitarias, y como oportunidades para analizar la realidad sociocultural que vive la comunidad, con el fin de plantearse posibles alternativas que les permitan mejorar.

Sobre esta experiencia, el Padre Harold Torres, Párroco de la parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Corregimiento de Catambuco, comenta:

“El trabajo parroquial, desde el proceso de renovación diocesano, se lo ha denominado de comunión y participación, para remplazar la idea de una Iglesia piramidal por la de una Iglesia circular, en donde todos contribuimos al reino de Dios, como esta escrito en el Vaticano II. El proceso que se lleva aquí en Catambuco es un proceso que se viene desarrollando años atrás, donde se ha visto el deseo y las ganas de participar de los laicos, ahora con mayor razón se les ha dado apertura y se les ha visto vinculados en todos los ámbitos en lo político, en lo económico, ya son líderes y ayudan a la evangelización desde la catequesis con los niños, en las diferentes edades; los mismos jóvenes se han vinculado y se identifican como jóvenes para el servicio de la comunidad; sus intereses y los objetivos son muy claros, de que la comunidad sea unida, de que haya armonía, equidad, solidaridad, donde todos se vean como hermanos”^{**}

* ENTREVISTA con Julia Alicia Santacruz, integrante del COPPAS. Parroquia Maria Auxiliadora. San Juan de Pasto, 10 de octubre de 2004

** ENTREVISTA CON Padre Harold Torres, Párroco de la parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Calambuco, 17 de septiembre de 2004

En el caso de las parroquias urbanas, se dificulta un poco, debido a: que las relaciones sociales son muy someras, por cuanto se vive apresuradamente en un gran anonimato y cada persona trata de vivir las experiencias de fe y de sentido comunitario de acuerdo a su cotidianidad; la falta de sentido de pertenencia a un lugar y a una comunidad; la inseguridad que predomina hace que la gente sea temerosa; las múltiples ocupaciones que se tiene para solventar las necesidades y obligaciones propias; la falta de tiempo para asumir el compromiso en el trabajo pastoral y comunitario; y, la gran influencia de los medios de comunicación que diariamente trastocan y moldean pensamientos y situaciones, y en momentos causan gran incidencia en la vida individual y comunitaria de las personas. Estas son algunas de las características propias del urbanismo que han hecho que los procesos comunitarios se retrasen y requieran de un mayor esfuerzo y constancia en el trabajo de motivación y sensibilización.

Al respecto, Clara María Mesa, integrante del EPAP de la Parroquia Sagrada Familia en el Municipio de Pasto, comenta:

“En cuanto a las reuniones en los sectores es un poco difícil, porque en el sector la gente es muy temerosa, por ejemplo, cuando uno va a la casa de alguien, hemos recurrido a la amistad, porque el sector es supremamente cerrado, pero es por cuestiones de seguridad. Si tu vas como amigo, te presentas por el citófono, por amistad te abren la puerta y te reciben bien, pero si no eres conocido, olvídate no se hace nada. Además, la mentalidad de la gente, sobre todo en nuestro medio, hay colaboración, hay participación, pero si les hablas de reuniones, de encuentros, la gente puede ser muy buena, pero como que sacan disculpas”*

Sin embargo, los agentes de pastoral son concientes de que este proceso es a largo plazo, en el cual se van dando pasos lentos pero significativos, de acuerdo a las características y la dinámica sociocultural propia de cada comunidad parroquial. Y que los resultados se verán en la medida en que cada persona conozca, se apropie y participe activamente de estos espacios.

Al respecto, Rafael Jurado, integrante de la Comisión Diocesana de Pastoral Social y del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de Pasto, afirma:

“Yo creo que como es un proceso, los espacios que se van ganando son pequeñas experiencias de participación porque aún en los años que llevamos no se llega a una plena participación y vivencia de los espacios, somos pocas las familias y sectores que estamos viviendo el proceso global de forma dinámica.

* ENTREVISTA con Clara María Mesa, integrante del EPAP, Parroquia Sagrada Familia. San Juan de Pasto, 13 de octubre de 2004.

Este proceso avanza en la medida en que nosotros como comunidad vayamos sintiendo la necesidad de ir creciendo a nivel comunitario y organizativo”*

Dentro del Proceso de Renovación Pastoral de la Diócesis, estos espacios parroquiales deben ir generando nuevas formas de participación que contribuyan a engrandecer estos procesos comunitarios, lo cual conlleva a sentir, vivir y proyectarse con un verdadero compromiso de agente transformador. Estos espacios deben proyectarse hacia las diversas experiencias comunitarias, ejecutando acciones donde se pueda ejercer un verdadero liderazgo, orientando soluciones y alternativas viables que den respuesta a las necesidades e inquietudes del medio en el que se vive. Porque todos forman parte de todo, es que se debe ir adquiriendo bases fuertes desde la propia cultura, con sus valores y vivencias para construir verdaderamente comunidad, la cual debe partir del compromiso personal y colectivo.

De acuerdo con lo evaluado, las asambleas sectoriales son los espacios más propicios para promover la participación activa de todas aquellas personas que hacen parte de la parroquia, ya que son los momentos en los cuales se puede ejecutar, proponer y evaluar aquellas acciones pastorales que se desarrollan a lo largo del año. Por la forma como se desarrollan y son orientados por la persona o personas encargadas, propician ambientes de confianza para el diálogo y el encuentro, convirtiéndose en una parte importante de la vida comunitaria de las personas que participan en el sector y en la parroquia; además, estos encuentros no son de carácter masivo, cuentan con una asistencia aproximada de 15 a 30 personas, lo que genera una mayor familiaridad entre los asistentes, así la gente se anima a hablar, a expresar y compartir con los demás sus ideas, pensamientos y sentimientos al respecto de una situación determinada.

Sobre este aspecto, Juan Carlos Muñoz, integrante del EPAP de la parroquia San Juan Bautista, en el municipio de Taminango comenta:

“La participación del conjunto del pueblo de Dios, dependerá en gran medida de los ambientes que se creen y de las relaciones que se manejen entre las personas que asisten a estas asambleas. Entre nosotros, tanto en los sectores urbanos como rurales, hay mucha timidez, la gente tiene mucho miedo de hablar, entonces estos espacios son un buen lugar para que vayan hablando, siempre y cuando no se los presione, sino que se los invite. En primer lugar, hable y diga sus puntos de vista; segundo, para organizar el trabajo en equipo, hacer un plan de trabajo; y, en tercer lugar, distribuirse las tareas, pedirle cuentas en la próxima reunión a la gente a ver si cumplió o no cumplió con las tareas con las que se comprometió, de esa manera la gente va aprendiendo a participar en la vida de grupo, a trabajar en

* ENTREVISTA con Rafael Jurado, integrante de la Comisión Diocesana de Pastoral Social y del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. San Juan de Pasto, 10 de octubre de 2004.

equipo, a sentir que su opinión cuenta, se siente valorada, gana en autoestima y empieza a valorar y apreciar a los demás”*

Después de identificar cuáles son los espacios que se promueven desde las parroquias, acordes con el proceso de renovación, y su funcionalidad en el trabajo pastoral, es pertinente conocer la conceptualización de participación que a partir de estos espacios, tienen los agentes de pastoral.

6.2 CONCEPTUALIZACIÓN DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA DESDE LOS ESPACIOS PASTORALES PARROQUIALES

Para el análisis de la información obtenida se tuvo presente los tres niveles de participación, en cuanto a formar parte, tener parte y tomar parte. Clasificando los resultados en dos variables: la participación entendida como colaboración y la participación que se asume como compromiso.

En cuanto al concepto de participación que tienen los agentes de pastoral entrevistados, la información obtenida se ordenó en dos variables: compromiso y colaboración.

? **Compromiso.** Entendido como el sentido de pertenencia a la parroquia y sus estructuras pastorales.

? **Colaboración.** En cuanto a la ayuda concreta y en ocasiones eventual, que prestan las personas en la parroquia.

Cuadro 2. Conceptos sobre participación

PARTICIPACIÓN	PORCENTAJE
COMPROMISO	32%
COLABORACIÓN	68%
TOTAL	100%

Hacia ésta clasificación apunta el aporte teórico del Padre Luís Antonio Gallardo, en cuanto a la participación:

“Se puede hablar de dos formas de participación, una pasiva que es recibiendo beneficios, esto ocurre en la sociedad civil o en cualquier otra institución humana. Lo mismo ocurre dentro de las parroquias, la gente participa recibiendo los beneficios de una parroquia, asistiendo a misa, a los sacramentos, a la instrucción,

* ENTREVISTA con Juan Carlos Muñoz, integrante del EPAP de la parroquia San Juan Bautista. Taminango, 28 de septiembre de 2004

etc., es una participación pasiva, recibiendo. La participación activa es cuando actúan, asistiendo a las reuniones, opinando, ayudando a organizar los planes de trabajo, los proyectos, criticando, cuestionando, son observaciones que se tienen en cuenta y luego participando en las tareas que hay que realizar; ya después de las reuniones, invitando a las familias, reuniendo a las familias en las asambleas, desarrollando temáticas, según la actividad que se haya propuesto”*

6.2.1 La Participación Pasiva. El 68% de la población entrevistada, concibe la participación como pasiva, la cual se expresa como una forma de colaboración, caracterizada por el hacer parte. De acuerdo con la evaluación realizada, la mayoría de la población parroquial, asiste a la celebración de los diferentes sacramentos, hace presencia en las actividades pastorales, pero con un bajo nivel de compromiso; las personas prestan ayuda en un momento dado, haciendo parte de los eventos de forma inmediata y esporádica, lo cual no implica ningún tipo de responsabilidad, ni de permanencia constante.

Sobre esta forma de participación, la Hermana Cecilia Gutiérrez, de la Comunidad de Hermanas Betlehemitas, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora de la Natividad en el Municipio del Tambo, comenta:

“La gente participa en los encuentros, a veces van a reuniones, asisten a los acontecimientos de fe más grandes, como es la navidad, Semana Santa y la Fiesta Patronal de Jesús Nazareno”**

En este tipo de participación inciden diversos factores, como: la apatía de la comunidad; el temor de las personas hacia formar y ser parte de un proceso; la falta de identificación con los objetivos que se persiguen, por falta de conocimiento, formación y claridad del trabajo que se está llevando a cabo en las diferentes parroquias; la falta de seguridad de las personas para emprender diversas acciones en bien de la colectividad; y, porque aún persiste una visión clericalista, la comunidad tiene la idea de que el sacerdote es quien tiene que planear y ejecutar el trabajo pastoral, y que cuando se programan actividades pastorales, debe estar presente el sacerdote, los seminaristas, los diáconos o las religiosas.

* ENTREVISTA con Luís Antonio Gallardo, Parroquia María Auxiliadora. San Juan de Pasto, 27 de septiembre de 2004

** ENTREVISTA con Cecilia Gutiérrez, de la Comunidad de Hermanas Betlehemitas, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora de la Natividad. El Tambo, 25 de septiembre de 2004.

Al respecto, Isabel Caicedo de Cabrera, integrante del ESAP de la parroquia Niño Jesús de Praga en el Municipio de Pasto, explica:

“La participación de la gente no es muy buena, pero si participan. Haciéndoles entender a cada familia este proceso, paso a paso, entonces ellos ya se animan, pero todavía a la gente le falta mucho, no quiere participar en las asambleas, dicen: yo con una Ave María y un Padre Nuestro lo tengo todo; pero ya es hora de que los católicos vayamos despertando, y para eso estamos nosotros los que pertenecemos a esta estructura, de seguir animando, decirles que ya es hora de despertar, de reunirnos, no solamente para rezar el rosario y para ir a misa, sino para participar todos de la nueva evangelización”*

La participación pasiva también hace referencia a prestar ayuda en situaciones eventuales, ya sea con la asistencia o con aportes económicos. Algunas personas justifican su falta de tiempo y compromiso por las diversas ocupaciones que tienen, limitando su participación a intervenciones eventuales.

Magali Zamora, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora de la Natividad en el Municipio del Tambo, manifiesta:

“Para mí participar es colaborar en las actividades que se programan desde la Iglesia, a mí lo que me toca en el barrio Ricaurte, es motivar a la gente a que asista y colabore en las actividades que hacemos, en mi barrio siempre es monetariamente y participando en las actividades, por ejemplo, en las reuniones de diciembre ellos participan con lo que se les pide, y con la asistencia en las celebraciones y con los cantos”**

* ENTREVISTA con Isabel Caicedo de Cabrera, integrante del ESAP de la parroquia Niño Jesús de Praga. San Juan de Pasto, 7 de octubre de 2004.

** ENTREVISTA con Magali Zamora, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora de la Natividad. El Tambo, 25 de septiembre.

Figura 5. Procesión de Semana Santa Parroquia Inmaculada Concepción Buesaco



6.2.2 La Participación Activa. El 32% de la población entrevistada asumen la participación de forma activa, la cual se relaciona con el compromiso, caracterizado por el tomar parte. Se interpreta como el aporte que hacen las personas desde las distintas funciones que realizan, acordes con el carisma y el talento que cada quien tiene, con el fin de alcanzar las metas comunes. Supera el hecho de hacer parte, para asumirla como el proceso que lleva a ser y sentirse parte de la comunidad parroquial, apropiándose de las acciones que se emprenden colectivamente y buscando el bienestar común.

Martha Acosta, integrante del Comité parroquial de catequesis de la Parroquia Inmaculada Concepción en el Municipio de Buesaco, expresa:

“Participar es tomar parte como persona bautizada y comprometida, para mi trabajar en la parroquia es mi vida entera, yo me dedico con todo mi corazón, mi paciencia y mi cariño a dar a conocer a Jesús y esto lo comparto con los niños, los jóvenes y los ancianos”*

* ENTREVISTA con Martha Acosta, integrante del Comité parroquial de catequesis de la Parroquia Inmaculada Concepción. Buesaco, 13 de octubre de 2004.

La participación activa involucra todo un proceso que conlleva a la construcción de espacios y formas que posibilitan la inclusión del mayor número de personas en el trabajo pastoral y comunitario que se realiza desde la parroquia. El sentido de pertenencia, es otro de los elementos, se lo debe vivir tanto de forma espiritual como comunitaria, porque sólo así surge el verdadero compromiso, lo cual permite apropiarse y vivenciar todo el trabajo que se emprenda y se logre.

La señora Linda Mora, integrante del Comité Parroquial de Pastoral Social de la Parroquia Santiago Apóstol en el Municipio de Pasto, al respecto afirma:

“Participar es atender al llamado, primero del corazón, segundo de la parroquia, para trabajar desde alguna parte o estructura de la parroquia, sin ningún interés todo por el amor a Dios, al servicio de él y de mis hermanos. Es asumir un proceso que me permite ser parte activa dentro de mi parroquia, contribuyendo con mi trabajo a mejorar las condiciones de vida de mi comunidad”*

Otro aspecto que contempla este tipo de participación, es el de generar y fortalecer valores de equidad, solidaridad y respeto, con proyección al servicio social; sensibilizando y movilizándolo a la comunidad para que reflexione sobre su realidad y en base a ella, empiece a realizar acciones que favorezcan su bienestar.

Sobre el desarrollo de este proceso en su comunidad parroquial, la señora Flor Rodríguez, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario, en el Municipio de la Unión, ilustra:

“Es el reto de toda persona, porque en un principio la Iglesia era sólo de estructura y llegábamos y era a rezar y el padre arriba, los demás salíamos y hasta luego. Entonces, el proceso de participación a nosotros se nos convierte en el espacio en que cada persona puede crecer en la medida de sus capacidades, desde sus dones, desde sus carismas, entonces para todos hay. Por ejemplo, hay personas que se dedican a la pastoral de ancianos, otros a la pastoral de los presos, llevando la palabra o una voz de aliento a la familia. Hay también una participación en cuento a lo formativo y con eso me identificó yo, trabajamos procesos de formación desde las familias, con la juventud y también con las personas que pertenecen a la renovación carismática, que aquí son la mayoría de los líderes, se está haciendo un trabajo muy interesante desde allí, yo creo que cada uno de los que estamos comprometidos con la parroquia tenemos algo que hacer”**

* ENTREVISTA con Linda Mora, integrante del Comité Parroquial de Pastoral Social de la Parroquia Santiago Apóstol. San Juan de Pasto, 8 de octubre de 2004

** ENTREVISTA con Flor Rodríguez, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión, 3 de octubre de 2004.

Desde la teoría de la participación es importante destacar que su principal función es generar espacios para la movilización de sectores comunitarios donde puedan decidir acerca de lo que desean y requieren conseguir, porque la participación debe permitir a las personas organizar y canalizar acciones para mejorar sus vidas. La participación comunitaria en sí debe conllevar a un ideal que conjugue el formar, el tener y el tomar parte en todo proceso; ya que de esta forma se puede vivir y empoderarse del desarrollo de todas las actividades colectivas que fortalezcan el crecimiento de los miembros de la comunidad, llevando a cabo todos los objetivos que se emprendan en beneficio de la misma.

Al respecto, la Hermana Ana Hilda Enríquez, de la Comunidad Hermanas Franciscanas, en la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de la Cruz, afirma:

“Participar en el trabajo parroquial es reafirmar mi sentido de pertenencia a la Iglesia, es actualizar mi consagración bautismal. Es sentirme pueblo y caminar haciendo historia con mi pueblo”*

Son estos aspectos los que contribuirían a llegar a una forma ideal de participación transformadora, donde ella sea un mecanismo movilizador y transformador que adquiera intensidad en la medida en que se involucren todos los procesos al escenario social y comunitario. El formar y tomar parte de los procesos comunitarios y pastorales que se llevan a cabo, exige disponibilidad y compromiso por parte de los agentes y de la comunidad en general. Es este el tipo de participación que debe caracterizar a las comunidades que se han apoderado de este proceso, llegando a consolidar espacios y estructuras de participación, en donde el papel de los laicos se destaca porque son líderes que han ganado la aceptación y reconocimiento de la población.

Juan Carlos Muñoz, integrante del EPAP de la Parroquia San Juan Bautista en el Municipio de Taminango, relata:

“Esto de la participación comunitaria es muy importante, porque yo creo que hoy en día en Colombia, necesitamos eso, nos hemos dado cuenta que los procesos en nuestro país, apuntan a eso a ser comunidad. Ese ser comunidad nos da un sentido de pertenencia, y al tener sentido de pertenencia a mí me duele y me interesa lo que está pasando, y si yo me cuestionó en mi vida, entonces también tengo que cuestionarme sobre qué es lo que tengo que hacer por esa comunidad a la cual yo pertenezco. Hay muchas veces, que las personas dicen yo colaboro en la Iglesia, a mí me da tristeza cuando dicen así, porque cuando dicen yo colaboro, quiere decir que no pertenecen todavía, porque el que colabora es el

* ENTREVISTA con Ana Hilda Enríquez, de la Comunidad Hermanas Franciscanas, en la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. La Cruz, 3 de octubre de 2004.

que está a un ladito, está afuera, está mirando pero no le interesa, o de pronto va y da una manito. Entonces yo les digo bórrense esa palabra colaboración, y digan yo sirvo, yo trabajo, yo hago algo por mi Iglesia, por mi sector y mi comunidad, porque me interesa y porque pertenezco”.*

Figura 6. Preparación de actividad pastoral Parroquia Nuestra Señora de la Natividad el Tambo



6.3 LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD PARROQUIAL

Existen otros aspectos que se tuvieron en cuenta al hacer la evaluación de los procesos de participación comunitaria desde los espacios y estructuras pastorales parroquiales, la participación de la comunidad parroquial de acuerdo con las siguientes variables: género, edad y ocupación. Estos elementos permiten tener una visión específica sobre las personas que participan con mayor frecuencia del trabajo pastoral de la parroquia.

6.3.1 Participación por género. Con el trabajo realizado en las diferentes parroquias se analiza que en la actualidad, la participación del género femenino en el trabajo pastoral continúa siendo mayoritario. Encontrando que en todas las estructuras pastorales existe un número significativo de integrantes mujeres, quienes de alguna forma participan más activamente de las actividades

* ENTREVISTA con Juan Carlos Muñoz, integrante del EPAP de la Parroquia San Juan Bautista. Taminango, 28 de septiembre de 2004.

parroquiales y comunitarias. Como se mencionaba, al respecto de la caracterización cultural de la población nariñense en el marco de antecedentes, el hombre tiene mayor presencia en los asuntos relacionados con la política, economía y en obras de infraestructura. En cambio la mujer, se la encuentra en los espacios relacionados con lo educativo, cultural y religioso. Los resultados obtenidos así lo demuestran, el campo religioso continúa siendo un espacio en el cual, las mujeres de todas las edades se ven motivadas a participar, por el servicio y la ayuda que desde ahí se presta. No se desconoce que son muchos los hombres que se van vinculando al trabajo pastoral de las estructuras parroquiales, especialmente en lo relacionado con el Consejo Económico y con Pastoral Social, sin embargo se requiere de una mayor presencia y participación activa de ellos.

Cuadro 3. Resultados de participación por género

GENERO	PORCENTAJES
Femenino	62%
Masculino	38%
TOTAL	100%

6.3.2 Participación por edad. En cuanto a la participación por edad se afirma que la población adulta participa en un mayor porcentaje, demostrando mayor compromiso y colaboración en la labor pastoral. En cambio, la población juvenil es la que menos participa, especialmente en las parroquias urbanas; en cuanto a las parroquias rurales, la juventud y la niñez se vinculan más espontáneamente a las actividades parroquiales.

Estableciendo una relación de la participación por edad y género se concluye que tanto en las parroquias urbanas como rurales, existe una mayor vinculación en el trabajo pastoral de la población adulta y la tercera edad de género femenino.

La participación de la juventud es menor en comparación con los otros grupos etareos, debido a que hoy en día la población juvenil es mas sensible a la influencia que ejerce la misma sociedad de consumo a través de los medios de comunicación, principalmente, donde se satura a los jóvenes con información sobre ideologías, tendencias, modas que difieren notoriamente de las acciones importantes (espirituales y sociales). Es por ello que para muchos jóvenes las actividades pastorales resultan poco atractivas, y más aún, en aquellas parroquias en donde no se ha podido consolidar la Pastoral Juvenil, quien es la encargada de dinamizar y motivar el trabajo con este sector, con metodologías acordes con las inquietudes e intereses de los jóvenes y de la parroquia.

Cuadro 4. Resultados de participación por grupos etareos

EDAD	PORCENTAJE
Niños y niñas	23%
Jóvenes	18%
Adultos	35%
Adulto Mayor	25%
TOTAL	100%

6.3.3 Participación por ocupación. De acuerdo con la actividad laboral que realizan las personas se analiza que quienes más participan son los trabajadores independientes, amas de casa, agricultores etc., a quienes se los ha agrupado en la categoría de oficios varios. Ellos adquieren mayor compromiso y/o colaboración en la vida parroquial porque de alguna forma manejan sus horarios de trabajo, lo que les permite disponer de tiempo para hacer mayor presencia en las actividades pastorales.

En cuanto a la participación de la población profesional se encontró que los docentes participan con mayor frecuencia en los grupos o estructuras de la parroquia, especialmente en la catequesis, demostrando una mayor apropiación del trabajo pastoral. Esta situación es más evidente en la parte rural, en donde también los docentes se vinculan a los programas o proyectos que se adelantan desde otras instituciones o entidades, los cuales favorece el bienestar de la comunidad.

Cuadro 5. Resultados de la participación por ocupación

OCUPACIÓN	PORCENTAJE
Profesionales	25%
Oficios varios	34%
Jubilados	18%
Estudiantes	23%
TOTAL	100%

En la variable de oficios varios se incluye: amas de casa, obreros, vendedores, recicladores, agricultores, locutores, comerciantes, etc.

7. LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA VISTA DESDE LAS ESTRUCTURAS PASTORALES DE LA PARROQUIA.

El ser humano no puede vivir ni realizarse comunitariamente, sin un proceso organizacional basado en la formación, concientización y solidaridad de la comunidad, que materialice la participación comunitaria. Proceso que conlleva a la conformación de unos medios concretos que le permiten comunicarse con los demás para proponer, ejecutar y evaluar proyectos o acciones que vayan en beneficio de todos.

El Padre Carlos Contreras, quien se desempeñó como párroco de la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe en el corregimiento de Catambuco, define:

“La organización es el complemento de la participación. Una vez que la persona se da cuenta que hace parte de, inmediatamente busca un lugar, busca un espacio donde poder realizar su trabajo, donde poder realizarse como persona; este espacio y este lugar da origen, entonces, a la organización”*

En el momento en que se logran establecer objetivos y metas comunes, la comunidad trabaja y concentra sus esfuerzos en pro de conseguirlos. De otra forma, los espacios de participación son insuficientes, ya que las personas intervienen en ellos sin ningún tipo de organización. En las comunidades en las cuales, se delegan las funciones y se programan las actividades, se han aprovechado los espacios existentes e incluso se han logrado establecer otros.

El Diácono Manuel Ordóñez, Parroquia San Sebastián en el Municipio de Pasto, afirma:

“Un imperio dividido es difícil que subsista. Así nos puede pasar a nosotros, a las familias, en las parroquias o en cualquier grupo, si no hay organización, si se encuentran divididos, sin una planeación. Cuando uno organiza sus ideas las escribe, y cuando se escriben se empieza a trabajarlas y así se empieza a crear el proyecto. En el proceso de Renovación pastoral buscamos organizar la diócesis, conformar las diferentes estructuras y las diferentes comisiones de pastoral, para así poder llegar al año 2.025 con una familia y una comunidad bien organizada”**

* ENTREVISTA con Padre Carlos Contreras, quien se desempeñó como párroco de la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe. Calambuco, 20 de octubre de 2004.

** ENTREVISTA con Diácono Manuel Ordóñez, Parroquia San Sebastián. San Juan de Pasto, 7 de octubre de 2004

La importancia de la organización comunitaria se basa en el deseo de resolver sus necesidades y mejorar de alguna forma sus condiciones de vida. La organización de la comunidad es de carácter esencial porque a partir de ella se conforman las estructuras orgánicas mediante las cuales se planea, ejecuta y evalúa el trabajo comunitario y pastoral; es la organización la que orienta la realización de obras de acuerdo a intereses comunes y definidos, permite aprovechar los recursos existentes en la comunidad especialmente los recursos humanos, además de generar confianza y compromiso entre sus miembros.

Sobre este aspecto, Hugo Rojas integrante del Comité Parroquial de Catequesis de la Parroquia Nuestra de Guadalupe, Corregimiento de Catambuco, afirma:

“Es trabajar en base a unos proyectos, a unas metas, porque si no hay organización, no se pueden lograr ninguno de esos objetivos, ya sea a nivel sectorial o parroquial. La organización, al igual que la participación, son dos elementos importantísimos, porque nos permiten realizar trabajos entre todos, en busca de que nuestra comunidad prospere y salga adelante”*

De acuerdo con lo observado, la conformación de las estructuras y grupos pastorales favorece la organización de las comunidades parroquiales, ya que les permite ir involucrando a las personas en la dinámica parroquial, convirtiéndose en un propósito eclesial, que busca que el trabajo que se realiza desde la Iglesia, desde la parroquia, tenga proyección social, trascendiendo a todos los espacios de la vida comunitaria. Razón por la cual la organización comunitaria se convirtió en una opción de trabajo pastoral dentro del proceso diocesano.

El Padre Luís Efrén Ojeda, párroco de la Parroquia La Inmaculada Concepción en el Municipio de Buesaco - Nariño, explica:

“Desde el trabajo pastoral, la organización comunitaria, es la oportunidad para tenerlos en cuenta a todos, donde cada uno da, aporta desde lo que es, desde donde está. Como por ejemplo, la Administración se vincula a la manera en que puede dar, en que puede aportar; el colegio también se vincula con su cuestión cultural; los campesinos, como ellos son, como ellos se organizan, con lo que pueden traer para alimentar la misma cuestión social y cultural, y la misma vida religiosa de la parroquia. Entonces miremos que esto ha sido efectivo, porque el plan pastoral ha traído la oportunidad de que todos los organismos, entidades y sectores se vinculen”.**

* ENTREVISTA con Hugo Rojas integrante del Comité Parroquial de Catequesis de la Parroquia Nuestra de Guadalupe. Calambuco, 19 de septiembre de 2004.

** ENTREVISTA con Padre Luís Efrén Ojeda, párroco de la Parroquia La Inmaculada Concepción. Buesaco – Nariño, 13 de octubre de 2004.

Además, es un proceso que implica la coordinación de las acciones que se realizan a nivel comunitario, y de los agentes encargados de su realización. Es decir, que todo empieza a funcionar como en un sistema de engranaje en donde el movimiento de una sola pieza afecta el funcionamiento de todo el mecanismo. Con este referente, se entiende por qué es importante el papel que desempeña cada una de las personas involucradas en el proceso, porque se trata de un trabajo en conjunto.

Magali Zamora, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora de la Natividad en el Municipio del Tambo – Nariño, considera:

“Es un trabajo de todos, los sacerdotes, los seminaristas, los diáconos, las Hermanas y todos los que queremos prestar un servicio a la comunidad. Es unirnos para realizar un trabajo organizado, ya no es que cada cual haga lo que pueda, sino que todos trabajemos hacia un mismo propósito, dando de lo que cada uno es y tiene”.*

Para seguir adelante con estos procesos y obtener los resultados deseados, la Diócesis debe ser conciente de que es necesario concentrar sus esfuerzos y recursos en ofrecer a los laicos espacios y estructuras que faciliten la participación y la organización; porque, como se ha mencionado, la gente participa y se organiza en la medida en que esté bien informada; cuando conoce, comparte los mismos intereses, y se identifica con ellos; y, cuando se ha formado integralmente.

El Padre Harold Torres, párroco de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Corregimiento de Catambuco en el Municipio de Pasto, expresa:

“La organización es muy diferente cuando no se conciben bien los términos. Al principio, las comunidades o la gente piensan que es dividir, y dividir es ponerlos a unos contra los otros. La organización comunitaria, como se la concibe desde el trabajo pastoral, es poner a accionar a toda la comunidad, apuntando hacia unos objetivos comunes. Eso es como muy parecido a un equipo de fútbol, éste está muy bien organizado y cada jugador desempeña una función específica; o, es como el cuerpo humano, no todos los órganos pueden ser cabeza o corazón, porque cada uno tiene su función desde lo que es. Lo mismo sucede en la comunidad, cada uno desde el rol que desempeña, desde los talentos que Dios le ha dado, cumple una función y todo es importante para contribuir a construir las nuevas comunidades eclesiales”.**

* ENTREVISTA con Magali Zamora, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora de la Natividad. El Tambo – Nariño, 25 de septiembre de 2004.

** ENTREVISTA con Padre Harold Torres, párroco de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Calambuco, 17 de septiembre de 2004

7.1 LAS ESTRUCTURAS PASTORALES PARROQUIALES Y SU FUNCIONALIDAD

Como se ha mencionado, la comunidad debe proveerse de unos ambientes que le permitan al ser humano realizar su vida individual, familiar y colectiva, desarrollando, en algún grado, características comunes, comportamientos, tradiciones, modos de comunicarse, de expresarse, etc. Deberá suscitar la formación de grupos funcionales que realicen determinadas acciones, que obedezcan a objetivos comunes encaminados al bienestar común, impulsando todas aquellas actividades que tiendan a elevar su nivel de vida económico, social y espiritual; dando a todas esas acciones, un sentido eminentemente educativo, porque eso es la organización comunitaria, es antes que todo un proceso formativo, que le proporciona al ser humano elementos, sociales y espirituales, necesarios para que pueda entrar en relación con los demás, estableciendo formas armónicas de convivencia, sin perder su identidad.

El Padre Andrés Ordóñez, párroco de la Parroquia de San Sebastián en el Municipio de Pasto, manifiesta:

“El proyecto nos habla de organizarnos en sectores que es lo principal, no es división, sino es permitir que grupos pequeños de familia se puedan organizar para que cada uno pueda participar y ocupar su lugar. También, es como ir creando estructuras que puedan dinamizar el proceso, que son necesarias para el trabajo pastoral y que puedan ser efectivas en todos los sectores de la parroquia”.*

De acuerdo con la dinámica del Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización, Manuel Ruiz, integrante del ESAP de la parroquia San Sebastián en el Municipio de Pasto, se refiere a las estructuras pastorales de la siguiente manera:

“Básicamente el fin de estas estructuras es promover la participación de la comunidad en el proceso de evangelización. Facilitando unos espacios que nos permitan reunirnos para reflexionar sobre la realidad que vivimos, confrontándola con la palabra de Dios. Una de las expectativas de la gente, es como querer reconocerse, como solucionar problemas o necesidades muy vitales de la comunidad, solucionar problemas de vecindad, de los servicios públicos, de educación. Es querer reunirse para pensar en las situaciones más sentidas de la comunidad y planear un trabajo conjunto que lleve a solucionarlas”**

* ENTREVISTA con Padre Andrés Ordóñez, párroco de la Parroquia de San Sebastián. San Juan de Pasto, 30 de septiembre de 2004.

** ENTREVISTA con Manuel Ruiz, integrante del ESAP de la parroquia San Sebastián. San Juan de Pasto, octubre de 2004, 12 de octubre de 2004.

Algunas estructuras parroquiales tienen su correspondiente a nivel diocesano, lo que facilita la relación estructural; por que sí es necesario mantener la identidad parroquial, es igual de importante mantener y fortalecer la identidad como Iglesia Diocesana.

Al respecto, Bolívar Gómez, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de Pasto, refiere:

“La organización empieza desde la Diócesis con el EDAP, luego esto se complementa con el EPAP de cada parroquia, del cual hago parte con mi esposa. El EPAP se reúne cada 8 o 15 días y se programa con el párroco y el vicario cooperador, actividades que vayan en cumplimiento del plan. Luego nos reunimos con el ESAP de cada barrio, cada mes, para dar a conocer la programación. También se trabaja con el CEP, quienes prestan su servicio en la parte de administración y consecución de recursos. Esto es lo bonito de este trabajo, que hay muchas personas, muchos agentes de pastoral, desempeñando diversos servicios, desde diferentes lugares, pero todos apuntamos a lo mismo”*

De acuerdo con la información obtenida, las estructuras que se han conformado en las parroquias estudiadas, son las siguientes:

Cuadro 6. Resultados de conformación de estructuras y comités en las parroquias

ESTRUCTURAS Y COMITÉS	FRECUENCIA
EPAP	12
CEP	12
ESAPs	12
Comité de Catequesis	12
Comité Parroquial de Pastoral Social	12
Comité de liturgia	12
Movimiento Juvenil	6
Pastoral Familiar	4
Pastoral Infantil	4
Red de Mensajeros	3
Pastoral de ancianos	2
Pastoral Penitenciaria	1
Pastoral de Vocaciones Sacerdotales	1

* ENTREVISTA con Bolívar Gómez, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. San Juan de Pasto, 17 de octubre de 2004.

7.1.1 Equipo Parroquial De Animación Pastoral (EPAP). Esta es una de las estructuras base dentro del proceso, ya que junto con el CEP, es el equipo más cercano al Párroco. El grupo de personas que lo conforman, son líderes reconocidos dentro de su comunidad; su conocimiento de la realidad parroquial y su capacidad de servicio, los convierte en agentes claves dentro del trabajo pastoral, ya que ellos están pendientes de las situaciones y necesidades que surgen; y junto con el párroco, en un trabajo de reflexión, estudian, planean, comunican y realizan acciones que contribuyen a fortalecer el compromiso espiritual y social de la comunidad parroquial.

Acerca de los miembros de esta estructura, Pablo Emilio Pantoja, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de Pasto, explica:

“El EPAP, Equipo Parroquial de Animación Pastoral, de nuestra parroquia, está conformado por diversos agentes de pastoral, cristianos muy comprometidos en la misión de evangelizar y de prestar un servicio a la comunidad. Es un equipo constante, en donde están obreros, profesores, amas de casa, profesionales. Somos un grupo de 12 personas que animamos toda la acción pastoral en la parroquia”*

La conformación de esta estructura se ha dado de diversas formas, por convocatoria, por invitación personal y por iniciativa propia. En cuanto a la convocatoria, el párroco realizó una invitación general a toda la comunidad parroquial en las eucaristías dominicales y en las de semana, para aquellos que estuvieran interesados en hacer parte de este equipo; por invitación personal, cuando se identificaron a ciertos líderes que podrían prestar su servicio de esta estructura; y, por iniciativa propia, cuando fueron los mismo laicos quienes se presentaron ante el párroco, manifestando su interés por hacer parte de este equipo.

José Luís Rosero, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián, en el Municipio de Pasto, acerca de la conformación de esta estructura, recuerda:

“Primero se hizo el EPAP. El Padre Carlos Santander conformó el EPAP, invitando a las personas que él creía convenientes, entonces, pues dijo que viniéramos. Nos explicó, hicimos en algunas tardes la reflexión de lo que es el EPAP, para entenderlo, para ver en que era lo que nos estábamos metiendo”**

* ENTREVISTA con Pablo Emilio Pantoja, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. San Juan de Pasto, 11 de octubre de 2004

** ENTREVISTA con José Luís Rosero, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián. San Juan de Pasto, 30 de septiembre de 2004.

De acuerdo con los resultados obtenidos, en las 12 parroquias objeto de estudio, ya está conformada y funcionando; y, de acuerdo con la información suministrada por la Vicaría de Pastoral de la Diócesis, lo mismo sucede en el resto de parroquias. Sin embargo, mantenerlo estable ha sido una labor ardua, debido a que todavía existe el temor a comprometerse en una tarea que implica constancia. Pese a ello, existen agentes de pastoral, que desde el inicio del proceso de renovación o incluso desde antes, han venido trabajando de forma muy comprometida en todo el quehacer pastoral y social de la parroquia; pero, como ellos mismos lo han expresado, existen momentos en que para poder cumplir con este servicio de animación, se hace necesaria la vinculación de otras personas al equipo, con el fin de hacer más efectivo el acompañamiento y la presencia de éste, en los diferentes sectores parroquiales.

Sobre este aspecto, Libia Zambrano, integrante del EPAP de la Parroquia San Juan Bautista, en el Municipio de Taminango – Nariño, reflexiona:

“A nosotros nos gustaría proyectarnos más como EPAP, porque talvez nos hemos limitado simplemente a la planeación, claro que también ayudamos en la ejecución. Sin embargo, nos hace falta mayor proyección hacia los diferentes sectores, para que la gente conozca un poco más qué es lo que estamos haciendo como parroquia, para qué nos sirve, cómo pueden involucrarse. Nosotros, los que estamos comprometidos, hemos tratado de brindar buenos testimonios sobre nuestro trabajo, esperamos que los demás también se acerquen, porque, para todo lo que se tiene que hacer por la parroquia hacen falta muchas manos; el ideal es que al vernos trabajar a nosotros, la gente se acerque y nos ayude en esto, más que todo, ojalá, se logre la participación del joven, sería muy bueno que ellos se vayan integrando a los grupos”.*

* ENTREVISTA con Libia Zambrano, integrante del EPAP de la Parroquia San Juan Bautista. Taminango – Nariño, 28 de septiembre de 2004.

Figura 7. Reunión del EPAP Parroquia San Juan Bautista Taminango



7.1.2 Consejo Económico Parroquial (CEP). El CEP al igual que el EPAP, se convierten en uno de los pilares que sostienen la dinámica pastoral de la parroquia. Ya que, si bien es cierto que se necesita un equipo consultor para promover y planear el trabajo pastoral; se hace también necesario, un equipo que reflexione y diseñe propuestas que permitan contar con los recursos necesarios para poder llevar a cabo todas las actividades que se programan.

María Lea Insuasty, integrante del CEP de la Parroquia Niño Jesús de Praga en el Municipio de Pasto, manifiesta:

“Como CEP estamos para colaborarle al padre en la administración y adquisición de recursos destinados a las diferentes actividades que se realizan en la parroquia. Somos 8 personas. Junto con el presidente y los demás hemos realizado varias actividades como una kermés, la cena de la solidaridad, rifas y otros eventos. Con el párroco vemos cuales son las cosas más urgentes que necesita la parroquia y de acuerdo a ellas, pensamos en que es lo que se puede hacer para conseguir la financiación que se necesita”.*

* ENTREVISTA con María Lea Insuasty, integrante del CEP de la Parroquia Niño Jesús de Praga. San Juan de Pasto, 7 de octubre de 2004.

Además, la creación de esta estructura le permite a la comunidad, acercarse y conocer la situación real que vive la parroquia; sentirse más comprometido con ella; y buscar las formas y los medios que le permitan aportar a su sostenimiento.

Al respecto, el Padre Bernardo Solarte, Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de la Cruz – Nariño, afirma:

“Para nadie es desconocido que las personas pensaban que las parroquias eran una mina de plata. Ahora, a través del CEP se han podido dar cuenta de que las parroquias tienen que realizar muchas cosas para solventarse. No es la minita de oro que todos pensábamos, la comunidad se ha dado cuenta que es necesario trabajar para el mantenimiento de la parroquia”*

De acuerdo con la información obtenida, pese a la importancia que tiene esta estructura, su consolidación y funcionamiento se ha retrasado un poco, debido a la falta de disponibilidad y compromiso de las personas que podrían vincularse al trabajo de este equipo; y, a que dentro del proceso, algunos párrocos han postergado la conformación del CEP. Sin embargo, en las parroquias en las que todavía no existe como tal, se ha iniciado el proceso de convocatoria de los líderes más aptos para prestar este servicio.

El Padre Carlos Santander, párroco de la Parroquia Sagrada Familia en el Municipio de Pasto, explica:

“Estoy comenzando con el CEP porque antes no se tenía muy claro esto. No creo que por mala voluntad del Padre anterior, sino que no eran muy claras las funciones que deben tener los que manejan esto; porque no se trata de manejar plata, sino de darse cuenta de las necesidades que hay, incluso como se pueden multiplicar los fondos para que las necesidades se subsanen a favor de la comunidad”.**

7.1.3 Equipo Sectorial de Animación Pastoral (ESAP). Este equipo se encarga de que el dinamismo parroquial llegue a todos los habitantes del sector, ofreciéndoles la oportunidad de participar activamente en la vida y misión de la Iglesia. Está conformado por hombres y mujeres de diferentes edades, ocupaciones y estrato social, que desde su comunidad sectorial animan el trabajo pastoral de la parroquia. El equipo es el encargado de convocar, preparar y realizar la Asamblea Sectorial.

* ENTREVISTA con Padre Bernardo Solarte, Parroquia Nuestra Señora del Carmen. La Cruz – Nariño, 3 de octubre de 2004.

** ENTREVISTA con Padre Carlos Santander, párroco de la Parroquia Sagrada Familia. San Juan de Pasto, 10 de octubre de 2004.

Al respecto de esta estructura, el padre Javier Rengifo, Párroco de la parroquia Nuestra Señora de la Natividad en el Municipio del Tambo, expresa:

“Los Equipos Sectoriales son el corazón del proceso. Son personas de cada sector, que vivenciando su compromiso cristiano, hacen las acciones significativas con las familias que lo conforman. Son los encargados de promover de una manera más cercana todo la dinámica parroquial, como una forma efectiva de realizar la evangelización”*

Y sobre la conformación de estos equipos en la parroquia, Patricia Arévalo, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de Pasto, describe:

“El proceso comenzó con el Padre Asdrúbal, un gran sacerdote que conocía muy bien el proceso. Con él empezamos a convocar a la gente, sobre todo al inicio se empezó invitando a la gente en las eucaristías; luego, se empezó a visitar a todos los sectores, a conocerlos, fueron 22 sectores que se conformaron, y puedo decir que fue gracias a que el padre Asdrúbal, como pocos, se dio a la labor de visitar casa por casa a las personas. La parroquia es muy viva, el grupo de los ESAPs está muy consolidado, tenemos caminando y comprometidos como unas 100 personas que nos apoyan en este trabajo constantemente. Y gracias a ellos, la comunidad esta pendiente de lo que se necesita tanto en lo espiritual, en lo económico como en lo social”**

De acuerdo con el desarrollo del proceso de organización comunitaria, el primer paso que han dado las parroquias ha sido el de la sectorización; para luego, conformar los Equipos Sectoriales, quienes son los encargados de dar dinamismo e impulso a los diferentes sectores parroquiales, ya que multiplican la información y promueven en sus comunidades el proceso diocesano. Este equipo representa, el esfuerzo por descentralizar el trabajo pastoral y de hacer partícipes a los laicos de una forma más directa.

El Padre Arvey Erazo, párroco de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario, en el Municipio de la Unión.- Nariño, recuerda:

“Primero para la comunidad el proceso era algo novedoso, porque sabemos que la gente está acostumbrada a que otros vayan ha hacer el trabajo por ellos. De pronto dicen: “no somos profetas en nuestra tierra, y por eso necesitamos que vengan otros ha hacernos la misión”. Pero, donde han entendido el trabajo

* ENTREVISTA con Javier Rengifo, Párroco de la parroquia Nuestra Señora de la Natividad. El Tambo, 30 de septiembre de 2004

** ENTREVISTA con Patricia Arévalo, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. San Juan de Pasto, 8 de octubre de 2004.

pastoral, ellos mismo están trabajando con la gente, hay veredas en las que ellos mismos hacen sus reuniones, sus asambleas, el ESAP de cada vereda, organiza con su sector, y son aceptados y reconocidos por su comunidad. En algunas veredas, por ejemplo, Villa María y la Cañada, con el trabajo y el apoyo de Pastoral Social, se ha promovido el Proceso de Renovación Pastoral y Evangelización, y son veredas que tienen sus líderes y la gente confía en ellos, los respalda y se está trabajando muy bien el proceso”*

De acuerdo con los resultados obtenidos, esta estructura se encuentra conformada y funcionando en todas las parroquias. En algunas de forma más comprometida que en otras, debido a la inconstancia de los agentes de pastoral; a la falta de acompañamiento y de mayor formación; a la falta de respaldo y reconocimiento de la misma comunidad; y, a la falta de tiempo, debido a las múltiples ocupaciones, las cuales varían de acuerdo a la ubicación del sector.

Pese a ello, han ganado espacios importantes en la vida comunitaria de su sector; son los líderes de los ESAPs, quienes realizan las asambleas sectoriales, convocando y reuniendo a la gente; trabajando con ellos los temas específicos de cada asamblea; promoviendo la participación de la comunidad y por ende, el surgir de nuevos líderes; y, mediante este espacio, van fortaleciendo las relaciones de vecindad y solidaridad. También, son los multiplicadores de todo el acontecer parroquial; ellos se encargan de coordinar la realización de las actividades que le corresponden al sector, dentro de la programación de la parroquia.

Su presencia en el trabajo pastoral, ha significado un cambio de mentalidad de la comunidad; ya que era costumbre, que en toda actividad promovida desde la parroquia: la preparación presacramental, las novenas, la celebración de la palabra, las reuniones, etc., debía estar presente el sacerdote, los seminaristas o las religiosas, y sólo ellos eran quienes podía dirigir estos encuentros, situación que limitaba la participación del laico. Ahora, en las comunidades que de verdad han entendido que éste es un proceso de renovación, que destaca la presencia de los laicos, el trabajo pastoral se realiza de forma conjunta y coordinada, y son los laicos quienes lideran el proceso porque se han apropiado de él.

Al respecto, Isabel Caicedo de Cabrera, integrante del ESAP de la Parroquia Niños Jesús de Praga en el Municipio de Pasto, expresa:

“Nosotros los laicos somos los encargados de dar a conocer este proceso en nuestras comunidades. Hay que continuar dando a conocer el plan, empezando poco a poco y desde la familia de uno; por eso yo ando con mi plan para todo lado, y aprovecho cada momentico que tengo, para compartirlo con los vecinos;

* ENTREVISTA con Padre Arvey Erazo, párroco de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión.- Nariño, 2 de octubre de 2004.

que sepan que la Iglesia Católica ya se organizó y que como católicos ya estamos comprometidos. En eso ha consistido el trabajo que he venido haciendo con las familias que están en mi sector de la Inmaculada”*

Figura 8. Preparación de la misión parroquia Nuestra Señora de Natividad el Tambo



7.1.4 Equipo de Redacción de la “Carta a los Cristianos”. En cuanto a esta estructura, de acuerdo con los resultados obtenidos en las 12 parroquias objeto de estudio, se puede afirmar, que así como se concibe en el plan, no existe. La elaboración y difusión de la “carta a los cristianos”, en las parroquias en las que se distribuye mensualmente o que la utilizan con mayor frecuencia, está a cargo del párroco y de una u otra persona que hacen parte de las estructuras.

Sobre esta situación, el Padre Luís Antonio Gallardo, párroco María Auxiliadora en el Municipio de Pasto, comenta:

“El comité de redacción de la “carta a los cristianos”, lo conformamos Raúl y yo, no hay más, no es pues una estructura”.**

* ENTREVISTA con Isabel Caicedo de Cabrera, integrante del ESAP de la Parroquia Niños Jesús de Praga. San Juan de Pasto, 7 de octubre de 2004

** ENTREVISTA con Padre Luís Antonio Gallardo, párroco María Auxiliadora. San Juan de Pasto, 27 de septiembre de 2004.

Según Cappellaro: “La carta a los cristianos es una hoja de evangelización popular, muy simple en su lenguaje y en su estilo, que se expresa en términos afirmativos y no discursivos o demostrativos, de tal forma que pueda ser leída en tres minutos por las personas menos instruidas”⁷⁴. Su distribución debe hacerse cada mes, sin embargo por diferentes factores, particularmente el económico, la producción de este material varía de acuerdo con las capacidades financieras de las parroquias.

En cuanto a esta definición, el padre Ildelfonso Benavides, párroco de la Parroquia Niño Jesús de Praga en el Municipio de Pasto, argumenta:

“La carta a los cristianos debe ser muy sencilla, sobre todo comprensible para todas las personas. En ella aparece la invitación, las palabras de ánimo del párroco; unas pastillitas de formación doctrinal, hablar de algunos documentos del magisterio de la Iglesia; las citas bíblicas del mes o los evangelios del domingo, para que las familias mediten la palabra en sus casas; y, además están las diferentes manifestaciones de alegría para quienes han recibido sus sacramentos, o de condolencia al solidarizamos con aquellos que han perdido a sus seres queridos. En la parroquia hemos comenzado con la carta a los cristianos, por eso se distribuye trimestralmente. El deseo del proceso es que sea cada mes”.

De acuerdo con los resultados obtenidos, de las 12 parroquias estudiadas, sólo en la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, corregimiento de Catambuco, en el municipio de Pasto, se elabora y se entrega mensualmente a cada familia, la “carta a los cristianos”; incluso, ya la comunidad parroquial la identifica por el nombre de la “Lupita”.

Al respecto, Hugo Rojas, integrante del Comité Parroquial de Catequesis de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Corregimiento de Catambuco en el Municipio de Pasto, afirma:

“La carta a los cristianos es como el primer y fundamental medio de comunicación, es la que mueve, porque se reparten 2.500 “Lupitas” en toda la parroquia; son 2.500 “Lupitas”, porque así la llamamos aquí, que llegan a cada familia. Familia que la recibe se entera de todo, porque ahí aparece el día de la reunión del sector, la acción significativa, están las informaciones de lo que se va a hacer en la parroquia, también aparece algo del proceso y hasta algo de formación”.^{**}

⁷⁴ CAPELLARO, B. Juan. Servir al Pueblo desde la Diócesis. Bogotá: Indo-American Press Service, 1996. p. 85.

^{*} ENTREVISTA con padre Ildelfonso Benavides, párroco de la Parroquia Niño Jesús de Praga. San Juan de Pasto, 27 de septiembre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Hugo Rojas, integrante del Comité Parroquial de Catequesis de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Calambuco, octubre de 2004, 19 de septiembre de 2004.

Para muchas parroquias, el principal obstáculo que se presenta en la elaboración y difusión de “la carta a los cristianos”, es el factor económico. No todas se encuentran en la capacidad de publicarla mensualmente y hacer que ésta llegue a todas las familias que hacen parte de la parroquia. Es por ello, que algunos sacerdotes junto con el CEP, han pensado en la forma como hacer posible la financiación de este medio, para que su emisión sea de forma permanente y funcional.

José Luís Rosero, integrante del EPAP de la Parroquia de San Sebastián en el Municipio de Pasto, refiere:

“La distribución de la “carta a los cristianos”, digamos, que cada mes es como tan difícil. En primer lugar, por la impresión, porque como eso cuesta plata, entonces los anunciadores se nos cansan. Una cuñita vale \$20.000 y son como cuatro los anunciadores, y entonces con eso se cancela la “carta a los cristianos”*.

En algunas parroquias “la carta a los cristianos” se la elabora para dar a conocer eventos especiales que se van a realizar, ya que es un medio directo de darlos a conocer, puesto que llega, sino a todos, a una gran mayoría de las personas que habitan en la parroquia.

El Padre Luís Antonio Gallardo, párroco de la Parroquia María Auxiliadora en el Municipio de Pasto, comenta:

“Casi siempre se ha sacado la “carta a los cristianos” para anunciar el programa de navidad; para dar una noticia de interés general, sobre algunas tareas que se están realizando en la parroquia; se saca la carta, para la semana santa; con el motivo de la fiesta patronal. Más o menos, hay unas 5 o 6 cartas al año, siempre en torno a las actividades que se van a realizar, o informando de algunas cosas que ya se han hecho”**

La importancia de la “carta a los cristianos”, radica en que es un medio de evangelización popular, que le permite a la parroquia estar en contacto permanente con la comunidad, dándole a conocer no solo las actividades que se programan, sino la misma dinámica del proceso de renovación y evangelización. Si bien es cierto que existen otros medios de comunicación de amplia cobertura, no puede pensarse que ellos remplazan a la “carta a los cristianos”, ya que son formas de dar una información, pero con frecuencia, suelen ser medios impersonales. En cambio, la “carta a los cristianos”, es un medio de comunicación

* ENTREVISTA con José Luís Rosero, integrante del EPAP de la Parroquia de San Sebastián. San Juan de Pasto, 30 de septiembre de 2004.

** ENTREVISTA con Padre Luís Antonio Gallardo, párroco de la Parroquia María Auxiliadora. San Juan de Pasto, 27 de septiembre de 2004.

personal, es una forma de hacer sentir importante a cada persona y a cada familia que la recibe.

7.1.5 Red de Mensajeros. El ideal del proceso es que cada sector tenga sus mensajeros. Sin embargo, en este momento, los resultados obtenidos demuestran que sólo en 3 de las 12 parroquias entrevistadas, existe esta estructura; y, sólo en la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, en Catambuco, ha logrado consolidarse; debido a que en cada sector se ha podido identificar y formar a las personas que se desempeñan como mensajeros.

Olga de Almeida, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Corregimiento de Catambuco, alude:

“El sector Nazaret está conformado por 11 cuadras, y cada cuadra tiene su mensajero. La tarea de nosotros es que llega la información de la parroquia a los que somos del ESAP, nosotros la mandamos con los mensajeros, y ellos la reparten en cada cuadra. Aquí, también, tenemos la “carta a los cristianos”, que nosotros la llamamos la “lupita”, se entrega casa por casa de cada sector, cada mes, y les informamos a cada familia las actividades del mes, la misión, la eucaristía. Cada coordinador de los sectores nos entregan las “lupitas” según el número de familias, y nosotros se las entregamos a las personas que hacen las veces de mensajeros, por cada uno 10 “lupitas” para cada familia y así se mantienen informados”^{*}

En las parroquias restantes, se está en el proceso de invitar y capacitar a las personas que puedan desempeñar esta función. Porque a pesar de que es un servicio que no demanda mucho tiempo, ni implica la participación directa en las reuniones que se programan; requieren de una disponibilidad y carisma para llegar a la gente. Es por ello que su elección, debe hacerse con especial cuidado, porque no es solo hecho de entregar cualquier notificación o documento, sino, que quienes hagan parte de esta estructura, deben ser verdaderos agentes al servicio de la evangelización.

Al respecto Maria Lea Insuasty, integrante del CEP de la Parroquia Niño Jesús de Praga en el Municipio de Pasto, expresa:

“Falta la red de mensajeros, no la tenemos y es pieza clave en este proceso. “La carta a los cristianos” la entregan los ESAPs, en este momento, pero estamos trabajando en la formación de algunas personas que pueden prestar este servicio. Incluso hemos elaborado un proyecto para financiar este medio”^{**}

^{*} ENTREVISTA con Olga de Almeida, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Catambuco19 de septiembre de 2004

^{**} ENTREVISTA con Maria Lea Insuasty, integrante del CEP de la Parroquia Niño Jesús de Praga. San Juan de Pasto, 7 de octubre de 2004.

7.1.6 Comités Pastorales Parroquiales. De acuerdo con la información suministrada, en las 12 parroquias muestra de estudio, se encontraron los siguientes comités: catequesis, liturgia, Pastoral social, juvenil, infantil, familiar y de vocaciones sacerdotales.

? **El comité de catequesis.** Es una de las estructuras más antiguas, porque, aunque en un principio no se hubiera conformado como estructura; en todas las parroquias existían unas personas encargadas de la formación presacramental, antes de la implementación del proceso.

En parroquias, como Nuestra Señora de Guadalupe, en el corregimiento de Catambuco, municipio de Pasto, la catequesis sea estructurado como Escuela de Catequesis, la cual se lleva a cabo en seis niveles, cuya duración es de un año, respectivamente: Precomunión 1, niños de 8 años. Precomunión 2, niños de 9 años. Comunión, niños de 10 años. Postcomunión 1, niños de 12 años. Postcomunión 2, niños de 13 años. Confirmación, niños de 14 años.

Lograr que la comunidad parroquial se concientice sobre la importancia de una buena preparación presacramental, ha sido todo un avance, debido al tradicionalismo religioso que se vivía. En donde lo importante era la recepción del sacramento, dejando en un segundo lugar la preparación.

El plan global de pastoral, ha contribuido a este cambio de mentalidad. Puesto que en todas las parroquias, la catequesis, si bien no está estructurada como escuela, el proceso de preparación tiene una duración de un año, en cuanto a la comunión y a la confirmación. Convirtiéndose en una estrategia para mantener en contacto a los niños y jóvenes con la parroquia, y despertando su interés por algunas de las actividades que se programan.

Sobre esta experiencia, Hugo Rojas, integrante del Comité Parroquial de catequesis de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Corregimiento de Catambuco, afirma:

“Por medio de la catequesis, vamos formando en los niños una conciencia de lo que es ser un verdadero cristiano, para que no vayan a ser cristianos de nombre. Por esto, es muy importante el comité de catequesis en las parroquias, porque sembramos en los niños y jóvenes el amor a nuestra Iglesia y su compromiso con ella y con la comunidad a la que pertenecen”.*

* ENTREVISTA con Hugo Rojas, integrante del Comité Parroquial de catequesis de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Catambuco, 19 de septiembre de 2004.

? **El comité de liturgia.** Funciona en las 12 parroquias entrevistadas, en esta estructura se ubican servicios que tiene que ver con la celebración Eucarística: Coros, acólitos, ministros y ministras de la palabra, ministros y ministras de la Eucaristía. Las personas que hacen parte de este comité, realizan funciones específicas de acuerdo con el servicio que prestan; algunos también se integran al trabajo pastoral desde otras estructuras. En algunas parroquias lograr la coordinación de estos grupos dentro de esta estructura ha sido difícil, debido a que cada grupo tiene su propio funcionamiento. Sin embargo, se ha tratado de que todos se articulen y realicen las diferentes actividades que les corresponden, de acuerdo con el plan pastoral.

Al respecto, Linda Mora, integrante del Comité Parroquial de Pastoral Social de la Parroquia Santiago Apóstol en el Municipio de Pasto, comenta:

“En el comité de liturgia ha costado trabajo coordinarlos, porque los del coro no se reúnen con los acólitos, y así sucesivamente. Sin embargo, se ha ido insistiendo en la coordinación de estos grupos, para que no queden como ruedas sueltas. Con los movimientos apostólicos y los grupos de oración toco ir poco a poco, porque cada uno tiene su identidad, sobre todo los catecúmenos, son lo que más se han integrado. A los catecúmenos aprendimos a acogerlos, a conocerlos y ayudarlos, y de esa forma, a través del conocimiento de un hermano a otro aprendimos a convivir con ellos”*

? **El comité de pastoral social.** “Esta comisión debe organizarse en todas las parroquias, según la terminología que se use en la Diócesis; puede ser una sola comisión con subcomisiones o varias comisiones, se ocupa de la pastoral a que se refiere: a la salud, a los enfermos, a las instituciones asistenciales, a los encarcelados, a los ancianos, a los niños abandonados, a la educación popular, a la alfabetización, etc.”⁷⁵

Acerca de esta estructura, Rafael Jurado, integrante de la Comisión Diocesana de Pastoral Social y del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de Pasto, afirma:

“Tenemos el comité de Pastoral Social, que está reorganizando algunas acciones a favor de las personas más necesitadas de la parroquia, pero no con una dinámica paternalista; sino como una forma de que la comunidad tome conciencia de que hay personas en su sector que están sufriendo, y entonces, como sector

* ENTREVISTA con Linda Mora, integrante del Comité Parroquial de Pastoral Social de la Parroquia Santiago Apóstol. San Juan de Pasto, 8 de octubre de 2004.

⁷⁵ Ibid., p. 111.

tenemos que ayudar a salir de esas condiciones en las que vive la gente; entonces, es todo un proceso, toda una dinámica”*.

Figura 9. Actividad cultural organizada por Pastoral Social la Unión



En las 12 parroquias, esta estructura se está conformando o ya se encuentra funcionando, debido a la importancia que tiene por ser una estructura que canaliza el trabajo social que realiza la parroquia. En algunas de las parroquias entrevistadas, se encuentra la subcomisión de pastoral de la salud, conformada por personas que tienen una preocupación particular por los enfermos, mediante este comité se gestiona y se buscan recursos que les permitan desarrollar con los enfermos actividades acordes con el estado del paciente.

Sobre la conformación de esta subcomisión, Nancy Ojeda, integrante del ESAP de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión, comenta:

“Aquí en el último taller que dictaron en la parroquia para preparar la semana santa, fue una monjita la que animó a que las comunidades se organicen sobre la pastoral de la salud, aunque nosotros anteriormente lo hacíamos como una forma de solidaridad con los enfermos de la vereda y se ayudaba entre todos. Ya con

* ENTREVISTA con Rafael Jurado, integrante de la Comisión Diocesana de Pastoral Social y del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. San Juan de Pasto, 10 de octubre de 2004.

este mensaje, hicimos la propuesta a la comunidad y lo valioso fue que salieron varias señoras; yo lo veo muy positivo, porque por el deseo de servicio sin mucha formación lo asumieron. Ellas utilizan mucho la creatividad, analizan la situación de los enfermos, le llevan algo de ánimo, le colaboran a la familia y llegan hasta con recreación, según el estado de los enfermos, llegan a dar valor para hacer las cosas”*

También encontramos las subcomisiones de pastoral de los ancianos y la pastoral penitenciaria. Estructuras que desarrollan un trabajo de proyección social, motivando la solidaridad de la comunidad con las personas de la tercera edad que se encuentran abandonadas y con quienes por diversas circunstancias se encuentran recluidas en el Centro Penitenciario.

Sobre el trabajo de estas subcomisiones, Flor Rodríguez, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión, manifiesta:

“Ahorita también tenemos la pastoral de ancianos, al fin eso es una realidad. Eso empezó con la policía, los líderes comunitarios y la gente de la Iglesia se metió allí. Hay pastoral de los presos o penitenciaria; el proceso de formación lo hacemos desde lo bíblico y también en valores o en temas importantes que le pueden servir a la comunidad”**

? **La pastoral infantil.** Se encuentra en 4 de las 12 parroquias entrevistadas y, la pastoral juvenil en 6. Son las estructuras que permiten realizar el trabajo pastoral con la población infantil y juvenil de la parroquia, con metodologías y programas acordes con su edad. El trabajo con estos sectores es de vital importancia, ya que permite dar continuidad y estabilidad al proceso evangelizador que se viene desarrollando, mediante la sensibilización de esta población ante el significado del compromiso cristiano y social que se adquiere como bautizados.

* ENTREVISTA con Nancy Ojeda, integrante del ESAP de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario. La Unión, 2 de octubre de 2004

** ENTREVISTA con Flor Rodríguez, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión, 3 de octubre de 2004.

Figura 10. Encuentro infantil parroquia Niño Jesús de Praga Pasto



Pablo Emilio Pantoja, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de Pasto, comenta:

“Está el comité de la pastoral de la infancia, que también ya está trabajando. Hay un gran movimiento de los jóvenes en la parroquia, quizá es una de las estructuras con más esperanza en la parroquia, porque los jóvenes están liderando y acompañando el proceso de los ESAP, en la eucaristía, en la catequesis, en la vida de los jóvenes; inclusive hasta en las fiestas patronales la presencia de ellos ha sido muy importante, este movimiento tiene una gran dinámica y se está proyectando”^{*}.

Sin embargo, conformar y mantener estas estructuras se ha convertido en todo un reto. Cada vez, implica mayor esfuerzo conservar la atención y la perseverancia de los niños, y en especial la de los jóvenes, en los grupos y actividades promovidas desde la Iglesia. Es por ello que urge encontrar las estrategias y los espacios adecuados que les permitan incorporarse y comprometerse con el trabajo pastoral de la parroquia. De esta forma, se garantiza el relevo

^{*} ENTREVISTA con Pablo Emilio Pantoja, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. San Juan de Pasto, 11 de octubre de 2004

generacional de los agentes de pastoral de hoy, por unos agentes que desde temprana edad inicien y se formen en este proceso.

Sobre esta situación, Liliana Ortiz, integrante del EPAP de la Parroquia Inmaculada Concepción en el Municipio de Buesaco, explica:

“El grupo juvenil es como en todas partes, cae y levanta. Lo vemos como un niño chiquito, que a veces se pone bien y se pone alegre, y a veces también se enferma. Sin embargo, contamos con la presencia de los niños y las niñas, de los jóvenes, y eso es una alegría, porque también podemos decir con orgullo que nuestra parroquia no es una parroquia donde están solo los ancianos moviendo la parte religiosa, sino que tenemos en todos los aspectos gente joven que está entusiasmada con este proceso pastoral”*

? **La Pastoral Familiar.** Es una de las estructuras que por su misión, debe estar presente en todas las parroquias; sin embargo, su conformación y consolidación se ha dificultado y retrasado. Sólo en 4 de las 12 parroquias muestra de estudio, existe esta estructura.

Como se ha mencionado la familia, se constituye en una de las principales preocupaciones de toda institución social. La Iglesia, ha sido conciente de que su acción evangelizadora debe llegar hoy en día con mayor énfasis a la familia, porque muchos de los problemas sociales que se presentan surgen de la inestabilidad y la crisis de valores que enfrenta el grupo familiar. Dentro de la programación anual de la Diócesis, se han dado espacios y jornadas de reflexión sobre este tema, encuentros dirigidos por laicos, padres y madres de familia, cuyo testimonio ha significado un aporte importante en este proceso.

En parroquias como la de Nuestra Señora del Rosario, Municipio de la Unión, departamento de Nariño, el trabajo que se ha hecho desde la pastoral familiar ha tenido una gran acogida y reconocimiento, al punto, que otras Instituciones como Bienestar Familiar, han entrado a apoyar esta labor.

Al respecto la Señora Flor Rodríguez, integrante del EPAP y de la pastoral familiar de esta parroquia, comenta:

“Cuando nosotros empezamos el proceso de la familia, que inicio hace como 12 años desde la Iglesia, se hicieron cosas muy buenas; así fue como Bienestar Familiar al ver el trabajo tan interesante que estábamos haciendo, nos llamaron. Eso fue grandioso, porque no fuimos nosotros los que buscamos el espacio. Entonces empezamos a trabajar con Bienestar y la parroquia, pero nosotros nos

* ENTREVISTA con Liliana Ortiz, integrante del EPAP de la Parroquia Inmaculada Concepción. Buesaco, 13 de octubre de 2004.

sentimos mejor, nos identificamos más con la parroquia; porque a Bienestar Familiar le interesa lo que es papelería, porque se cumple un requisito, y en cuestiones de sentimientos como que ahí se quedan cortos. Desde allí, nosotros nos hemos abanderado del tema de los derechos humanos, para nosotros prioridad número uno son los niños”^{*}.

El trabajo realizado desde esta estructura, con el apoyo de Bienestar Familiar, ha dado resultados positivos, entre ellos la edición de una revista, la cual permite difundir la labor que se está haciendo, dándola a conocer en el resto del departamento. Sobre esto, Flor Rodríguez, anteriormente citada, manifiesta:

“La Revista Educativa que nosotros sacamos se llama “Creciendo en Familia”, la palabra crecer la vemos en todo sentido, crecimiento espiritual, intelectual, como familia, como persona, y eso nos va a llevar a que en un futuro, la Iglesia pueda hacer muchas cosas. Y si bien es cierto, que aquí en la Unión no se lee mucho, la gente la ha recibido muy bien, pues queremos pensar en que en un futuro, la revista sea una herramienta, con la que el pueblo se identifique, que no solamente la Iglesia sea la que diga, sino que el pueblo también tenga algo que decir allí”^{**}

Por lo anteriormente evaluado, se puede interpretar que muchas de las acciones que realizan las estructuras pastorales, tienen proyección a nivel comunitario, y que su labor integra la reflexión con hechos a favor de la comunidad. Son líderes con un alto compromiso cristiano y social, que desde el trabajo pastoral de la parroquia buscan la manera de dar respuestas concretas a las situaciones y necesidades que se presentan o van surgiendo.

Como puede verse, la organización de la comunidad es un proceso para suscitar grupos o estructuras funcionales de personas capaces de ser los agentes activos y responsables de su propio progreso, desde cualquiera de los campos en el que se desempeñen; usando para ello como medios, la observación y reflexión común de los problemas locales; el planteamiento y la ejecución, por sí mismos, de las alternativas de solución; y, la coordinación voluntaria con los demás grupos, e incluso con las autoridades oficiales, de modo que se obtenga el bienestar integral de la comunidad. Por medio de la organización comunitaria, el dinamismo de la vida en comunidad se hace más efectivo.

^{*} ENTREVISTA con Flor Rodríguez, integrante del EPAP y de la pastoral familiar de la parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión, 3 de octubre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Flor Rodríguez, integrante del EPAP y de la pastoral familiar de la parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión, 3 de octubre de 2004.

Sobre la importancia de estos procesos comunitarios, el Padre Orlando Muñoz, párroco de la Parroquia de San Juan Bautista en el Municipio de Taminango, argumenta:

“Cuando hablamos de participación y de organización comunitaria, no nos referimos únicamente al ámbito religioso, pastoral o evangelizador, sino a todos los espacios que el ser humano asume con todas las condiciones y características sociales, para hacer de su entorno lo mejor. La organización comunitaria es importante, urgente y necesaria porque ahí nos damos cuenta de las luces y de las sombras que existen, y ponemos en juego la creatividad que tenemos para solucionar los problemas e impulsar los proyectos que nos benefician. Situación que no se da en un ambiente donde hay poca participación comunitaria, lugares en los que nos damos cuenta del retraso cultural, moral y social que tienen estas comunidades”*

También, puede observarse que en estos procesos se cuenta con la participación de personas que hacen parte de otras agrupaciones civiles, que trabajan por el bienestar integral de la comunidad, y que buscan unir esfuerzos para que los proyectos puedan llegar a buen término.

Sobre este aspecto, Manuel Ruiz, integrante del ESAP de la Parroquia de San Sebastián en el Municipio de Pasto, sugiere:

“Así como la comunidad a sabido aprovechar los espacios y grupos promovidos desde la Iglesia; la Iglesia debe aprovechar los espacios y los grupos que le brinda la comunidad. Hay que aprovechar las Juntas de Acción Comunal, aprovechar el espacio donde la misma Iglesia está, sabemos que la parroquia de San Sebastián, nuestra parroquia, pertenece a la comuna 1, y entonces la misma parroquia debe tener sentido de pertenencia sobre la comuna en la que esta ubicada y sobre si misma. Porque existen problemas o trabajos que son comunes a todos, en los cuales se necesita de la intervención de varias instituciones o entidades. Entonces, esa integración entre lo religioso y lo social es primordial para nosotros mismos en la comunidad”**.

Las estructuras y los comités parroquiales facilitan la participación y el trabajo colectivo de los agentes de pastoral, de acuerdo con sus potencialidades, aptitudes y cualidades (dones y carismas) en un proceso organizado que permite que la acción pastoral se realice de una forma más efectiva, ya que las funciones se descentralizan y se delegan en el mayor número de personas, con la

* ENTREVISTA con Padre Orlando Muñoz, párroco de la Parroquia de San Juan Bautista. Taminango, 28 de septiembre de 2004.

** ENTREVISTA con Manuel Ruiz, integrante del ESAP de la Parroquia de San Sebastián. San Juan de Pasto, 12 de octubre de 2004.

coordinación y acompañamiento del párroco. Además, permiten el acercamiento de la comunidad con los sacerdotes y las religiosas, reconociendo que ellos también hacen parte de la comunidad parroquial, así su paso sea temporal.

Al respecto, Dolores Enríquez, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de la Cruz, comenta:

“Con el tiempo las Hermanas Franciscanas y el párroco han ido motivándonos para ser los artífices del quehacer de la parroquia. Aunque hemos perdido mucho tiempo, debido a nuestra pasividad y al temor de comprometernos, poco a poco hemos hecho que haya más participación para no ser los mismos con las mismas. Además, este proceso ha favorecido la convivencia de la comunidad con el párroco, él ya no se siente solo, porque ya se participa más; creo que ya se ha tomado conciencia y no se espera a que el sacerdote nos mueva, ya no tenemos que decir que vamos a colaborar al sacerdote, no debemos decir esto, porque el sacerdote no necesita colaboradores, nosotros debemos ser concientes que la responsabilidad de la Iglesia es nuestra”*

El desarrollo de procesos de participación constantes que obedezcan a un plan global, han llevado a la formación y consolidación de estructuras pastorales que han entendido y que se han apropiado de dicho proceso, contribuyendo a que éste se siga desarrollando a pesar de los cambios que se presentan, porque ya existe un trabajo anterior, y existe un recurso humano de base.

El Padre Ildelfonso Benavides, párroco de la Parroquia Niño Jesús de Praga en el Municipio de Pasto, al respecto menciona:

“La organización en la parroquia ha sido muy buena, resaltando la labor de los sacerdotes anteriores, eso es lo más bonito del trabajo pastoral y comunitario, que si uno se pone los objetivos claros con los grupos que se están formando, ellos no trabajan para el padre, sino para la Iglesia y para Jesucristo; gracias a ello tenemos la estructuras básicas, el EPAP, el CEP, 26 ESAPs, la catequesis, la pastoral de la infancia, la pastoral juvenil, también se está organizando la pastoral social, la pastoral de la salud, que es una subcomisión de pastoral social, nos faltan algunos grupos que son importantes, pero ya con el paso del tiempo vamos a ir madurando, y creando otros espacios de acuerdo con las necesidades de la parroquia”**.

* ENTREVISTA con Dolores Enríquez, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. La Cruz, 4 de octubre de 2004.

** ENTREVISTA con Padre Ildelfonso Benavides, párroco de la Parroquia Niño Jesús de Praga. San Juan de Pasto, 27 de septiembre de 2004

Las estructuras pastorales en la parroquia, deben ser más que unos grupos formalmente constituidos, deben convertirse en unas agrupaciones de personas relacionadas entre sí, que cuentan con los recursos humanos, físicos, de conocimientos, de voluntad, de instituciones, de tradiciones, etc., para poder consolidarse como medios generadores de bienestar. Y como se ha mencionado ese es el propósito de este proceso de renovación, el de llegar a la conformación de comunidades maduras en donde se compartan las creencias y la vida. Convirtiéndose en los espacios en donde se desarrollan los tres momentos de realización de todo grupo social u organización:

✍ **Elaboración de propuestas.** Este momento exige la estructuración de la información que se debe dar y recibir, para que todos participen en iguales condiciones con conocimiento objetivo.

Sobre esta etapa, el Padre Harold Torres, párroco de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Corregimiento de Catambuco en el Municipio de Pasto, afirma:

“Si efectivamente, el trabajo que se realiza es producto de ideas comunitarias, nada en beneficio particular, siempre buscando el beneficio de la comunidad. Las ideas, todas son importantes, llegamos a consensos eligiendo la idea mejor, y ante esto hemos visto que hemos superado muchas situaciones, en bien de nuestra parroquia y de la comunidad. Eso ha sido lo bonito de las asambleas, que allí las personas pueden expresarse con más confianza, sin ningún temor, porque a todos se los escuchado, todas las propuestas que le sirvan a la comunidad, son válidas, sólo que luego hay que estudiar cuales son las más factibles para decidirnos por ellas”.*

✍ **Decisión sobre las propuestas.** Aquí se determina las diversas instancias de decisión y los diversos organismos de participación, de modo que todos intervengan equitativamente.

Al respecto, el Padre Andrés Ordóñez, párroco de la Parroquia de San Sebastián en el Municipio de Pasto, comenta:

“Siempre he tratado de contar con el EPAP, porque ellos conocen más la realidad de la parroquia, se trata de compartir con las personas más allegadas, más cercanas, para que ellos sugieran aquello que tenga más resonancia en el trabajo pastoral. De ahí ya se comparte con los ESAP, y también se los escucha. De todas maneras esas estructuras dan para la participación y para que uno exponga su parecer, y eso es una ventaja porque uno no conoce en sí lo que padecen los sectores. Uno los visita, comparte con ellos un momento, pero es la gente que

* ENTREVISTA con Padre Harold Torres, párroco de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Calambuco, 17 de septiembre de 2004.

está ahí la que conoce sus dudas, sus temores, saben lo que el sector necesita, y por lo tanto se trata de tomar las decisiones en conjunto, no arbitrariamente, no impositivamente, sino compartiendo las opiniones de una manera buena y sana para todos”*

Sin embargo, se debe tener presente que estas estructuras son de carácter consultivo, y que al final, quien toma las decisiones es el párroco, como el directo responsable de la parroquia.

Al respecto de esta situación, el Padre Carlos Santander, párroco de la Parroquia Sagrada Familia en el Municipio de Pasto, afirma:

“Aquí se sugiere, se consulta con el Equipo de Animación Pastoral, se consulta con la parte económica, el CEP y se hace. Y muchas cosas se hacen se van haciendo, un poquito, por encima de la consulta. Yo creo que también es criterio del padre ver lo que va conviniendo, así a mucha gente no le guste. Antes los curas teníamos visión personal, ahora, se debe pensar en la comunidad y en lo que uno debe hacer por ellos. Entonces, trabajamos en un proceso que tiene sentido de futuro”**

✍ **Actuación orgánica.** Se refiere a la definición de responsabilidades y competencias de cada uno, así como las acciones que se han de realizar.

Sobre este momento, Segundo Solarte, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión – Nariño, relata:

“Cuando en la comunidad surge el interés de gestionar un proyecto, como esto es de interés comunitario, donde todos tenemos que participar, o donde todos tenemos que tomar cartas en el asunto, lo primero que se hace, es que quien convoca es la Junta de Acción Comunal; si tiene que ver con la Escuela o la educación, es la Junta de Padre de Familia; en cuanto, lo deportivo también tiene sus comités deportivos; y cuando hay algún problema, también, es mirar desde donde nace, en donde está la raíz, y ya se mira, quién es el que tiene que actuar o incidir en eso, para luego ver como apoyan los otros grupos que existen”***

* ENTREVISTA con el Padre Andrés Ordóñez, párroco de la Parroquia de San Sebastián. San Juan de Pasto, 30 de septiembre de 2004.

** ENTREVISTA con Padre Carlos Santander, párroco de la Parroquia Sagrada Familia. San Juan de Pasto, 10 de octubre de 2004

*** ENTREVISTA con Segundo Solarte, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión – Nariño 2 de octubre de 20

Esos tres momentos son lo que constituyen el dinamismo de un grupo social o de una comunidad, en donde los participantes han pasado por un proceso de formación que les permite, integrarse como colectivo, llegando a un consenso, diseñando alternativas que favorezcan el bien común y promoviendo la actuación orgánica a nivel comunitario.

Al respecto, el Padre Hernando Muñoz, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián en el Municipio de Pasto, refiere:

“Se busca más que todo llegar a un consenso, no siempre se puede decir que todo el mundo este de acuerdo, pero si se procede de una manera muy democrática, con el fin de darle a la comunidad la importancia que se merece. Lo he visto primero, con el padre Carlos Santander, que hasta hace poco tiempo estuvo de párroco, y ahora, con el padre Andrés Ordóñez, él también está en la misma línea, es una persona que consulta bastante, no son esas decisiones, de que como yo soy el párroco, se hace así, no; incluso le ha tocado cambiar programaciones, fechas, todo por petición de la gente”*

7.1.7 Comunidades Eclesiales de Base. En cuanto a la conformación de esta estructura, la Diócesis de Pasto con los procesos de participación y organización que obedecen al Plan Global de Pastoral, ha empezado a dar resultados positivos, que a pesar de que aún no representan cuantitativamente un gran porcentaje, son experiencias significativas que se han dado y que es necesario conocerlas y difundirlas para enriquecer el trabajo pastoral en las otras parroquias. En algunas parroquias, particularmente en las rurales, el papel que desempeñan los líderes que conforman los equipos sectoriales ha empezado a trascender, es decir, que estos líderes al ser concientes de su compromiso espiritual y social; y, sensibles ante la realidad que viven sus comunidades, se promueven y proyectan hacia otros espacios, los cuales son necesarios para lograr el bienestar integral.

Tal es el caso de los Equipos Sectoriales de las veredas Villa María y la Cañada, pertenecientes a la parroquia Nuestra Señora del Rosario, en el Municipio de la Unión, Nariño. En estas dos veredas, gracias a la labor de la pastoral social de la diócesis, el proceso ha dado unos pasos firmes y significativos en cuanto a la participación y la organización comunitaria. Aquellos líderes, algunos que empezaron con las Escuelas radiofónicas y otros como monitores de pastoral social, han promovido a que en sus comunidades se conformen diferentes grupos cuyo trabajo a significado un gran aporte para ir construyendo comunidades maduras que van en camino a aquel ideal de Comunidades Eclesiales de Base.

* ENTREVISTA con Padre Hernando Muñoz, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián. San Juan de Pasto, 6 de octubre de 2004.

Sobre como fue el proceso de sectorización para estas comunidades, Digna Solarte, integrante del ESAP de la vereda Villa María, recuerda:

“Esto de la sectorización fue muy bueno, pero eso lo vimos ahora; porque en un comienzo se miro que la gente lo tomo por el lado negativo, pensamos que la gente se iba a dividir. Después con el transcurrir del tiempo, nos fuimos dando cuenta de que no, que lo que había era una mayor participación, que todo lo que se organizaba se hacia con mayor eficacia, se ponía a participar a la gente; y toda la información llegaba a través de los mensajeros de los sectores a los coordinadores; entonces, era más facilito para informar y para todo lo que se necesitaba, ayudas, auxilios o trabajos que tocaba hacer, era más fácil”*

El Proceso de Renovación Pastoral de la Diócesis, como se mencionaba anteriormente, significó para estas comunidades la continuación de otros procesos comunitarios que se venían desarrollando; por lo que su implementación fue relativamente fácil, pues se contaba con un grupo de líderes que desde su labor, también podían hacer parte de este proceso promovido desde la Iglesia.

Sobre este aspecto, Fredy Delgado, integrante del ESAP de la vereda Villa María, afirma:

“Ha sido muy importante estar vinculado a este proceso, porque gracias al proceso se han descubierto los valores que existen en cada uno de nuestro sectores, en nuestras familias; se han organizado trabajos en nuestras familias, logrando que las personas que han estado alejadas, entre las familias, hablando más concretamente, se las ha llevado a que participen, a que se sientan que son dueños de esta pequeña tierra que tenemos; entonces, por medio de esto, se ha logrado que nuestras comunidades tengan un avance donde se han logrado muchos propósitos, entre ellos, como decían los compañeros anteriormente, el de forjar líderes; se han logrado formar microempresas en nuestra comunidad. Entonces, todo esto se debe a la participación y organización que existe en nuestra comunidad”**

* ENTREVISTA con Digna Solarte, integrante del ESAP. La vereda Villa María, 2 de octubre de 2004

** ENTREVISTA con Fredy Delgado, integrante del ESAP. La vereda Villa María, 2 de octubre de 2004

Figura 11. Trabajo Comunitario en huerta casera Vereda Villa María la Unión



El proceso que llevan estas dos comunidades, parte de la identificación, conformación y consolidación de un grupo de líderes; y de la formación integral que ellos han recibido y al acompañamiento constante de Pastoral Social de la Diócesis. Ha sido la adecuada preparación la que les ha permitido conceptualizar, entender y apropiarse del proceso, para luego socializarlo y vivirlo con sus respectivas comunidades.

Ever Solarte, integrante de la Comisión de Pastoral Social de la Diócesis de Pasto y del ESAP de la vereda Villa María, expresa:

“Los agentes externos que han llegado a estas comunidades han sido claves, porque han mostrado interés y han aprendido a conocerlos. El apoyo de Pastoral Social es fundamental, pero esto no sería suficiente si internamente no hubieran líderes que hagan acompañamiento y multiplicación de información en sus comunidades. La base principal ha sido la capacitación de la gente, si a ellos no se les da una formación integral y permanente, difícilmente podrían ver la importancia de organizarse y de trabajar unidos”.*

* ENTREVISTA con Ever Solarte, integrante de la Comisión de Pastoral Social de la Diócesis de Pasto y del ESAP. Vereda Villa María, 7 de octubre de 2004

Los líderes y la comunidad reconocen que para ellos ha significado un gran aporte el trabajo realizado por Pastoral Social, que gracias a ellos han adquirido bases fuertes que les permiten desempeñarse como líderes y agentes de pastoral, y que por su labor han ganado ante su comunidad la aceptación, el reconocimiento y el respaldo para cualquiera de las actividades o de los proyectos que se van a realizar.

Sobre este aspecto, Nancy Ojeda integrante del ESAP de la Vereda La Cañada, relata:

“Yo creo que aquí han venido muchas instituciones, muchas, pero la que más ha incidido aquí y a quien debemos mucho es a la Pastoral Social, porque ha sido la entidad que más nos ha aportado para que la comunidad esté formada y organizada. Ha sido una entidad que ha venido a que la gente no sólo se interese por el signo pesos, ella ha buscado el bienestar de nuestras familias, dándonos una formación, donde nosotros hemos aprendido lo que es la cuestión de vivir asociativamente. Porque como otras entidades siempre vienen a motivar es con plata, con dinero, entonces esos son los proyectos que nos han dado resultados y se han caído. Ahora nosotros tenemos otro pensamiento para poder afrontar las situaciones, esto ha sido un trabajo leve, pero muy constante, lo que se busca aquí es mejorar nuestra calidad de vida, pero por medio de la organización de nuestra comunidad”.*

Cuando la comunidad adquiere ese sentido de pertenencia, cuando todo lo que se realiza se hace en función de “nosotros”, todo grupo o asociación que exista o se conforme, se adhiere al proceso, porque lo toman como referencia y porque ven que el sistema de trabajo funciona y da resultados. Esa es una de las características que permite afirmar que el proceso involucra a toda la comunidad, ya que cuando una comunidad está organizada, el trabajo que realiza llega a todos los campos comunitarios en el que se desarrollan las relaciones sociales.

Al respecto, Fredy Delgado, integrante del ESAP de la Vereda Villa María, ilustra uno de los resultados que se han obtenido en su comunidad:

“Vamos hablar de lo que aconteció en vista de lo que nos formamos con esto de los sectores. En la vereda Villa María algo muy rescatable fue o es, y ya se volvió costumbre es que para nombrar la Junta comunal ya no necesitamos hacer una elección, como se dice elección popular, sino que la hacemos en conciencia. La idea que nosotros tomamos, fue de reunirnos los coordinadores y que cada coordinador represente una parte de la acción comunal. Al reunirnos los 8 representantes, de ahí sacamos lo que es la Junta de Acción Comunal, su

* ENTREVISTA con Nancy Ojeda integrante del ESAP. Vereda La Cañada, 2 de octubre de 2004.

presidente, su tesorero, su fiscal y los diferentes comités; de tal forma, que todos los sectores que tiene la vereda quedan representados en ella”^{*} .

De acuerdo con lo observado, se interpreta que el trabajo que se tiene en estas dos comunidades, es un trabajo de red. La construcción de redes o tejidos sociales, que faciliten la comunicación, la distribución de funciones y tareas, y que alcance el mayor grado de cobertura, es el propósito de todo proceso comunitario; y esto, es lo que se puede apreciar en estas comunidades.

Florentino Meneses, integrante del ESAP de la Vereda la Cañada, describe la dinámica de trabajo de la siguiente forma:

“El ESAP se encarga de reunir a las familias que han quedado en el sector y se empieza a mirar como poder trabajar, a veces se visitan de un sector a otro. También se nombró un coordinador de los sectores, que se nombra cada año, él se encarga como de orientar a los del ESAP, de organizar y de citarlos para las reuniones, para tratar de ver los problemas que son más específicos en la comunidad, a los que toca darles mayor atención, para ver que toca hacer. También contamos con un grupo de personas que hacen las veces de mensajeros, ellos se encargan de visitar casa por casa, llevándonos los comunicados de la parroquia o del mismo sector. También, se planean los trabajos a nivel deportivo, cultural. Ósea que esto de la sectorización y de los ESAPs ha sido un aporte muy significativo para ser tenido en cuenta y que el trabajo no recaiga en una sola personas, o en 2 o 3, sino que haya una participación general de toda la comunidad”^{**}

La conformación de grupos que puedan dar respuesta a las necesidades que se presentan, es una de las formas como se materializa la participación de la gente y la capacidad de organización de la comunidad. Entre los grupos que deben constituirse, como Juntas o comités, se han dado otras agrupaciones que también aportan con su trabajo al bienestar de la comunidad. Pero lo importante, no radica en la creación de grupos, sino en que estos puedan trabajar conjuntamente, que para la gestión o ejecución de proyectos o trabajos, se cuente con la participación de todos ellos, con el fin de que las cosas salgan mejor.

A continuación, Libardo Antonio Bolaños, integrante del ESAP de la Vereda la Cañada, presenta una relación de los diferentes grupos con que cuentan las veredas Villa María y la Cañada, algunos conformados por habitantes de las dos veredas; demostrando que la capacidad de convivencia y de asociación a ayudado a mejorar las relaciones de vecindad entre estas dos comunidades y que a través del trabajo colectivo, las dos han podido progresar.

^{*} ENTREVISTA con Fredy Delgado, integrante del ESAP. Vereda Villa María, 2 de octubre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Florentino Meneses, integrante del ESAP. Vereda la Cañada, 2 de octubre de 2004.

“Aquí se trata de que los grupos nos colaboremos mutuamente, no para tratar de que las cosas nos salgan mejor; entre los grupos que existen están: el ESAP; la Junta de Acción Comunal; la Junta de Padres de Familia; el grupo de catequesis; la pastoral infantil; dos grupos de gestión cafetera: la Floresta y Lomas Verdes, que se encargan de reforestar, de trabajar lo que es la conservación de suelos y toda esa cuestión; la pastoral juvenil; el grupo de señoras, amas de casa que hacen labores a favor de la comunidad; tenemos el grupo de Sueños Campesinos, que es un grupo integrado por hombres y mujeres de las dos veredas, el uno se dedica al procesamiento del vino y, el otro a la línea de productos de aseo; está, también, el grupo de la pastoral de los enfermos; el grupo de la tercera edad; dos hogares comunitarios; el de los discapacitados y el grupo de pastoral social”*

Figura 12. Proyecto comunitario veredas Villa María y la Cañada la Unión



Conociendo esta experiencia de trabajo pastoral y comunitario en las veredas de Villa María y la Cañada, se puede considerar que aquello que Tonnies denominaba “comunidad de espíritu” o, lo que Iglesia busca crear, que son las CEBs, son una construcción teórica que puede hacerse realidad en el campo social o comunitario; comunidades en las cuales las relaciones de vecindad son tan fuertes que permiten considerar al sector como un espacio familiar ampliado. Pero, llegar a esto, implica un constante proceso de concientización sobre la

* ENTREVISTA con Libardo Antonio Bolaños, integrante del ESAP. Vereda la Cañada, 2 de octubre de 2004.

importancia de participar, de hacer parte; y, de sensibilización frente a las situaciones y problemas que se presentan, a los cuales la misma comunidad puede dar respuesta, siempre y cuando esté organizada y asuma un papel protagónico, abandonando la actitud paternalista, en espera de que todo le sea solucionado o que todo llegue de agentes o entidades ajenas a la comunidad.

La convivencia y experiencia de trabajo que viven estas dos comunidades, llevan a pensar que aún es posible re-crear las relaciones sociales, para abrir paso a una vida comunitaria basada en valores y objetivos comunes, en donde lo colectivo prime sobre lo individual; en donde las expresiones y las creencias propias del contexto cultural en el que se vive, se conviertan en el lenguaje común y en el aliciente que anime a seguir construyendo formas más humanas de entrar en contacto con el otro, para juntos crecer y superarse.

Al respecto, Arvey Solarte, integrante del ESAP de la Vereda Villa María, concluye:

“Lo más positivo que yo rescato de esto, incluyendo el trabajo de pastoral social, es la convivencia que hemos tenido. Porque si yo hago historia antes de la sectorización, me refiero a mi sector, no se vivía bien. La familia Rengifo con los Solarte no se la iban; la familia Solarte con los Delgado, tampoco; hoy en día, no es así. Es como si todos fuéramos de la misma familia, y eso yo lo encuentro muy positivo, quizá es lo más positivo que hemos sacado de esto del proceso de la diócesis, que todos hemos aprendido a convivir y a trabajar juntos”*

7.2 CONCEPTUALIZACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DESDE LAS ESTRUCTURAS PASTORALES PARROQUIALES.

Teniendo en cuenta las respuestas obtenidas en las entrevistas realizadas, la organización comunitaria desde el trabajo pastoral en la parroquia, se la conceptualiza de dos formas: como proceso y como la conformación de estructuras.

* ENTREVISTA con Arvey Solarte, integrante del ESAP. Vereda Villa María, 2 de octubre de 2004.

Cuadro 7. Resultados de concepto de organización comunitaria en las parroquias

ORGANIZACIÓN COMUNITARIA	PORCENTAJE
PROCESO	44%
CONFORMACIÓN DE ESTRUCTURAS	66%
TOTAL	100%

7.2.1 La organización comunitaria como proceso. Un 44% de las personas entrevistadas, conciben la organización como un proceso formativo que se desarrolla por etapas, el cual se fortalece en la medida en que la comunidad se apropia de él.

Como proceso formativo, buscar lograr que, la persona se una a otras para realizar lo que no podrá conseguir aisladamente; organizar a la comunidad para que por sí misma resuelva sus problemas, satisfaga sus necesidades vitales, este es un paso importante en todo proyecto que la involucre; porque es apoyándose en la comunidad como puede introducirse un nuevo estilo de vida, unas nuevas prácticas sociales, es como se da permanencia y continuidad a los procesos; y es, a la vez, la manera como la misma comunidad capacita a sus propios miembros para conducirla y formar el espíritu de cooperación social que permita su integración.

Al respecto, Rafael Jurado, integrante de la Comisión Diocesana de Pastoral Social y del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de Pasto, desarrolla:

“Es un proceso que implica un desarrollo integral de la comunidad, y de que todos tengamos la perspectiva de vivirla y de experimentarla como comunidad, como grupos, como familia. Creo que la organización comunitaria va más allá de los grupos, es la toma de conciencia de todos los que hacemos parte de una comunidad, y que estamos implicados en el desarrollo integral de esa comunidad, y que tiene que ser social, económico, cultural, productivo y ambiental; entonces, ha abarcado la integralidad, por ejemplo, muchas comunidades dicen que están organizadas porque tienen obras de infraestructura, pero los grupo, las familias, que la componen tienen bajo desarrollo humano. Hoy en día, la dinámica del mundo no sólo implica la infraestructura que tenga una comunidad sino el capital humano, el desarrollo de la gente, y la conciencia sobre cual es la finalidad de las obras de infraestructura”.*

* ENTREVISTA con Rafael Jurado, integrante de la Comisión Diocesana de Pastoral Social y del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. San Juan de Pasto, 10 de octubre de 2004.

De acuerdo con el Proceso de Renovación de la Diócesis, el tipo de organización comunitaria que se promueve es aquel que congrega las diversas experiencias que se van dando en las comunidades parroquiales, las cuales obedecen a las particularidades que las caracterizan. Además, las acciones o actividades que se realizan en comunidad son planeadas, ejecutadas y evaluadas por los mismos protagonistas, con el fin de realizar los ajustes necesarios para que este proceso pueda ser integral.

El Padre Roberto Hoyos, Vicario de Pastoral de la Diócesis de Pasto, manifiesta:

“Tenemos un plan diocesano, todo lo que se haga en comunidad tiene que ser organizado, planeado y evaluado. Nada de lo que se haga en la comunidad parroquial suprime uno de estos pasos. Entonces, la organización comunitaria se entiende como los diferentes pasos que la comunidad va dando para el bien de su crecimiento”*

La organización comunitaria es un proceso que permite que todos trabajen con metas claras, orientando las acciones y los esfuerzos que se realizan, en conseguirlas. Al tener un objetivo común, se van diseñando los pasos y estrategias acordes con el proyecto, para no perder de vista aquello que se quiere alcanzar.

Figura 13 Participación de barrios de la comuna 10 en la inauguración de la parroquia María Auxiliadora Pasto



* ENTREVISTA con Padre Roberto Hoyos, Vicario de Pastoral de la Diócesis de Pasto. San Juan de Pasto, 7 de octubre de 2004.

Ignacio Arteaga integrante del EPAP de la Parroquia Sagrada Familia en el Municipio de Pasto, opina:

“La organización comunitaria debe tener bases y objetivos comunes; es un proceso que debe llevar al consenso, y una vez logrado el consenso, todos como comunidad debemos trabajar con el mayor de los intereses para lograr esos objetivos”*

De acuerdo con lo observado y la información obtenida, se interpreta que para lograr que la organización sea un proceso que haga parte de la cotidianidad de la vida comunitaria, es necesario introducir esta práctica en la cultura misma de la población. En este sentido, la capacitación y formación integral y permanente de los agentes de pastoral, se convierte en un elemento necesario para lograrlo, ya que son ellos los animadores de su comunidad, los multiplicadores de todo cuanto se realiza a nivel parroquial y diocesano, y son quienes señalan la ruta que se debe seguir. Para cambiar la realidad existente, que ha conducido a la indiferencia, al individualismo y a la apatía hacia toda forma de organización, se requiere de agentes que sean capaces de ir implementando una nueva mentalidad sobre lo que es el trabajo en equipo, la vida asociativa, la organización comunitaria, la comunión en la diversidad, no únicamente con fines económicos o políticos, sino como una práctica social que le permitirá a la comunidad crecer en autonomía y bienestar; además, de fortalecer los vínculos con otras comunidades.

Sobre este aspecto, el Padre Luís Antonio Gallardo, párroco de la Parroquia María Auxiliadora en el Municipio de Pasto, ilustra:

“Organización comunitaria, en el sentido de organizar y multiplicar, como lo pide hoy la sociología moderna, redes de grupos. Entonces, se trata de que la gente participe, y que se vayan formando grupitos de vecindad, que se interrelacionen, que se conozcan, que se hagan cada vez más amigos, que cada uno haga conocer sus cualidades, para que es bueno, en que puede servir; de ahí van salir los liderazgos, porque no hay un liderazgo único y dominante. La idea es multiplicar esos grupos, y luego, que esos grupos se interrelacionen y formen redes que vayan cubriendo zonas cada vez más amplias, que se vayan extendiendo redes a lo largo de todo el territorio parroquial hasta llegar al último rincón. Con este sistema se puede trabajar, bien sea para construir la paz o para solucionar muchos de los problemas de la comunidad. Acá estamos metidos en un proyecto de paz, buscamos construir esas redes o grupos para que desarrollando diversas tareas se pueda lograr esa sociedad que todos queremos, que viva en paz, en mutua ayuda, en solidaridad”**

* ENTREVISTA con Ignacio Arteaga integrante del EPAP de la Parroquia Sagrada Familia. San Juan de Pasto, 8 de octubre de 2004.

** ENTREVISTA con Padre Luís Antonio Gallardo, párroco de la Parroquia María Auxiliadora. San Juan de Pasto, 27 de septiembre de 2004.

7.2.2 La Organización Comunitaria como Conformación de Estructuras. Un 56% de las personas entrevistadas, conciben la organización como la conformación de estructuras y su pertenencia a ellas. Ya que a través de estas se establecen relaciones permanentes en base a intereses comunes.

Al respecto, Liliana Ortiz, integrante del EPAP de la Parroquia Inmaculada Concepción, comenta:

“Nos organizamos cuando cada persona integra un grupo y en ese grupo vemos sus diferentes funciones. Por ejemplo: los catequistas somos personas muy organizadas tenemos un coordinador, y así se fijan normas y metas por cumplir; lo mismo con las personas que tienen grupitos de niños. Nosotros nos reunimos, nos formamos y estamos unidos para saber cuándo empezamos, qué vamos a hacer y cómo vamos a trabajar. Lo mismo sucede con el EPAP, somos un grupo organizado nos reunimos para buscar y ver los aspectos de la parroquia, igualmente el CEP se reúne para ver que obras y actividades se hacen en la parroquia”*

De acuerdo con los resultados obtenidos, se interpreta que la conformación de las estructuras y comités parroquiales es el resultado de los procesos de participación y organización comunitaria que se vienen adelantando en la parroquia. Al principio, se invita a aquellas personas que parecían tener mayor influencia en la comunidad y las que demostraban mayor interés en las primeras informaciones. Los primeros encuentros o reuniones se convierten en el espacio que permite explorar y detectar los posibles líderes, siendo aquellas personas que demandaban mayor información, porque al estar bien informadas, podían a su vez, informar al grupo o la comunidad sobre los propósitos que se tienen con el Proceso de Renovación Pastoral de la Diócesis. Ya que se logra identificar e invitar a los líderes, y que se descubre en qué campo o actividad son fuertes, con ellos se empiezan a conformar las estructuras de reflexión como el EPAP, el CEP y los ESAPs, para comentarles los primeros pasos que se tienen que dar; al tiempo, que se los compromete con la promoción del proceso y los detalles de organización.

Al respecto, Zoraida Erazo, integrante del ESAP de la Parroquia María Auxiliadora en el Municipio de Pasto, recuerda:

“Aquí a nosotros, nos vino a organizar don Raúl. Él fue mirando sector por sector del barrio y miró quienes eran las personas que más colaboraban en el barrio y en una misa que se hizo aquí en el barrio, el padre Gallardo nos escogió a nosotros. Al principio algunos no querían, por que les daba miedo. Sino que

* ENTREVISTA con Liliana Ortiz, integrante del EPAP de la Parroquia Inmaculada Concepción. San Juan de Pasto, 13 de octubre de 2004.

después, ya da ese entusiasmo de hacer las cosas, porque don Raúl y el padre Gallardo nos han invitado a unos talleres de formación para que sepamos en qué es lo que nos estamos metiendo, y eso nos da más seguridad; y, también, porque uno se da cuenta que va aportar algo a la comunidad, al sector, porque aquí en el sector nos identificamos como parroquia”*

En las parroquias, el contar con un grupo de agentes de pastoral, comprometidos con el proceso, ha facilitado la conformación de las diferentes estructuras pastorales. Puesto que, desde las estructuras, especialmente el EPAP y los ESAPs, han impulsado el proceso; si en las comunidades parroquiales no se contará con la fuerza de unos buenos líderes, el proyecto corre el riesgo de no arraigarse lo suficientemente como para garantizar su continuidad y feliz término. Es por ello, que dentro del trabajo pastoral, se desconfía de los nombramientos que se dan en el transcurso de las reuniones por salir del paso. Antes de proceder a la organización definitiva de los comités o estructuras pastorales, destinadas a desempeñar una función específica, por medio de cual, también, fomentarán el bienestar de una colectividad, ha sido conveniente estudiar las relaciones que se mantienen entre ellos y la comunidad.

Figura 14. Reparación para la misión de la familia parroquia Nuestra señora del Carmen Pasto



* ENTREVISTA con Zoraida Erazo, integrante del ESAP de la Parroquia María Auxiliadora. San Juan de Pasto, 10 de octubre de 2004

Encontrar buenos líderes, capacitarlos y formarlos, se convierte en una estrategia pastoral esencial y a su vez, implica una enorme responsabilidad social. Sí se les encomiendan trabajos acordes con sus aptitudes, inclinaciones y experiencia, serán los mejores promotores en la realización de ellas.

En relación con lo anterior, el Padre Bernardo Solarte. Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de la Cruz – Nariño, afirma:

“Yo pienso que todas las comunidades, las parroquias, la parroquia, tienen que estar organizadas. Es que cuando una comunidad no está organizada no alcanza el objetivo y el proyecto que se ha propuesto. A cada persona se le encomienda una función en la vida, pero hay que saber que papel desempeña mejor, porque de lo contrario se desperdician capacidades, recursos. La conformación de las estructuras y comités, son una buena táctica para que nosotros vayamos consiguiendo, poco a poco, los objetivos que la Diócesis, la parroquia y la Iglesia se ha propuesto, siempre y cuando se ponga a persona justa hacer el papel que le corresponde”*

Agentes de pastoral bien formados y capacitados, desempeñando la función que más se ajuste a su perfil, aumentarán la influencia del proyecto, pues, son trabajadores adicionales, sin una gratificación económica, y con la ventaja de que viven en la comunidad, lo que les permite gozar de más confianza y reconocimiento entre sus vecinos, por lo tanto, son portavoz efectivo para difundir las ideas y desarrollar las actividades comunitarias.

Además, cuando se ha hecho una distribución de tareas y funciones a personas formadas y capacitadas en ello, se garantiza que el cansancio de los líderes sea menor, pues basta con que el líder dé la indicación a los 4 o 5 compañeros del sector, y estos a su vez a las familias, y entonces, la comunidad sabrá lo que tiene que hacer; es por ellos que la organización es vital para el desarrollo de la vida comunitaria en cualquiera de los campos que ésta se desarrolle.

Sobre la organización de la Iglesia, el Diacono Permanente Raúl Hernández, integrante del EPAP de la Parroquia María Auxiliadora en el Municipio de Pasto, explica:

“El tipo de organización de la Iglesia es la envidia, con humildad, de las empresas en el sector administrativo mundial; un solo hombre en representación de Jesucristo en la tierra, el Papa, es capaz de dirigir toda una Iglesia en el mundo, y la dirige a través de los obispos; el obispo en la diócesis a través de los vicarios foráneos, y los vicarios foráneos con los 6 o 7 párrocos, y los párrocos con el

* ENTREVISTA con Padre Bernardo Solarte. Parroquia Nuestra Señora del Carme. La Cruz – Nariño. 3 de Octubre de 2004

EPAP, y el EPAP con los ESAPs, y los ESAPs con las Comunidades Eclesiales de Base y las CEBs con las familias, y la familia con cada persona de la familia. Como organización suena bonito, allá tenemos que llegar, ese es el sueño, y creo que llegaremos porque hay un ambiente muy bonito, sobre todo en los laicos, en los jóvenes que van dinamizando todo este proceso. Por otro lado, imagínese, la organización en cada parroquia, a más de los ESAPs, tiene unas comisiones que se encargan de trabajar en los diferentes campos: unos con los niños, otros con los jóvenes, otros con los ancianos, otros con los enfermos, en la liturgia, en la catequesis, otros con pastoral social. Mire que entonces, es no una persona trabajando sino una organización trabajando*.

La organización comunitaria, como se mencionaba anteriormente, es un propósito civil y eclesial, cuya finalidad es la promover y fortalecer procesos continuos y eficaces de participación en las diferentes agrupaciones que surgen en la comunidad para garantizar la consecución de los medios y recursos necesarios que le permitan alcanzar un desarrollo integral. Es por ellos, que desde el trabajo pastoral de la parroquia, también se impulsan y se respaldan procesos sociales que favorezcan los intereses y necesidades de la comunidad.

Al respecto, el padre Orlando Muñoz párroco de la parroquia San Juan Bautista en el municipio de Taminango, manifiesta:

“En la Iglesia aunque es correcto hablar de organización, sin embargo, tenemos que hablar más de comunidad, de comunión, una espiritualidad de comunión y de participación, y eso es lo que estamos haciendo. Mire que a nivel de gobierno están buscando algo similar, las comunas, los barrios, los cabildos, es buscar la participación de la gente en una organización seria; ya no es el politiquero que va y saca el auxilio y reúne a la gente, y dice que obra es la que va a hacer, no. Ya es la comunidad la que decide que es lo que se va a hacer. Entonces, creo que estamos llegando a una organización que le va a permitir a nuestros pueblos, tanto por la organización civil como por el trabajo de la Iglesia, ir desarrollándose como una comunidad madura”**.

* ENTREVISTA con Diacono Permanente Raúl Hernández, integrante del EPAP de la Parroquia María Auxiliadora. San Juan de Pasto, 7 de octubre de 2004.

** ENTREVISTA con Orlando Muñoz párroco de la parroquia San Juan Bautista. Taminango, 28 de septiembre de 2004

Figura 15. Celebración de la misión de la familia parroquia San Sebastián Pasto.



8. FACTORES Y ASPECTOS QUE INCIDEN EN LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DESDE EL TRABAJO PASTORAL DE LA PARROQUIA

En el desarrollo de los procesos de participación y organización comunitaria desde los espacios y estructuras pastorales de la Diócesis de Pasto, se encontraron diversos elementos que facilitan y dificultan su realización a nivel comunitario; elementos externos o internos que hacen que la población vivencie dichos procesos de acuerdo a su contexto sociocultural. De ahí que no pueda hablarse de procesos uniformes, porque cada comunidad parroquial, de acuerdo con su realidad y características, los asimila en mayor o menor grado.

De acuerdo con los resultados obtenidos, sobre los elementos que han tenido incidencia en los procesos de participación y organización comunitaria en las estructuras pastorales parroquiales de la Diócesis de Pasto, la información se clasificó en factores internos y factores externos, y aspectos que facilitan y dificultan el desarrollo de dichos procesos.

8.1 FACTORES INTERNOS

Dentro de los factores internos, están: la motivación que las personas tiene para participar y organizarse en el trabajo pastoral, el cual se analizó de dos formas: motivaciones de carácter espiritual y motivaciones de carácter social; la financiación del trabajo pastoral, desde tres perspectivas: realización de actividades, contribución personal y recursos de la parroquia; las formas o medios de comunicación que utiliza o que tiene la parroquia para establecer niveles de información, entre ésta y la comunidad; la preparación de los agentes de pastoral, entendida como: formación y capacitación; la ubicación parroquial, en cuanto a: población y territorio; la ocupación de la comunidad parroquial, en lo referente a: el tiempo y al aporte desde los diferentes roles; y el factor sociocultural, desde: las actividades eventuales y como proceso de evangelización.

8.1.1 Motivación de los Agentes de Pastoral. En el análisis de este aspecto, se encontraron diversos factores que estimulan a los agentes de pastoral a participar dentro del trabajo pastoral desde las estructuras parroquiales, y de acuerdo con las respuestas obtenidas, las motivaciones se las clasificó en: motivaciones espirituales y motivaciones sociales con los siguientes resultados:

Al respecto, el Padre Carlos Contreras, quien se desempeñó como párroco de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Corregimiento de Catambuco en el Municipio de Pasto, afirma:

“Las motivaciones que nosotros hemos podido encontrar son muchas. Unas, si son obviamente lideradas por la Iglesia, parte del compromiso de fe, por el compromiso de ser verdaderos y auténticos cristianos, estas razones nos hacen unir, nos hace encontrarnos, nos hace participar. La segunda motivación será la coacción que se hace desde la comunidad, desde las diferentes estructuras, es decir, al mirar que hay problemas comunes, también hay soluciones comunes. La mejor manera de conseguirlas es empezar a agruparse, empezar a organizarse, empezar a ser alguien protagonista de su propia historia”^{*}.

Desde la perspectiva de las personas entrevistadas, los resultados fueron los siguientes:

Cuadro 8. Resultados de los tipos de motivación

MOTIVACIÓN	PORCENTAJE
Tipo espiritual	53%
Tipo social	47%
TOTAL	100%

✍ **Motivaciones espirituales.** Según los testimonios de las personas entrevistadas, dentro de este tipo de motivaciones, se tiene en cuenta: la vivencia de la fe; el acercamiento a Dios; el deseo de sentirse Iglesia; la construcción de una vida en comunidad con base en valores cristianos; por el crecimiento espiritual; por el compromiso de la evangelización y comunión; por el ejercicio de la función y misión de cada bautizado; y, por el carácter dinámico de la Eucaristía.

El 53% de la población entrevistada poseen motivaciones de este tipo para participar y formar parte del trabajo de las estructuras parroquiales. Las personas que hacen parte de las estructuras, lo hacen guiados por su fe y su crecimiento espiritual, que son aspectos que van fortaleciendo la religiosidad del ser humano, de la familia y de la comunidad.

Las personas tienen más tendencia a participar y a organizarse por su potencial espiritual; esto se explica, en cierta forma, porque el departamento de Nariño se caracteriza por ser un pueblo creyente, y se precia de ser una sociedad que ejerce y manifiesta en gran parte su creencia espiritual, dando mucha relevancia a las fiestas patronales, a la veneración a la Virgen en cualquiera de sus advocaciones o a los santos, lo cual se expresa con la realización de ceremonias, rituales, simbolismos y demás expresiones que son el fundamento vital de la idiosincrasia

^{*} ENTREVISTA con Padre Carlos Contreras, párroco de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Calambuco, 20 de octubre de 2004.

eclesial de la comunidad. También, se llevan a cabo estos rituales religiosos, en semana santa, en la navidad, en las misiones, porque ven en estos momentos espacios fundamentales donde las personas se reúnen, organizan y participan con mucha fe, en el trabajo de la parroquia y de la comunidad, por ser espacios de encuentro, de acercamiento a Dios y a la comunidad.

Sobre este aspecto, Edgar Montenegro integrante del EPAP de la parroquia Niño Jesús de Praga en el Municipio de Pasto, menciona:

“En primer lugar la gente se motiva a vincularse a este proceso, porque es importante el conocimiento y el crecimiento en la persona de Jesús, ósea, la parte espiritual es supremamente importante, el conocimiento más profundo acerca de la Iglesia, a partir de ese compromiso se han sensibilizado de la responsabilidad que tienen con el sector, con la familia, con la Iglesia”^{*}.

Cuando las personas se refieren al sentimiento de sentirse Iglesia, conjugan situaciones, como la identidad de católicos; el sentido de pertenencia a una parroquia; el hacer parte de una estructura para conocer más a Dios; el Interés por ayudar a la población desfavorecida; y, el trabajo que realizan las familias, los grupos o la comunidad para lograr sus objetivos, sus metas las cuales son acogidas por todos y que en algún momento contribuyen a transformar la comunidad misma.

Linda Mora, integrante del Comité Parroquial de Pastoral Social de la Parroquia Santiago Apóstol en el Municipio de Pasto, afirma:

“Lo que motiva a comprometerse en el trabajo pastoral, es el sentido de pertenencia parroquial, el amor a Dios y la parroquia, por la identidad franciscana, por la hermandad que tenemos, porque es acoger a la otra persona como si todos fuéramos hermanos”^{**}.

✍ **Motivaciones sociales.** De acuerdo con las respuestas de las personas entrevistadas, dentro de este tipo de motivación se tuvo en cuenta lo siguiente: la solución de problemas comunes, como los servicios públicos, la salud, la educación, porque en algún momento desde el trabajo pastoral parroquial se toma posición y se ejerce presión frente algunos problemas que afectan la vida comunitaria; la necesidad de agruparse para lograr las metas y objetivos que se fijan de forma colectiva; para generar nuevas formas de convivencia donde predomine la tolerancia, el sentido de pertenencia y el crecimiento personal y

^{*} ENTREVISTA con Edgar Montenegro integrante del EPAP de la parroquia Niño Jesús de Praga. San Juan de Pasto, 22 de septiembre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Linda Mora, integrante del Comité Parroquial de Pastoral Social de la Parroquia Santiago Apóstol. San Juan de Pasto, 8 de octubre de 2004.

colectivo; por la promoción y participación de la juventud y la niñez, infundiendo en ellos el sentido y la conciencia del ser comunitario; por la formación en valores como la solidaridad para alcanzar la participación con sentido social; por las buenas relaciones y la disponibilidad de trabajo con la comunidad y los agentes de pastoral; por la organización de barrios, sectores, veredas en torno al trabajo pastoral de la parroquia; y, por el valor e importancia que se les da a las personas que hacen parte de las diferentes estructuras pastorales.

Al respecto, Soraida Lasso integrante del movimiento juvenil de la parroquia nuestra Señora de la Natividad en el municipio del Tambo, afirma:

“La motivación que tenemos, es la de crear nuevas relaciones con todos los miembros de las estructuras y con la comunidad; que nosotros conozcamos nuestra misión de ser Iglesia, para así, poder vivir verdaderamente en comunidad. Por ejemplo, ante la necesidad que viven muchos hermanos que tiene carencias se debe tener una vivencia de solidaridad y fraternidad, sin ser asistencialmente paternalistas. Entonces el objetivo va en varios niveles, por un lado, el crecimiento en la fe nos posibilita mejores relaciones y mejora las condiciones de vida de nuestro pueblo; y por otra parte, es ser cristianos auténticos, en donde poco a poco vayamos construyendo la paz y la justicia a partir de la vivencia comunitaria”^{*}.

Lo anterior, dio como resultado que el 47% de la muestra de estudio, opinan que las motivaciones sociales también poseen gran incidencia en el proceso de participación y organización comunitaria desde las estructuras pastorales de la parroquia.

Importancia que surge cuando se siente la necesidad de organizarse, y la comunidad ve que desde el espacio parroquial, se puede trabajar en pro de encontrar alternativas de solución a la problemática social; es así, como desde el proceso, se ha logrado unificar en determinados momentos criterios y voluntades con otros grupos y organizaciones para luchar, por ejemplo, por la calidad en la salud, en la educación, por el bienestar de las familias y personas desprotegidas, como los de la tercera edad. Pero, este tipo de compromisos surgen en las personas que se encuentran trabajando constantemente y adquieren cierto grado de sensibilización y sentido de pertenencia a la parroquia, al sector, al barrio, y en sí, a la comunidad en la que viven y se realizan continuamente.

Es por ello, que dentro de esta categoría, también se encuentra, el crecimiento personal, lo cual lleva a proyectarse como líderes, que orientan todo lo que se emprenda hacia el bienestar comunitario.

^{*} ENTREVISTA con Soraida Lasso integrante del movimiento juvenil de la parroquia nuestra Señora de la Natividad. El Tambo, 25 de septiembre de 2004.

Hugo Rojas, integrante del Comité Parroquial de Catequesis de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Corregimiento de Catambuco en el Municipio de Pasto, expresa:

“Algo que nos enseñaron desde la primera vez que fueron conformados estos equipos, era la importancia de la formación de cada uno de nosotros como líderes, ese es el gran interés; como decía el Padre Asdrúbal: “Estamos trabajando contra tres antivalores que son la marginación, el conformismo y la indiferencia”. Aquí se mira mucho conformismo, decía el Padre Asdrúbal: “El que no es taxista en Pasto, maneja taxi; y el que no maneja taxi, es taxista”. Entonces, en muchos de nosotros hay ese interés de formación, más que todo formación personal, para crecer como personas y prestar un mejor servicio a la comunidad”^{*}.

En sí, todas estas motivaciones, tanto espirituales como sociales, que encuentran las personas para formar parte del trabajo pastoral y comunitario, son las que fortalecen el proceso y van generando conciencia de organización y compromiso, al ser conscientes de que todos viven la misma realidad y que a todos les afecta de diferentes formas, las personas buscan los espacios y los medios para dar respuesta a sus necesidades e inquietudes.

Al respecto, Ignacio Arteaga integrante del EPAP de la Parroquia Sagrada Familia en el Municipio de Pasto, refiere:

“Hay tres tipo de objetivos: unos de carácter espiritual, evangélicos, que es hacer conocer al Señor, propiciar ambientes donde se pueda tener la experiencia de Dios; ese el objetivo fundamental, porque no es un trabajo, no somos personas de carácter puramente social sino evangelizador. En segundo lugar, está el trabajo o la labor por el crecimiento comunitario o sea la unión de las personas así sea en proyectos pequeñitos. Y en tercer lugar, es el crecimiento personal, que las personas se vayan dando cuenta que no están estáticas, que van creciendo en todos los niveles. Aquí tenemos que crecer tanto que un día llegamos a la plenitud de Dios; entonces, si se reúne una visión integral de la persona como ser humano”^{**}.

8.1.2 Financiación del Trabajo Pastoral. De acuerdo con los resultados obtenidos, se interpreta que el factor económico es otro de los elementos que inciden en el desarrollo de las actividades pastorales en la parroquia; sin embargo, la creación del Consejo Económico Parroquial (CEP) ha contribuido a que la

^{*} ENTREVISTA con Hugo Rojas, integrante del Comité Parroquial de Catequesis de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Calambuco, 19 de septiembre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Ignacio Arteaga integrante del EPAP de la Parroquia Sagrada Familia. San Juan de Pasto, 8 de octubre de 2004.

comunidad conozca más de cerca cual es la situación financiera de la parroquia, y que desde sus capacidades contribuya al mantenimiento de la misma.

La información, acerca de la manera como se obtienen los recursos para financiar los proyectos y las actividades pastorales que se programan desde la parroquia, se la organizó en tres variables, con los siguientes resultados:

Cuadro 9. Formas de financiación del trabajo pastoral

CONSECUCIÓN DE RECURSOS	PORCENTAJE
Actividades	56%
Contribución personal	27%
Recursos de la parroquia	17%
TOTAL	100%

? **Organización de eventos y actividades.** El 56% de la población entrevistada coinciden en afirmar que esta es una de las principales fuentes de ingresos para la financiación de trabajos o actividades pastorales. Además, la importancia que tiene el CEP como la estructura encargada de coordinar este aspecto. Promoviendo dentro de la comunidad, la realización de las diferentes actividades que se programan. En este aspecto, las actividades más frecuentes son: los bingos, festivales, ventas de alimentos o material impreso, cenas de fraternidad, rifas, conciertos y demás eventos afines, que se realizan en conjunto o por comisiones, para la consecución de fondos para el trabajo pastoral, para el mantenimiento y ornamentación de la parroquia. Son estas actividades las que contribuyen de forma significativa a obtener los recursos necesarios, puesto que la situación económica en cada municipio y en el entorno nacional cada vez es más difícil, y en algunos municipios se presentan mayores dificultades que en otros.

? **Contribución personal.** El 27% de la población entrevistada, afirman que dentro de la comunidad existen personas, familias o entidades que se encuentran en capacidad de realizar una contribución económica o material voluntaria, cuando ésta se requiere para diferentes actividades pastorales de la parroquia o para un proyecto o trabajo específico, como el arreglo del templo, la adecuación del cementerio, la adquisición de equipos o vehículos, la realización de talleres, convivencias, encuentros de capacitación, etc.

? **Recursos parroquiales.** Un 17% de la población entrevistada, opinan que una forma de financiar el trabajo pastoral y sostener el complejo parroquial, es la que proviene de las entradas que tienen las parroquias por los estipendios establecidos para la celebración de alguno de los sacramentos, como: eucaristías, bautizos, matrimonios, primeras comuniones, confirmaciones y sepelios.

Sobre este factor, el Padre Germán Rosero, Director de la Pastoral Juvenil de la Diócesis de Pasto, opina:

“En cuanto a los recursos depende de la viabilidad de lo que se va hacer. Si es una parroquia pobre, dentro del arancel se deja un fondo para hacer las cosas, pero muchas veces, no alcanza para hacer las cosas y las actividades del trabajo pastoral. Entonces, también se hacen colectas, rifas, empanadas, venta de material. Pero el problema hoy, es que las parroquias están comiendo de lo que hay, y no se proyectan se quedan en la inmediatez, esto es un problema de la planeación pastoral”^{*}.

Sin embargo, en cuanto a los recursos económicos, son los habitantes de cada barrio, sector o vereda que comprende la parroquia, quienes por compromiso o por colaboración participan de la consecución de ellos; así se ve reflejada la acción comunitaria en las obras y proyectos que se emprenden desde la parroquia. Las personas que se comprometen en esta función, lo hacen bien sea, con aportes financieros o con diferentes trabajos que se requieren para lograr los objetivos; además, lo hacen motivados por su espiritualidad, por su fe, su devoción, o también, por el mejoramiento de la parroquia; la integración de la comunidad; para contribuir a la organización misma de la parroquia; y, por hacer y tener parte en el trabajo pastoral.

Libia Guerrero integrante del CEP de la Parroquia Inmaculada Concepción, en el Municipio de Buesaco – Nariño, comenta:

“Aquí pues los recursos por lo general, siempre son parte de las colectas que se hacen por fiestas patronales, por navidad, o semana santa. Aquí se hace una inversión controlada, digamos así, en lo que es justo, y lo que va quedando se va ahorrando. Otra forma, es donde las comunidades realizan los famosos bingos, pero bingos sanos, sin licor; simplemente jugando premios a manera de rifas. Y otro aspecto, es las diferentes contribuciones que las comunidades van haciendo, a veces con el alumbrado de una imagen, lo que llamamos nosotros los famosos altares de San Isidro”^{**}.

8.1.3 Formas o Medios de Comunicación de la Parroquia. Las formas o medios de comunicación con los que cuentan las parroquias son: las eucaristías, diarias o dominicales; la “carta a los cristianos”, con las observaciones anteriores; carteleras; emisoras comunitarias, particularmente en las parroquias rurales; la comunicación personal; oficios o chapolas; perifoneo; canal local de televisión, y

^{*} ENTREVISTA con Padre Germán Rosero, Director de la Pastoral Juvenil de la Diócesis de Pasto. San Juan de Pasto, 7 de octubre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Libia Guerrero integrante del CEP de la Parroquia Inmaculada Concepción. Buesaco – Nariño, 13 de octubre de 2004.

de acuerdo con las respuesta de los entrevistados, los resultados por frecuencia fueron los siguientes:

Cuadro 10. Resultados de las formas o medios recomunicación en las parroquias

FORMAS O MEDIOS DE COMUNICACIÓN	FRECUENCIA
Eucaristías	12
Carta a los cristianos	12
Carteleras	12
Personal	12
Comunicados por escrito	12
Perifoneo	12
Emisora Comunitaria	8
Canal de T. V. Local (rural)	2

Se puede afirmar que estos tienen gran influencia en los procesos comunitarios, porque a través de la información que se proporciona, ellos unifican pensamientos y criterios para poder actuar de acuerdo a unos parámetros y normas establecidas.

? **La Eucaristía.** En las 12 parroquias muestra de estudio, se encontró que este es un espacio privilegiado de encuentro eclesial y comunitario, y que a su vez sirve como una forma masiva de comunicar todas aquellas actividades que se programan; por medio de ellas, también se hace un trabajo de reflexión y sensibilización de la importancia del quehacer pastoral y comunitario. Esta forma de comunicación alcanza la mayor cobertura, sobre todo en la parte rural, en donde se ve más marcado el sentido de pertenencia a la parroquia y a la comunidad.

El Padre Luís Efrén Ojeda, citado anteriormente, sobre este aspecto afirma:

“Aquí tenemos la gran ventaja de que las celebraciones son de martes a viernes, en las cuales acude mucha gente; sábado y domingo se celebran tres eucaristías, en donde el templo casi no da abasto; es una gran ventaja, porque se aprovecha el espacio para evangelizar y dar a conocer todo lo que en la parroquia se está haciendo, dejándoles la tarea a los asistentes de que sean los portavoces del mensaje que reciben, en sus sectores, sus veredas y sus familias”.

* ENTREVISTA con Padre Luís Efrén Ojeda, Párroco de la Parroquia Inmaculada Concepción. Buesaco, 13 de octubre de 2004

? **La “carta a los cristianos”.** Para las 12 parroquias este es un medio escrito que permite evangelizar y llegar a todas las personas que hacen parte de la parroquia. Sin embargo, su funcionalidad se ve limitada por el factor económico, ya que su producción implica una inversión que no todas las parroquias se encuentran en capacidad de hacer. Es por ello, que como se mencionó en el capítulo correspondiente a las estructuras pastorales, su emisión no corresponde al ideal del proceso, de que ésta se publique mensualmente, a excepción de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, en el Corregimiento de Catambuco; en la mayoría, se la utiliza para las épocas pastorales fuertes, como Fiestas Patronales, Navidad, Semana Santa, entre otros.

Al respecto, Rita Ojeda, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión – Nariño, refiere:

“La carta a los cristianos, aquí es un poquito difícil, porque la gente no lee, primero. Y segundo, la limitación económica que a veces tenemos. Cada que hay algo importante que decirle a la gente, la sacamos; no tenemos un espacio de tiempo, cada que la necesitamos se la distribuye con los ESAPs, ellos la reciben y la entregan”^{*}.

? **Las carteleras.** Es un recurso de información que utilizan las 12 parroquias. Constituyen un medio de información muy puntual y planificado de las diferentes actividades que se van a desarrollar, designando responsables por sector, barrio o vereda. Sin embargo, la cobertura no es muy significativa. Su ubicación en el despacho parroquial o en las afueras del templo, hace que solo quienes acuden con mayor frecuencia a estos lugares y tienen el interés de leerla, obtengan la información por este medio.

? **La comunicación personal.** Es un medio de información importante que se utiliza en las 12 parroquias, por ser una forma sencilla y práctica de que todos los que forman parte de este proceso y tienen el compromiso con el trabajo pastoral sean multiplicadores de la información. Las más utilizadas son las llamadas telefónicas o la visita personal. Generalmente, parte del centro parroquial hacia el EPAP, quienes son los encargados de comunicarse con los ESAPs y estos a su vez con las familias de su sector. En las parroquias que ya esta conformada y funcionando la red de mensajeros, ellos son los encargados de esta labor, entregando la “carta a los cristianos”, las chapolas o la información que se quiera dar a conocer a cada habitante de la parroquia.

^{*} ENTREVISTA con Rita Ojeda, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión – Nariño, 2 de octubre de 2004.

Edgar Montenegro integrante del EPAP de la Parroquia Niño Jesús de Praga en el Municipio de Pasto, describe:

“Las formas de comunicación que se utilizan en las parroquias, dijéramos son las más tradicionales. Información boca a boca, con algunas personas que llevan los mensajes, aunque no se tiene todavía la red de mensajeros, pero si hay unas personas que se encargan de llevar esta información de manera más personal. Desde la parroquia, normalmente, también se va confirmando las fechas de reuniones, se va invitando, se va recordando por teléfono; se tiene también, al comienzo del año la programación parroquial, y ya por lo menos se tienen las fechas básicas establecidas, aunque lo que está escrito se olvida muy fácil, se guarda el papelito y se olvida donde está; entonces siempre hay que estar recordando”^{*}.

? La comunicación escrita: utilizada en las 12 parroquias, es un medio de comunicación que se utiliza frecuentemente, pueden ser oficios o chapolas. Se utiliza cuando se necesita manifestar o dar a conocer informaciones muy puntuales y urgentes, como la asistencia a reuniones, encuentros, avisos o fechas de actividades.

Olga de Almeida, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Corregimiento de Catambuco en el Municipio de Pasto, manifiesta:

“Otra forma de comunicación son las chapolas que se sacan aquí en la parroquia y que llegan a cada uno de los líderes sectoriales y ellos a su vez se encargan de informar en el sector. Cuando se necesita la colaboración de los sectores en la parroquia, bien sea para barrer, por ejemplo, yo les escribo un papelito a unas familias, informando que hay que ir a barrer el templo, y la gente llega a colaborar, y cuando no van, mandan un reemplazo o le pagan a alguien”^{**}.

? **Las emisoras comunitarias.** Este medio de comunicación funciona en 8 parroquias. Son una forma de comunicación masiva por ser accesible a todos, es funcional sobre todo en las parroquias rurales, porque en la actualidad cada municipio cuenta con ellas, las cuales tienen cobertura en veredas, corregimientos y barrios de la cabecera municipal; en las cuales se han ganado espacios para informar y sensibilizar constantemente a la comunidad sobre el trabajo pastoral que se está realizando desde las parroquias, esto contribuye a que las personas desde cualquier papel que desempeñen puedan aportar al proceso de participación y de organización comunitaria.

^{*} ENTREVISTA con Edgar Montenegro integrante del EPAP de la Parroquia Niño Jesús de Praga. San Juan de Pasto, 22 de septiembre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Olga de Almeida, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Calambuco, 19 de septiembre de 2004

Álvaro Muñoz, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de la Cruz – Nariño, sobre este medio de comunicación afirma:

“La emisora comunitaria es lo más importante porque tenemos programas radiales, que son espacios que se tienen para llegar a la comunidad, espacios cotidianos, donde cada día a las 7 a.m. se hace un programa de pastoral, y ese espacio se lo utiliza también, para cualquier otra circunstancia. Los días sábados se tiene un programa que se llama “Con sabor a Cristo”, dirigido por las Hermanas Franciscanas, a través de este programa se lleva unos mensajes de reflexión y formación doctrinal”^{*}.

En cuanto a las parroquias urbanas, también se cuenta con algunos espacios radiales, sin embargo, la sintonía de estos programas no es muy significativa, debido a que la programación que ofrecen otras emisoras resulta más atrayente, lo que hace que la atención e interés de la audiencia se disperse por la información comercial, de publicidad y de consumo. Ante esta situación, los medios de comunicación se convierten en un reto para la Iglesia, ya que debe aprovechar la máximo los disponibles, ser creativa en sus publicaciones, potencializar los recursos, para desde allí, también realizar la evangelización.

? **El perifoneo.** Es un tipo de comunicación que se utiliza con mayor frecuencia en 7 de las parroquias muestra de estudio; que se presenta esporádicamente, como medio de información masiva, que permite llegar a todos los sectores. Se utiliza, cuando se programan actividades grandes o eventos que involucran a toda la comunidad parroquial.

Maria del Rosario de Ruiz, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián en el Municipio de Pasto, menciona:

“Para algunas actividades muy concretas hay el aporte de un señor, quien nos colabora con el perifoneo, para dar a conocer o hacer la propaganda de la actividad, esto para que la mayor parte de los habitantes de la parroquia se enteren y participen”^{**}.

? **Los canales de televisión local.** Son medios de comunicación que se utilizan en 2 parroquias del sector rural, en el municipio de la Unión y la Cruz, en los cuales se tiene el espacio de información y reflexión, pero no alcanza una cobertura total a nivel municipal; y, además los espacios que se brindan a la Iglesia son restringidos en comparación con otros programas. En la ciudad de

^{*} ENTREVISTA con Álvaro Muñoz, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. La Cruz – Nariño, 3 de octubre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Maria del Rosario de Ruiz, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián. San Juan de Pasto, 12 de octubre de 2004.

Pasto, el Canal de la Universidad Mariana, está estudiando la posibilidad de abrir espacios en los cuales las parroquias puedan hacer su intervención.

El Padre Carlos Santander, párroco de la Parroquia Sagrada Familia en el Municipio de Pasto, comenta:

“Nos han ofrecido el canal de la Universidad Mariana, ellos tienen proyectos sobre eso, y quieren vincular la parroquia. Estamos a la expectativa de concretar algo”^{*}.

Por los resultados expuestos, se interpreta que las parroquias que conforman la Diócesis de Pasto, no cuentan con los recursos financieros necesarios para acceder a medios o formas de comunicación tecnificadas. En la mayoría de ellas, se continúa haciendo uso de las formas más sencillas de comunicación, que de acuerdo con el contexto sociocultural resultan pertinentes; sin embargo, se debe considerar que existen sectores de la población, sobre todo en el sector urbano, que demanda otro tipo de medios de información, más actualizados y atractivos.

Al respecto, el Padre Germán Rosero, Director de la Pastoral Juvenil de la Diócesis de Pasto, opina:

“Los medios de comunicación son los más simples. Se da la comunicación directa voz a voz, y a la comunidad; las emisoras obsoletas y en los espacios más recónditos, porque los espacios de mayor franja no los tiene la Iglesia, por ejemplo, la Ecos de Pasto. El Minuto de Dios que está en franja fuerte, pero mínima, frente a 50 mil novelas que se presentan. No se utilizan medios de comunicación masivos, y las emisoras fuertes, no son espacios para la Iglesia, y si se da el espacio son programas muy simples, porque no se está capacitados. Mientras otros tienen página Web, aquí nada, solo por correo. No estamos al ritmo de comunicación actuales, no se publica y si se publica algo se hace muy simple, su diagramación no llama la atención porque no estamos acordes con la actualidad. Lo que se intenta hacer, se lo hace empíricamente”^{**}.

8.1.4 Preparación de los agentes de Pastoral. De acuerdo con las respuestas que se obtuvieron sobre este factor, la información fue clasificada en dos variables: capacitación y formación.

^{*} ENTREVISTA con Padre Carlos Santander, párroco de la Parroquia Sagrada Familia. San Juan de Pasto, 10 de octubre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Padre Germán Rosero, Director de la Pastoral Juvenil de la Diócesis de Pasto. San Juan de Pasto, 7 de octubre de 2004.

Cuadro 11. Resultados de la preparación de los agentes de pastoral

PREPARACIÓN	PORCENTAJE
Formación	38%
Capacitación	62%
TOTAL	100%

? Capacitación: para el 62% de la población entrevistada la preparación de los agentes de pastoral, sobre todo en los laicos, consiste en la instrucción que reciben para vincularse desde una función específica al trabajo pastoral.

? Formación: el 38% de los entrevistados, ven desde esta perspectiva la preparación de los agentes de pastoral, refiriéndose al proceso constante en el que cada día las personas aprenden a servir y proyectarse mejor en la comunidad.

Hacia esta clasificación, apunta la afirmación hecha por el Padre Carlos Contreras, quien se desempeñó como párroco de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, en el Corregimiento de Catambuco, acerca de este factor:

“Dentro del proceso nosotros manejamos dos términos: la formación y la capacitación. Entendemos por formación, toda la parte general de todos los elementos: culturales, sociales, epistemológicos, filosóficos, antropológicos; todo eso hace parte de la formación que debe ser común a todos los agentes de pastoral; desde el mismo obispo hasta el último bautizado de la Diócesis debe tener la formación en esos ámbitos. Y, ya la capacitación, es como su nombre lo dice, capacitar, entrenar para una determinada tarea, entonces al presbítero como presbítero, a la religiosa como religiosa, al laico como laico; darles las herramientas para que cumplan de la mejor manera un papel determinado, pero después de hacer una formación adecuada”^{*}.

Estos resultados, demuestran que la escasa formación de los agentes de pastoral que hacen parte de las estructuras, es una de las razones por la cual, la participación se concibe más como colaboración que como compromiso, porque aún falta concientización sobre el verdadero sentido de tener parte; lo mismo sucede con la organización que, en ocasiones, se está limitando al sólo hecho de hacer parte de una estructura, dejando de lado el proceso y los pasos que se tienen que vivenciar para llegar a la construcción de una nueva forma de ser comunidad desde la parroquia. Y más aún, es por ello que las comunidades no han descubierto su capacidad de ser agentes transformadores de su realidad, y se ha retrasado la promoción de otros líderes para el trabajo pastoral y comunitario.

^{*} ENTREVISTA con Carlos Contreras, quien se desempeñó como párroco de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Catambuco, 20 de octubre de 2004.

Pues solo un proceso formativo integral es el que da las bases y conocimientos para apropiarse de los proyectos y trabajos que se emprenden en beneficio de todos, generando un alto nivel de conciencia en todas las personas que hacen parte de la comunidad.

Es por ello que dentro de la dinámica diocesana y parroquial, se debe tener muy en cuenta la preparación de los agentes de pastoral, en especial la de los laicos, quienes son personas bautizadas que desde el rol que desempeñan, contribuyen a la evangelización. La formación integral de los agentes es una condición indispensable si se quiere desarrollar un proceso comunitario integral, que fortalezca la participación y organización de las comunidades parroquiales, y el sentido de pertenencia hacia ellas. En la medida en que crece el número de agentes al servicio de la pastoral, se deben ir garantizando mecanismos de formación permanente, que permitan que las personas puedan formarse en el desarrollo de su labor pastoral y comunitaria.

Figura 16. Encuentro para la preparación de la misión en la parroquia Nuestra Señora del Rosario la Unión



Al respecto, el Diácono Manuel Ordóñez. Parroquia San Sebastián en el Municipio de Pasto, sugiere:

“La formación debe ser diversificada: para los niños porque son el futuro de la Diócesis; los jóvenes, porque hay que aprovechar el trabajo y la energía de ellos; y, los adultos porque ellos son el testimonio de los niños y los jóvenes. También debe trabajarse por aspectos: la dimensión intelectual, para entender el proceso de comunión y participación, dando a conocer los objetivos y metas que se persiguen como “pueblo de Dios”; a nivel pastoral, para mirar que actividades debemos ejecutar y emprender; a nivel espiritual, porque la oración no se debe descuidar, porque si no hacemos oración la vida no tiene sentido; y a nivel social, porque es dar y proyectarme desde la humildad y la solidaridad, porque sino tenemos humildad y servicio no podemos realizar los procesos de participación y comunión”*.

Por lo tanto, se puede afirmar que en este momento a la Diócesis y al proceso, le hace falta crear una estructura o un mecanismo que garantice las dos cosas: formación y capacitación. Formación en lo general, en lo que debe ser común a todos; y capacitación, en cada una de las actividades o tareas que se tienen que realizar dentro de la Iglesia. Esto con el fin de que todos los agentes de pastoral, manejen los mismos conceptos, la misma epistemología y para que todos, aporten al mismo objetivo. Porque al parecer, se carece de ese mecanismo, pese a los esfuerzos que se han hecho; entonces, cada uno se forma, cada uno hace las cosas lo mejor que puede, pero sin tener un criterio claro y común, como lo pide el mismo proceso, como lo requiere la metodología prospectiva, de tener un propósito que canalice las acciones y los esfuerzos hacia una meta común.

8.1.5. Ocupación de la Comunidad Parroquial. De acuerdo con la percepción que tienen las personas entrevistadas, con respecto a este factor, la información se clasificó en dos variables: tiempo y aporte.

? **Ocupación en cuanto al tiempo.** El 69% de la población entrevistada ve la ocupación como el factor que incide por la falta de tiempo, ya que los horarios de trabajo que cada persona tiene que cumplir, en ocasiones, impide que ellas se vinculen de forma activa en el trabajo pastoral.

Las ocupaciones que predominan entre la población parroquial son: empleados públicos y privados, docentes, amas de casa, comerciantes, estilistas, obreros, recicladores y estudiantes; labores que de acuerdo con el lugar en el que se realizan requieren de un cumplimiento de horarios estrictos, bien se por elección, decisión o imposición, por lo cual no cuentan con el tiempo suficiente para

* ENTREVISTA con Diácono Manuel Ordóñez. Parroquia San Sebastián. San Juan de Pasto, 7 de octubre de 2004.

comprometerse con otro tipo de actividades, vinculándose como colaboradores ocasionales en las actividades pastorales que programa la parroquia.

Lo anterior, explica el porque se encontró que quienes más participan del trabajo parroquial desde las diferentes estructuras son las amas de casa, los trabajadores independientes y los agricultores; porque si bien es cierto que ellos manejan los horarios en los que realizan sus labores, no puede desconocerse que son personas, que en ocasiones, se exceden en sus trabajos para destinar más tiempo a aquellas actividades que vayan en beneficio de la comunidad.

Al respecto, el Diacono Permanente Raúl Hernández, integrante del EPAP de la Parroquia María Auxiliadora en el Municipio de Pasto, reflexiona:

“En nuestra parroquia, una gran mayoría de la población viven casi del día, y entonces, el día que no trabajan no comen. Y es gente también, que en el rebusque tienen que trabajar mañana, tarde y noche, por ejemplo, hay un grupo de personas que trabajan reciclando, esos pobres trabajan más de 14 horas, y si acaso reúnen para medio sostenerse. Entonces, invitarlos a reuniones pastorales es bien difícil, porque no es que no quieran sino que no tienen tiempo. Es por esto, que nosotros preferimos celebrar las eucaristías en los sectores, para estar más cercanos a la comunidad. Hemos encontrando que las reuniones con la gente a las 7:30 de la noche, son las más adecuadas. El trabajo con los líderes es más fácil los domingos, sobre todo en la tarde”^{*}.

Dentro de esta reflexión, también menciona el papel de los niños, quienes desde temprana edad deben hacer parte activa de la economía familiar, a lo cual refiere:

“Con los niños no habido problema en trabajar los domingos en la mañana. Porque también los niños y los jóvenes bajan al rebusque; también, forman parte del trabajo de la familia, algunos se quedan en la casa cuidando a los hermanitos menores, mientras los papás se van a trabajar. Por eso este año abrimos dos grupos de catequesis, con los niños de primera comunión los domingos en la mañana, y con los jóvenes de confirmación, el sábado en la tarde un grupo y el domingo en la mañana otro grupo”^{**}.

? **Ocupación en cuanto al aporte:** el 31% de la población entrevistada considera que el factor de la ocupación puede tener incidencia positiva, sí se analiza como la contribución que hacen los diferentes agentes de pastoral desde los diferentes roles que desempeñan.

^{*} ENTREVISTA con Diacono Permanente Raúl Hernández, integrante del EPAP de la Parroquia María Auxiliadora en el Municipio de Pasto

^{**} ENTREVISTA con Diacono Permanente Raúl Hernández, integrante del EPAP de la Parroquia María Auxiliadora en el Municipio de Pasto

Por lo que se pudo observar que las personas profesionales, docentes principalmente, contribuyen desde su conocimiento y formación a la planificación y ejecución del trabajo pastoral y comunitario, porque su preparación ayuda a la sensibilización y formación de los demás, en cuanto a la inminente necesidad de participar y organizarse de acuerdo a sus talentos y capacidades, para poder aportar al crecimiento y fortalecimiento de estos procesos, para lograr que la Iglesia sea un motor de cambio junto con otras instituciones de carácter social. También se encuentra, que existe un número significativo de laicos, que sin una formación profesional, desempeñan un papel importante como animadores de su comunidad, demostrando sus cualidades y potencialidades y disponibilidad de servicio.

En relación a lo anterior, el aspirante Javier Alfonso Flores, de la Comunidad Hermanos Menores Capuchinos de la Parroquia Santiago Apóstol en el Municipio de Pasto, afirma:

“Dentro de los distintos estratos que tiene la parroquia, existen personas con distintos oficios y estudios y, de pronto los que tienen estudios superiores son lo que van tomando el liderazgo y van enriqueciendo el trabajo pastoral por los aportes que hacen en la planeación y programación de las diferentes actividades; aunque no se desconoce que existen también personas que no tienen muchos estudios pero que asumen un compromiso especial con la parroquia y con la comunidad, especialmente en la parte de la motivación y realización de dichas actividades. Lo verdaderamente importante en esto, es la disponibilidad que tenga la persona para hacer parte de este trabajo pastoral”^{*}.

8.1.6. Factor Sociocultural. Cuando se interrogó a las personas sobre la incidencia de este factor, sus respuestas permitieron organizar la información de la siguiente manera: como actividades eventuales y como un proceso de inculturación del evangelio.

? **Actividades eventuales.** El 62% de la población entrevistada considera que, el factor sociocultural tiene incidencia positiva en los procesos de participación y organización comunitaria que se desarrollan en la parroquia en cuanto a la realización de actividades colectivas que promueven la integración, la motivación y la participación de la mayoría de la población, pero de forma eventual. Es decir, que se ha tratado de incluir las manifestaciones culturales propias de la comunidad dentro de la programación parroquial, lo que ha despertado el interés de las personas, pero ese entusiasmo no ha logrado trascender hacia una participación más comprometida de toda la comunidad.

^{*} ENTREVISTA con Javier Alfonso Flores, de la Comunidad Hermanos Menores Capuchinos de la Parroquia Santiago Apóstol. San Juan de Pasto, 23 de septiembre de 2004.

María del Carmen Delgado, integrante del ESAP de la Parroquia Santiago Apóstol en el Municipio de Pasto, sobre este aspecto, refiere:

“Nosotros organizamos actividades socioculturales con el fin de unirnos más. Hemos visto que el incluir este tipo de actividades dentro de la celebración de la Fiestas Patronales o en épocas especiales ha sido positivo, porque dentro de lo religioso se está incluyendo expresiones artísticas que hacen parte de la cultura de la gente”^{*}.

Es el caso de la celebración de las Fiestas Patronales, navidad, Semana Santa que se llevan a cabo tanto en las parroquias urbanas como rurales en determinadas fechas, cuando dentro de su programación se incluyen actividades culturales a través de las cuales se da participación a los diferentes grupos existentes, expresando las diferentes formas de religiosidad existentes entre sus habitantes, logrando una mayor convocatoria y participación de la comunidad, por ser tiempos en los cuales se vive una mayor espiritualidad. También están las actividades que se realizan con motivo de las celebraciones de día de la Madre, el día del amor y la amistad, el día de la mujer, jornadas deportivas y recreativas, como espacios sociales que acogen y congregan a un buen número de asistentes, logrando una mayor colaboración tanto en recursos humanos como materiales.

Al respecto, Gerardo Mesías, integrante del EPAP de la Parroquia María Auxiliadora en el Municipio de Pasto, expresa:

“Han sido maneras de acercamiento. Se han realizado eventos deportivos y la gente se acerca y participa, aunque muchos solamente lo hacen por la parte deportiva, pero eso ya es una forma de buscar que la gente tenga espacios de participación; desde este punto de vista es algo positivo. Vemos también, que algunas actividades que se han venido realizando por parte de algunas organizaciones ayudan mucho, vienen desde la ciudad, grupos de danza, de teatro, de pintura, de música, para enseñarles a los niños, a lo jóvenes, a los adultos, y esto ayuda mucho, y por supuesto, desde la parroquia se deben apoyar estas actividades porque con ello se esta promocionando a la persona”^{**}.

En estos eventos y celebraciones se refleja la riqueza cultural por medio de obras de teatro, danzas, música, la poesía, la pintura, por medio de los cuales se expresan los sentimientos y emociones; además, son espacios comunitarios que buscan crear y fortalecer los lazos de amistad, vecindad y comunicación, con el fin de llegar a una mejor convivencia.

^{*} ENTREVISTA con María del Carmen Delgado, integrante del ESAP de la Parroquia Santiago Apóstol. San Juan de Pasto, 21 de septiembre de 2004

^{**} ENTREVISTA con Gerardo Mesías, integrante del EPAP de la Parroquia María Auxiliadora. San Juan de Pasto, 1 de octubre de 2004.

? **Proceso de inculturación del evangelio.** Desde el Proceso de Renovación de la Diócesis, se ha estado insistiendo mucho sobre este aspecto, el volver a los valores y a la riqueza de las culturas nariñenses, para rescatarlas y apropiarse de ellas, y desde ahí, evangelizar a cada comunidad parroquial.

El 38% de la población entrevistada, considera que el factor sociocultural tiene una incidencia positiva, pero que aún es leve, puesto que le falta convertirse en proceso integral que evangelice a partir de las expresiones y manifestaciones socioculturales propias de cada comunidad parroquial, con creatividad y metodologías acordes con los diferentes grupos sociales.

Figura 17. Actividad cultural en la parroquia Nuestra señora de la Natividad el Tambo



En relación con lo anterior, el Padre Hernando Muñoz integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián en el Municipio de Pasto, amplía:

“A mi me parece muy importante, y creo que dentro de la forma como se diseñó el proceso fue un gran acierto mirar la autoestima, entendida como reconocimiento, aceptación y valoración, no sólo de uno mismo y de las personas que están alrededor de uno, sino también de la propia cultura. Por que de lo contrario, el proceso sería otra alienación, sería una cosa importada, sería tratar de responder a necesidades de otras partes, y se olvidaría lo propio. Por eso el proceso ha insistido mucho y sigue insistiendo en los valores nariñenses, en los valores pastusos; y es ver que no se puede pensar, volviendo como al ideal colombiano de proyecto de Nación, en una nación donde en todas partes sea lo mismo, tienen

que ser una nación que tenga en cuenta las diferencias regionales, étnicas, culturales, para desde ahí realizar procesos comunitarios. Desde este punto de vista, yo pienso que ha sido algo muy positivo, que aún requiere de mucho esfuerzo y trabajo, pero que hay que continuar”*.

De acuerdo con lo anterior, se interpreta que en el trabajo pastoral, hace falta fortalecer y propiciar, espacios y actividades permanentes a través de los cuales se pueda vivir y expresar la cultura propia de cada comunidad. Acorde con el proyecto de evangelización, toda actividad que se emprenda debe contribuir a la inculturación del evangelio y a la promoción de la persona, como la oportunidad para que trabaje y se proyecte social y espiritualmente en su comunidad.

Hacia este objetivo se dirige, la realización de las acciones significativas de cada mes, las cuales buscan arraigarse en la cotidianidad de las personas; estas acciones corresponden al valor que, de acuerdo a la fase, el año y el mes, se está trabajando. Por ejemplo, en la tercera fase el valor es la Solidaridad, la cual en el año 2.005 será entendida como el Encuentro, y para cada mes tendrá su correspondiente. Entonces, el realizar una acción común a toda la Diócesis en una fecha señalada, debe llevar a las comunidades parroquiales a sensibilizarse frente a ese valor, vivenciando la experiencia del encuentro personal, familiar y comunitario. Es por ello, que su realización es importante para que la dinámica del proceso diocesano pueda vivenciarse desde la propia cultura en todas las parroquias.

Al respecto, Flor Rodríguez, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión - Nariño, refiere:

“Una cosa que yo critico en cuanto a la implementación del Proceso de Renovación Pastoral y Evangelización, es que cada mes nos mandan una acción significativa, entonces desde esa acción significativa hay que trabajar, pero muchas veces por tiempo, por limitaciones, se van aplazando o se van quedando, y no nos damos cuenta de la importancia que tienen, porque estas acciones significativas permiten llegar a la gente, motivarla a que participe. Porque no es lo mismo predicar desde el pulpito que llegar e involucrarse con la gente, es decir que a la gente hay que llegarle desde su realidad. Yo veo que aquí hay gente muy culta, pues vamos con su cultura. Por ejemplo, este es un pueblo de músicos, de cantantes, de poetas, entonces lleguemos allá, con ellos, que la Iglesia también se involucre allí. Nosotros abrimos espacios pero también debemos hacer parte de ellos”.**

* ENTREVISTA con Padre Hernando Muñoz integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián. San Juan de Pasto, 6 de octubre de 2004.

** ENTREVISTA con Flor Rodríguez, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión - Nariño, 3 de octubre de 2004.

8.2 FACTORES EXTERNOS

Por testimonios de la población entrevistada se interpretó que la problemática social que se vive en cada comunidad parroquial corresponde a la crisis social que se enfrenta a nivel nacional, y al ser fenómenos latentes inciden directa o indirectamente en el desarrollo de los procesos pastorales y comunitarios. Entre estos elementos se encuentran los siguientes: la pobreza, problemas intrafamiliares, alcoholismo, inseguridad, conflicto armado, drogadicción, politiquería, migraciones y la prostitución, y de acuerdo con el contexto parroquial presentan estos resultados:

Cuadro 12. Resultado sobre la problemática social

PROBLEMAS SOCIALES	PORCENTAJES
Pobreza	19%
Problemas intrafamiliares	17%
Alcoholismo	16%
Inseguridad	13%
Conflicto Armado	9%
Drogadicción	8%
Politiquería	7%
Migraciones	7%
Prostitución	4%
TOTAL	100%

8.2.1 La Pobreza. Es un flagelo que se agudiza cada vez más, particularmente en algunos sectores en los que se viven condiciones de miseria. Partiendo de las apreciaciones de las personas entrevistadas, el 19% afirman que este aspecto obstaculiza el avance de los procesos comunitarios en el trabajo pastoral de la parroquia; esto se debe a que la misma situación no permite que las personas sean parte activa de estas actividades, porque primero es la situación inmediata y lo que más aqueja, lo que se debe resolver.

Tanto en la parte urbana y rural, este problema se agudiza por la falta de fuentes de empleo, si miramos el panorama urbano todo esta saturado y por consiguiente las personas tienen que ocuparse en lo que el mercado laboral escasamente ofrece, sin tener en cuenta el grado de formación o capacitación que se tenga, lo que lleva a que cada día se incremente el número de personas dedicadas a las fuentes de trabajo informal, como una forma de solución inmediata para sobrevivir a esta problemática.

Isabel Caicedo de Cabrera, integrante del ESAP de la Parroquia Niño Jesús de Praga en el Municipio de Pasto, relata:

“Cuando se organizó la cena de la fraternidad y tuvimos que vender las boletas casa por casa, nos dimos cuenta de la extrema pobreza y del hacinamiento que viven algunos hogares, especialmente en el barrio la Cruz y las Palmas, en donde se vive en tugurios. También existen muchas pandillas de jóvenes que no tienen trabajo, y como ya no hay empleo y a los jóvenes tampoco se les da estudio, porque cada vez son menos los que logran ir a la universidad o a instituciones como el SENA para capacitarse, eligen quedarse en la calle. En esta parroquia se ha dado mucho lo del asesinato por lo de las pandillas, en mi sector es muy difícil el trabajo por este problema”^{*}.

En la zona rural, se presenta algo similar, no se generan empleos y se expulsa cada vez más población laboralmente activa, por ejemplo, la juventud que egresa de estudios secundarios es cada vez mayor y las posibilidades de continuar estudios superiores son casi inexistentes debido a la falta de oportunidad y a los escasos recursos para realizar estudios superiores o ingresar a otras instituciones. Bajo estas circunstancias, a algunas personas se han dedicado a las labores de campo, algunos buscan fuentes de ingreso en los cultivos de uso ilícito y otros pasan a formar parte de los grupos al margen de la ley.

Sobre esta situación, Rita Ojeda, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión – Nariño, expresa:

“Aquí no hay muchas fuentes de trabajo; los jóvenes salen del bachillerato y sino tienen para mandarlo a estudiar fuera, aquí se quedan, algunos sin hacer nada. Eso es gravísimo, el desempleo aquí es grandísimo, hay mucha juventud, mucho padre y madre de familia sin trabajo, y eso a la Iglesia nos preocupa, pero aún no nos hemos pronunciado”^{**}.

8.2.2 Problemas Intrafamiliares. De acuerdo con los resultados obtenidos el 17% observan que esta problemática también predomina de forma general en los sectores rurales y urbanos, y que interfiere en el trabajo pastoral que se emprende desde las parroquias ya que los destinatarios principales son las familias.

Entre los problemas que se identificaron, están: violencia intrafamiliar, desintegración familiar y madre solterismo.

^{*} ENTREVISTA con Isabel Caicedo de Cabrera, integrante del ESAP de la Parroquia Niño Jesús de Praga. San Juan de Pasto, 7 de octubre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Rita Ojeda, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión – Nariño, 2 de octubre de 2004.

? **Violencia intrafamiliar.** Es ejercida en la mayoría de los casos por los hombres, y en ocasiones desde las mujeres hacia sus hijos y conyugues. Esta situación es el resultado de otros problemas como al alcoholismo, principalmente, sumado a la pérdida de valores como el respeto y la equidad. Sobre este aspecto, también se encontró que en la cultura nariñense continua predominando el machismo, lo que genera situaciones de conflicto, confrontación y violencia, por el ejercicio del poder y dominio; realidad que se percibe más claramente en las zonas rurales; aunque no se puede desconocer que la participación de las mujeres en grupos, actividades y procesos comunitarios representa un gran logro, resultado de todo un proceso de sensibilización a la comunidad frente al papel protagónico que debe asumir la mujer en dichos procesos, desde los diversos roles que desempeña, contribuyendo de esta forma al progreso y bienestar de la comunidad.

En relación a lo anterior, Digna Solarte, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión – Nariño, comenta:

“Todavía existe violencia intrafamiliar, ese espacio es duro conocerlo y a veces uno piensa que todo esta bien, pero se da todavía la violencia intrafamiliar. Y es que violencia no es sólo coger a palo o a garrote al niño a entre los que conviven ahí, sino que también hay violencia psicológica, a veces verbal; eso en los campesinos todavía como que tenemos ese lenguaje muy pesado y no nos damos cuenta que tanto esta afectando, en especial a los niños”^{*}.

? **Desintegración familiar.** De acuerdo con la percepción de los entrevistados, sería difícil establecer cuales son las causas por las cuales se presenta esta situación, ya que la familia es un ámbito privado al que no se puede acceder sin el consentimiento de quienes hacen parte de ella. Sin embargo, es un factor que se presenta con frecuencia, consecuencia del debilitamiento de las relaciones familiares, debido a la falta de diálogo, de respeto y tolerancia, ocasionando perjuicios, especialmente en los niños. Como resultado, se encuentran que cada vez son más los padres o madres solteras que ante el abandono de su conyugue, deben asumir solos la responsabilidad de mantener a sus hijos.

Álvaro Arciniegas, integrante del EPAP de la Parroquia Sagrada Familia en el Municipio de Pasto, manifiesta:

* ENTREVISTA con Digna Solarte, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión – Nariño, 2 de octubre de 2004.

“Uno de los problemas que se ha detectado con gran tristeza es la desintegración de la familia. Encontramos muchos hogares separados, descomponiéndose así el núcleo familiar; aquí hay hogares en los que la cabeza del hogar solo es la mamá, en otros el papá, porque uno de ellos se ido”^{*}.

? **Madre solterismo.** La población entrevistada, manifiesta su inquietud sobre este aspecto, ya que se están presentando casos en mujeres menores de edad, que no alcanzan los 13 años. Es un fenómeno que se presenta, tanto en la ciudad como en el campo, y que abarca a todos los sectores sociales.

Al respecto, Julia Alicia Santacruz, integrante del COPPAS de la Parroquia María Auxiliadora en el Municipio de Pasto, expresa:

“Además de todos los problemas que se presentan en nuestra parroquia, tenemos una gran preocupación por que se están presentando muchas niñas embarazadas, uno mira que algunas son colegialas, otras permanecen en la casa y otras trabajan en alguna cosa. Hay casos muy tristes, porque son niñas que provienen de hogares humildes, donde son muchos hijos, entonces uno no se imagina como van hacer esas niñas para responder por sus bebes, porque en la mayoría de los casos les toca asumir solas”^{**}.

8.2.3 Alcoholismo. Es otro factor de relevancia en la problemática social que se vive, el 16% de la población entrevistada consideran que entorno a él, existe también un problema de concepción cultural, en donde se afirma que entre más altos sean los niveles de alcohol mayor es el ambiente, traspasando todos los límites, sin medir las consecuencias; esto sumado a las diferentes formas de violencia, como agresiones física y verbales, alteraciones del orden público y privado, se convierte en una situación desagradable y perjudicial para la comunidad.

En algunas ocasiones, este factor puede ser visto, no como problema sino como otro aspecto que hace parte de la dinámica social y cultural de la comunidad, pero que finalmente se convierte en un factor negativo cuando éste desencadena situaciones de conflicto que altera el orden y la convivencia. Además, resultan alarmantes los casos que se presentan de alcoholismo en los adolescentes, quienes son protagonistas de hechos lamentables; si bien es cierto que el trabajo con los jóvenes requiere de metodologías más acordes con sus expectativas, el alcoholismo representa una amenaza a cualquier proceso que se quiera desarrollar con ellos, es por ello que se considera necesario adelantar programas

^{*} ENTREVISTA con Álvaro Arciniegas, integrante del EPAP de la Parroquia Sagrada Familia. San Juan de Pasto, 8 de octubre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Julia Alicia Santacruz, integrante del COPPAS de la Parroquia María Auxiliadora. San Juan de Pasto, 10 de octubre de 2004.

integrales, los cuales requieren de la intervención de diferentes instituciones o entidades que desde su campo puedan contribuir al trabajo con los jóvenes.

Sobre esta problemática social, Álvaro Arciniegas, integrante del EPAP de la Parroquia Sagrada Familia en el Municipio de Pasto, alude:

“El problema social que se ha identificado es el alcoholismo que ya esta bien avanzado y ha trascendido la parte social, ya han tomado parte las autoridades, puesto que se han visto involucrados los colegios como las Betlehemitas y el Javeriano. En las reuniones o eventos predomina el alcoholismo social, el que nosotros consideramos que no es malo, pero que a la larga se ha convertido en un vicio que ha ocasionado incidentes lamentables, y en algunos casos, irremediables”^{*}.

8.2.4. Inseguridad. Con el 13%, también tiene incidencia en los procesos comunitarios adelantados desde el trabajo pastoral, circunstancia que se agudiza cada vez más, tanto en las zonas rurales como urbanas. Esta situación se genera por diversas causas, ya sea por el número creciente de pandillas, especialmente en el ámbito urbano, aunque existen casos excepcionales en el sector rural, por ejemplo en la parroquia Nuestra Señora de Guadalupe en el corregimiento de Catambuco, en donde ya empiezan hacer presencia esta clase de agrupaciones, situación que obedece a la relativa cercanía con la ciudad de Pasto, lo que hace que su influencia sea más directa que en otros sectores.

También se debe tener en presente que existen zonas demarcadas por la violencia, las cuales son decretadas zonas rojas, especialmente en el sector rural, en lo urbano la amenaza más latente es de la delincuencia común, lo cual obstaculiza el trabajo comunitario debido a que el acceso a estos sectores es arriesgado, tal es el caso de algunos sectores pertenecientes a la parroquia María Auxiliadora y San Sebastián en el Municipio de Pasto.

José Luís Rosero, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián en el de Municipio de Pasto, afirma:

“Sigue influyendo lo del sector de la Plaza del Carnaval, no se ha erradicado toda la problemática que se presentaba en este lugar, ha mejorado mucho la situación, pero aún se presentan situaciones por las cuales a la gente le da miedo ir por las noches a las reuniones a la Panadería, porque la misma plazoleta se presta para muchas cosas; se ha insistido en la ubicación de un CAI, pero no se ha logrado”^{**}.

^{*} ENTREVISTA con Álvaro Arciniegas, integrante del EPAP de la Parroquia Sagrada Familia. San Juan de Pasto, 8 de octubre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con José Luís Rosero, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián. San Juan de de Pasto, 30 de septiembre de 2004.

8.2.5. Conflicto Armado. El 9% de la población entrevistada, considera que este factor incide negativamente en los procesos comunitarios y pastorales, porque también, es generador de muchos de los problemas mencionados anteriormente y de otros, como los desplazamientos forzados de la población. Situación que agudiza el conflicto debido a las grandes e irreparables pérdidas en cuanto a los seres humanos, a los recursos físicos y ambientales; bajo estas circunstancias, el trabajo pastoral de algunas parroquias se ve limitado, debido al inminente peligro que representa trabajar procesos de participación y de organización en las zonas o sectores en los cuales los diferentes grupos armados hacen presencia y tienen el control.

En relación a lo anterior, Álvaro Muñoz, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de la Cruz. – Nariño, recuerda:

“En cuanto a las tomas guerrilleras, la situación de orden público ha mejorado mucho. La Cruz vivió 11 tomas guerrilleras en los últimos 10 años, la última fue desastrosa, más de 500 familias afectadas en infraestructura, porque psicológicamente toda la comunidad. Ahorita la presencia del Estado en la zona rural se nota más, por eso estamos un poco más tranquilos”^{*}.

El temor a las amenazas, hace que muchos de los agentes de pastoral, en especial los laicos, tengan que suspender las iniciativas, acciones o actividades que se programan con la comunidad.

Evert Solarte, integrante de la Comisión Diocesana de Pastoral Social y del ESAP de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión, menciona:

“Ahora se ve como ha estado incidiendo en la Diócesis lo del Plan Colombia, las fumigaciones, los desplazados, las tomas guerrilleras, pues le dieron matices distintos al diagnóstico que se realizó. Nuestros pueblos son comunidades con caminos estratégicos para el paso de los grupos alzados en armas y esto causa temor por la presencia de esta gente, y estos son cosas que afectan la organización de la comunidad, porque aún no gozamos de la paz que se necesita”^{**}.

8.2.6 Drogadicción. Es vista como un factor de incidencia negativa por el 8% de la población entrevistada, ya que esta problemática involucra principalmente a la juventud y tiene mayor repercusión en el área urbana, desde los barrios más deprimidos hasta los sectores de más alta estratificación.

^{*} ENTREVISTA con Álvaro Muñoz, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. La Cruz. – Nariño, 3 de octubre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Evert Solarte, integrante de la Comisión Diocesana de Pastoral Social y del ESAP de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario. La Unión, 7 de octubre de 2004.

Esta situación se desencadena de otros flagelos como la difícil situación económica, la violencia intrafamiliar que a su vez conlleva a la descomposición familiar, donde cada quien asume la vida sin tener en cuenta los valores que contribuyen a que se de una formación adecuada para poder integrarse de la mejor manera a la vida comunitaria y social. En la zona rural el problema de la drogadicción también comienza a tener incidencia, debido a la falta de espacios y actividades recreativas que le permitan a los jóvenes empelar su tiempo libre; la falta de motivación y formación para vincularse al trabajo pastoral desde los diferentes grupos, ha significado un distanciamiento entre los jóvenes y la parroquia, lo cual se refleja en la escasa intervención dentro de las diferentes estructuras pastorales, y en participación esporádica de la programación que desde ellas se promueve.

Sobre esta situación, Irma Ponce, integrante del EPAP de la Parroquia María Auxiliadora en el Municipio de Pasto, comenta:

“En algunos sectores tenemos el problema grave de la drogadicción, no solamente en lo que se refiere al consumo sino también a la venta de sustancias nocivas para las personas. Muchos de nuestros sectores se han convertido en refugio de drogadictos, algunos provenientes de otros puntos de la ciudad. La presencia de estas personas genera temor entre los habitantes de nuestra parroquia”^{*}.

8.2.7. Politiquería. Dentro de la dinámica comunitaria es un factor de incidencia negativa de acuerdo con el 7% de la población, ya que su presencia ocasiona conflictos, divisiones, enfrentamientos y alteraciones en el trabajo comunitario, ya que daña o afecta las relaciones sociales entre sus habitantes, frustrando en ocasiones los objetivos y proyectos que apuntan a lograr el bienestar de la comunidad.

Situación que es mucho más fuerte en las zonas rurales, en donde se percibe un cierto grado de apatía a todo proceso organizativo que no este orientado hacia los intereses políticos del momento; es así como el proselitismo político es el principal causante del abandono, de la corrupción y el atraso social en el que vive el departamento de Nariño.

En relación a este factor, el Padre Luís Efrén Ojeda, párroco de la Parroquia Inmaculada Concepción en el Municipio de Buesaco – Nariño, opina:

“Un problema que hemos enfrentado es el de la politiquería, el hecho de nos saber competir en este aspecto ha generado divisiones en la comunidad. En el sector rural, quedan muchas cosas de la politiquería, las épocas electorales son un

^{*} ENTREVISTA con, Irma Ponce, integrante del EPAP de la Parroquia María Auxiliadora. San Juan de Pasto, 10 de octubre de 2004.

cáncer para las comunidades, afectan mucho las relaciones. Después de esto quedan secuelas de división y luego se tiene que volver a llamar e integrar a la gente”^{*}.

8.2.8. Migraciones. Es considerado, por el 7%, otro de los elementos que inciden en los procesos de participación y organización comunitaria de las comunidades parroquiales.

No sólo el conflicto armado es la causa de este fenómeno, sino que también se presentan otras circunstancias que lo producen, entre ellas están el desplazamiento por la falta de trabajo; en el sector rural lo predominante son las migraciones por temporada de cosecha o por los cultivos de uso ilícito; y en el sector urbano, suele presentarse con mayor frecuencia los cambios voluntarios de residencia.

Fredy Delgado, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión – Nariño, manifiesta:

“El desplazamiento de ciertas personas o de familias que se van a otro municipio o departamento, en busca de mejorar su situación económica, puede afectar a la comunidad. Yo creo que hay que motivar a la gente a que tengamos sentido de pertenencia por nuestra tierra, que no nos dejemos acobardar por ciertos problemas, que los enfrentemos y que ojala, esta tierra tan linda como la de nuestra comunidad no la cambiemos por otra”^{**}.

Este factor dificulta el trabajo pastoral comunitario, ya que no permite procesos continuos que vayan creando y fortaleciendo un sentido de pertenencia con el sector, barrio o vereda, y con la parroquia; la dinámica de la salida o llegada de alguien origina un desconocimiento de las formas de vida de las personas, sus gustos, sus intereses. Las personas que se movilizan con más frecuencia solo encuentran en el lugar de llegada un espacio de residencia, la oportunidad de trabajo o un lugar de descanso, ocasionando un distanciamiento en las relaciones sociales que se establecen, lo cual dificulta la integración y la convivencia comunitaria porque se pierde el interés hacia un proceso de formación sobre el trabajo en equipo. Todo esto a su vez, produce el estancamiento de los proyectos que se emprenden en comunidad.

^{*} ENTREVISTA con Padre Luís Efrén Ojeda, párroco de la Parroquia Inmaculada Concepción. Buesaco – Nariño, 13 de octubre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Fredy Delgado, integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario. La Unión – Nariño, 2 de octubre de 2004.

8.2.9 Prostitución. El 4% de los entrevistados, consideran que este es un factor social que afecta a las comunidades. Su incidencia, aunque no es directa, radica en que es el resultado de toda una cadena de problemas sociales, económicos, culturales y espirituales, en donde la misma pobreza, la falta de fuentes de empleo, las diversas formas de desplazamiento, agudizan más este fenómeno. De alguna forma interfiere en los procesos comunitarios que se emprenden desde la parroquia, en especial en aquellas en las cuales su presencia es inminente, porque representa un síntoma de la crisis social que se está viviendo, la cual se suscita y se revierte en la misma comunidad, haciendo parte del contexto social en el que desarrollan dichos procesos, tanto en el campo como en la ciudad.

Al respecto, José Luís Rosero integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián en el Municipio de Pasto, recuerda:

“Antes nos angustiaba al párroco y a todos el problema de aquí del Churo y de la 19, ahora ya se está acabando un poco., aunque todavía quedan señoras que salen a pararse allí a la esquina. El padre Carlos empezó a hacer un trabajo maravilloso con ellas, que consistía en ayudarles con lo del pasaje para que fueran a visitar a la mamá o a su familia, y así se salieron de ese negocio como 40 mujeres; cuando el padre Carlos estaba, las pobres cuando no les caía clientela, lo esperaban siempre la padre y le pedían que les de para el almuercito que hacía dos días que no comían, entonces el le decía a la secretaria, déles \$3.000 o \$4.000 y les decía: tranquila, pero piensa, piensa, vete a tu casa y visita a los tuyos. Con el padre hablábamos alrededor de eso sobre como poder ayudarlas”^{*}.

8.3 ASPECTOS QUE FACILITAN

Entre los aspectos que facilitan los procesos de participación y organización comunitaria desde el trabajo pastoral de la parroquia, están: los agentes de pastoral, la religiosidad y el Proceso de Renovación Pastoral y Evangelización, con los siguientes resultados:

Cuadro 13. Resultado de los aspectos facilitadores en el proceso de participación y organización comunitaria

FACILITADORES	PORCENTAJE
Agentes de Pastoral	46%
Religiosidad	27%
Proceso de Renovación Pastoral y Evangelización	27%
TOTAL	100%

^{*} ENTREVISTA con José Luís Rosero integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián. San Juan de Pasto

8.3.1 Agentes de Pastoral. De acuerdo con los resultados obtenidos el 46% de la población entrevistada, considera que los agentes de pastoral (Obispo, sacerdotes, religiosas, seminaristas, laicos) son la base fundamental para el desarrollo de este proceso, por ser el soporte de la planeación, ejecución y evaluación del trabajo pastoral parroquial. En la comunidad son vistos como testimonios de vida, como los líderes que señalan las pautas a seguir o los parámetros de acción para tratar de establecer generalidades dentro del proceso.

Figura 18. Celebración de la misión de la familia en parroquia Nuestra señora de Guadalupe de Calambuco



Al respecto, el Padre Ildefonso Benavides, párroco de la Parroquia Niño Jesús de Praga en el Municipio de Pasto, afirma:

“Lo que ha facilitado es el párroco porque, no solo en la Iglesia, sino en toda institución, si la persona que orienta, que dirige, no es una persona preparada y convencida del trabajo que va a realizar con las personas y con la comunidad, es una comunidad frustrada; porque si uno como líder no sabe para donde va cualquier camino le sirve”^{*}.

^{*} ENTREVISTA con Padre Ildefonso Benavides, párroco de la Parroquia Niño Jesús de Praga. San Juan de Pasto, 27 de septiembre de 2004.

Las personas por su fe y su espiritualidad continúan asignando al sacerdote o las religiosas una condición superior, su presencia y acompañamiento en las estructuras anima el trabajo pastoral, estimula la labor de los líderes y promueve la participación de la comunidad. Sin embargo, este factor puede resultar contraproducente, porque aún existe la idea de que su presencia es indispensable para todas las reuniones y encuentros, restando importancia al papel que ejercen los laicos en quienes se delegan ciertas funciones porque se encuentran en condiciones y capacidad de realizarlas; además, cuando se presentan actitudes contrarias a las esperadas, afecta el trabajo en las estructuras y por tanto en la parroquia.

Soraida Erazo, integrante del ESAP de la Parroquia Maria Auxiliadora en el Municipio de Pasto, expresa:

“Nosotros creemos que la parroquia es la llamada a motivar. Yo por ejemplo le comentaba a don Raúl y le decía: el padre es el encargado de llamar a la gente, porque yo digo que la gente se retira porque no hay padres entusiastas que motiven a trabajar o hacer grupos. Porque a mi, acá esto es lo que me parece fantástico, nosotros en el tiempo que llevamos, trabajamos porque el padre nos motiva y valora el trabajo, en otras partes no se hace esto y entonces acá, también la gente se siente acogida por la actitud del diacono Raúl, él siempre nos ha colaborado hartísimo”^{*}.

8.3.2 La Religiosidad. El 27% de los entrevistados consideran que este es un capital de base importante para el trabajo pastoral de la parroquia, ya que gracias a ello, las personas participan y se reúnen entorno a las manifestaciones de fe, porque sienten que al tomar parte en el trabajo parroquial tienen proyección hacia la comunidad, dando un mayor significado a su ser de cristianos.

El hecho de organizar y de participar de las Fiestas Patronales, es una forma de expresar y reafirmar su identidad como comunidad parroquial, las personas motivadas por su religiosidad participan, llevan ofrendas, realizan diversas actividades, para la integración y celebración de la fiesta. Lo mismo sucede, con la celebración de Semana Santa, donde los feligreses, hacen encuentros y peregrinaciones como manifestaciones del fervor, devoción y salvación; encontrando en cada día de la Semana Santa, un motivo de congregación, si se tiene presente que son celebraciones colectivas que cuentan con una gran asistencia.

^{*} ENTREVISTA con Soraida Erazo, integrante del ESAP de la Parroquia Maria Auxiliadora. San Juan de Pasto, 10 de octubre de 2004.

Al respecto, Maria del Rosario de Ruiz, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián en el Municipio de Pasto, refiere:

“Primero que todo lo que ha facilitado el trabajo pastoral es que la parroquia es reconocida como Santuario de la Virgen del Rosario de la Panadería, donde la gente tiene una devoción muy profunda y hay un reconocimiento de la acción evangelizadora. Otro aspecto que ayuda es que en esta área de la ciudad la gente es muy católica, son muy sensibles al llamado que se hace desde la parroquia; además la Fiesta Patronal del 20 de enero es una ocasión para congregarse a toda la comunidad”^{*}.

Estas celebraciones, adquieren un sentido más espiritual en las comunidades rurales, en las cuales muchas de las tradiciones aún se conservan y se practican. En donde la celebración de la navidad, al igual que las anteriores, son tiempos especiales para la oración, la reflexión y la integración de la comunidad, ya que se comparten valores como la amistad, la solidaridad y la unidad.

8.3.3 El Plan de Renovación Pastoral y Evangelización. Con un 27%, es otro de los aspectos facilitadores de estos procesos, por ser un aporte teórico – práctico fundamental para participar y organizarse en el trabajo pastoral de la parroquia, en cuanto a la conformación de las estructuras; elaboración, ejecución y evaluación de proyectos; y proyección de los agentes de pastoral hacia la comunidad. El plan de renovación brinda unas herramientas metodológicas para programar el trabajo de cada parroquia, con unos objetivos y parámetros claros que ayudan a lograr la meta propuesta y que es común a todos.

En relación con este aspecto, Humberto Yela, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, Corregimiento de Catambuco en el Municipio de Pasto, manifiesta:

“Lo que más me ha impactado y me ha movido a participar, es que siempre hemos escuchado que todos somos Iglesia y somos comunidad, pero eso era algo como muy teórico y abstracto, con el proceso de renovación, uno se da cuenta que ser Iglesia es algo muy concreto en realidad. Uno se siente Iglesia, cuando participa de una comunidad, al participar siente que su vida adquiere sentido en cuanto a su ser comunitario. Entonces, esto me parece importantísimo, porque así lo han comentado otras personas que así lo han captado y lo han vivido. Además el proceso, como una herramienta metodológica es un modelo en el que muchos pudieran mirar allí todos los pasos para poder realizar la evangelización, sobre

^{*} ENTREVISTA con Maria del Rosario de Ruiz, integrante del EPAP de la Parroquia San Sebastián. San Juan de Pasto, 12 de octubre de 2004.

todo la vivencia de comunidad, que de otra manera sin esta metodología, hubiera sido imposible de realizar*.

Con la implementación del Proceso de Renovación Pastoral y Evangelización, se han creado espacios de encuentro comunitario, que se realizan de forma permanente, estos son las Asambleas Sectoriales, en las cuales se vivencia la acción significativa de cada mes, y se han convertido en parte de las actividades que se realizan en forma colectiva. Como un complemento a las acciones y actividades pastorales, las asambleas se convierten en encuentros que fortalecen la identidad con el sector, con la parroquia, la diócesis y la Iglesia. Estos acontecimientos permiten crear y fortalecer las relaciones comunitarias, a partir de las manifestaciones y celebraciones propias de la religión católica.

Figura 19. Orientación sobre las etapas del proceso de renovación pastoral y evangelización parroquia Nuestra señora del Rosario la Unión



* ENTREVISTA con Humberto Yela, integrante del EPAP de la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Calambuco, 19 de septiembre de 2004.

El padre Arvey Erazo, párroco de Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión – Nariño, comenta:

“Lo que facilita el trabajo es compartir la acción significativa de cada mes, la formación en diferentes campos que nos dan en la Vicaria; también se comparte con los laicos, los equipos, las actividades grandes, nos reunimos, por ejemplo, a preparar la novena de navidad, para preparar Semana Santa, las misiones, para evaluar el trabajo, siempre tenemos motivos para podernos reunir y siempre hay temas que tratar, siempre hay trabajo para hacer y un compromiso que debemos asumir” .

Sin embargo, de acuerdo con estos resultados, se interpreta que a la comunidades parroquiales aún le falta apropiarse del Proceso de Renovación Pastoral y de Evangelización, ya que al mencionar los aspectos que han facilitado el desarrollo de los procesos de participación y de organización comunitaria, otorgan mayor incidencia a los agentes de pastoral, como la persona que desempeña un rol específico. Lo cual se relaciona con la necesidad de una formación integral común a todos los agentes, que les permita entender el proceso en su contenido y su forma; aplicarlo con líneas pastorales acordes con cada contexto; y vivenciarlo con una dinámica que sea común a todos.

8.4 ASPECTOS QUE DIFICULTAN. De acuerdo con las respuestas obtenidas, se encontraron los siguientes: la apatía de la comunidad, la falta de compromiso, la falta de recursos, la falta de acompañamiento desde la Diócesis, la movilidad poblacional, las iglesias separadas y los medios de comunicación, con los siguientes resultados:

Cuadro 14. Resultados de los aspectos que dificultan la participación y la organización comunitaria en las parroquias

DIFICULTADES	PORCENTAJES
Apatía de la comunidad	34%
Falta de compromiso	27%
Falta de Recursos	13%
Falta de acompañamiento desde la Diócesis	11%
Movilidad poblacional	9%
Iglesias separadas	3%
Medios de comunicación	3%
TOTAL	100%

* ENTREVISTA con padre Arvey Erazo, párroco de Nuestra Señora del Rosario. La Unión – Nariño, 2 de octubre de 2004.

8.4.1 Apatía de la Comunidad. Con el 34% es uno de los aspectos negativos de mayor incidencia. La población entrevistada considera que este factor es un obstáculo para avanzar y comprometerse con el proceso de participación y organización en el trabajo comunitario desde la parroquia, esta situación se presenta porque las personas son reacias a formar parte de un grupo o una estructura, debido a las críticas destructivas en cuanto a la labor que se desarrolla. La apatía también surge del papel que desempeñan los agentes de pastoral, al ser ellos vistos como promotores del proceso, en el momento en que se presenta una situación desfavorable para ellos, afecta directamente el trabajo pastoral debido a que aún se sigue a las personas por el papel que desempeñan y se carece de una conciencia clara de proceso.

Al respecto, Elvia Díaz integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora de la Natividad en el Municipio del Tambo – Nariño, expresa:

“Si a veces la gente, pues no toda, pero hay gente que desanima a los demás y piensan que las personas que hacemos parte de esto somos vagas y no tenemos nada que hacer, y dicen que no participan porque son muy ocupados, y sin embargo, si tienen tiempo para criticar el trabajo que hacemos”^{*}.

8.4.2 Falta de compromiso. Desde los agentes de pastoral y la comunidad en general, con el 27%, es considerado otro de los elementos negativos, ya que algunas personas participan eventualmente, como colaboradores, sin ningún tipo de compromiso. Esta situación conlleva a que se presenten retrocesos en el desarrollo del proceso, condición que es más latente en las parroquias urbanas, en donde la falta de tiempo, el cambio de residencia, las múltiples ocupaciones, hacen que la vinculación a las diferentes estructuras pastorales sea transitoria, lo que implica que continuamente se este renovando a los integrantes de estos grupos.

En relación con este aspecto, James Erazo, integrante del ESAP de la parroquia San Juan Bautista en el municipio de Taminango

“La falta de compromiso representa un obstáculo, ya que muchas de las personas que se vinculan se comprometen con tareas específicas, asisten y participan unos meses y luego se retiran, esa intermitencia, esa inconstancia dificulta la organización”^{**}.

^{*} ENTREVISTA con Elvia Díaz integrante del ESAP de la Parroquia Nuestra Señora de la Natividad. El Tambo – Nariño, 25 de septiembre de 2004

^{**} ENTREVISTA con James Erazo, integrante del ESAP de la parroquia San Juan Bautis. Taminango, 28 de septiembre de 2004

8.4.3 Falta de Recursos. Este factor incide en un 13% de acuerdo con la población entrevistada, quienes lo perciben como el resultado de la difícil situación económica que se vive a nivel general. El no contar con la financiación necesaria para el trabajo pastoral obstaculiza la realización de actividades que contribuyan a fortalecer y avanzar en el proceso, porque los recursos que ingresan son destinados para la sostenibilidad del complejo parroquial.

Abdón Urbano, integrante del CEP de la Parroquia La Inmaculada Concepción en el Municipio de Buesaco – Nariño, comenta:

“La parte económica para poder lograr el trabajo que se tiene, tanto en el ESAP como en las otras estructuras parroquiales, es un recurso muy importante y necesario y que a veces ha sido el obstáculo para que no se puedan realizar todas las actividades que se quiere o se planea desde la parroquia”^{*}.

8.4.4 Falta de acompañamiento desde la Diócesis. Influye en un 11%, porque las personas, especialmente en las parroquias rurales, consideran que es necesaria una mayor presencia y acompañamiento de los agentes de pastoral encargados de dinamizar el proceso desde la Diócesis, el obispo, el vicario de pastoral, las comisiones pastorales, con el fin de asesorar de forma más cercana y continua la labor pastoral.

Sobre este aspecto, Libia Zambrano, integrante del EPAP de la Parroquia San Juan Bautista en el Municipio de Taminango – Nariño, opina:

“Falta como mayor presencia de la Diócesis hacia las diferentes parroquias, para que animen el trabajo que desde las estructuras estamos realizando y nos den a conocer como va el proceso en la diócesis. Desafortunadamente, dirá el padre Roberto, cuando voy no los encuentro, pero en verdad, se hace necesaria una mayor presencia de ellos, especialmente en las parroquias que por la distancia se les dificulta el desplazamiento a Pasto, de esta forma se garantizara la continuidad del proceso”^{**}.

Esto corresponde a lo anteriormente mencionado, sobre la importancia que para las comunidades parroquiales tiene la presencia y el testimonio de los agentes de pastoral; además, es una forma de conocer y promover las diferentes experiencias que se viven desde otras comunidades para fortalecer el trabajo local.

^{*} ENTREVISTA con Abdón Urbano, integrante del CEP de la Parroquia La Inmaculada Concepción. Buesaco – Nariño, 13 de octubre de 2004.

^{**} ENTREVISTA con Libia Zambrano, integrante del EPAP de la Parroquia San Juan Bautista. Taminango – Nariño, 28 de septiembre de 2004.

Al respecto, el Padre Luís Efrén Ojeda, párroco de la Parroquia Inmaculada Concepción en el Municipio de Buesaco – Nariño, sugiere:

“La comunidad necesita que los agentes de pastoral encargados de coordinar y dinamizar el proceso a nivel diocesano, estén cada día más cerca de la gente; la gente entre más se la evangelice necesita más compañía; entre más fe tenga, necesita que se la motive más. Hay que estar más cerca de la gente, de una forma más humana, donde le hagamos sentir al otro que antes que el sacerdote yo soy su amigo, soy su vecino, soy su compañero, soy un ser humano como él. Yo creo que el proceso va dando ciertos frutos, pero esos frutos piden más acompañamiento”^{*}.

8.4.5 Movilidad poblacional. Con el 9%, es considerada como un aspecto que incide relativamente en el proceso de participación y organización comunitaria. La movilidad poblacional se la acogió como un factor de incidencia tanto en la vida rural como urbana. Este fenómeno se presenta por el constante cambio de vivienda porque las personas habitan temporalmente en un determinado lugar bien sea por razones laborales o por la necesidad de residencia; y por la diversidad de conflictos que se suscitan en la vida social y comunitaria. Esto es lo que impide en ciertas circunstancias que las personas se acoplen y se apropien del trabajo y el proceso comunitario que se emprende desde cada sector, barrio o vereda.

En relación con lo anterior, Evert Solarte, integrante de la Comisión Diocesana de Pastoral Social y del ESAP de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario en el Municipio de la Unión – Nariño, relata:

“También a los pueblos les ha afectado la falta de solvencia económica y por esto se van las personas o familias enteras por varios meses, a las cosechas de café en el Huila, o a los cultivos ilícitos en el Putumayo, y ahí se da el mayor problema, porque ya no vuelven o si vuelven ya nos son los mismos, vienen con otras cosas que socialmente afectan la convivencia en la comunidad”^{**}.

8.4.6 Iglesias Separadas. Con un 3%, también es otro de los factores que inciden en estos procesos. Estas agrupaciones hacen presencia, tanto en la ciudad como en el campo, y cada día por su dinámica acogen a más personas que tienen deseos de conocer otras experiencias en el campo espiritual, y que al practicar una religiosidad pasiva e incluso indiferente buscan otros espacios que les permitan llegar a una misma meta u objetivo. Sin embargo, estas Iglesias en ocasiones se presentan como competencia a la Iglesia Católica, por la

^{*} ENTREVISTA con Padre Luís Efrén Ojeda, párroco de la Parroquia Inmaculada Concepción. Buesaco – Nariño, 13 de octubre de 2004

^{**} ENTREVISTA con Evert Solarte, integrante de la Comisión Diocesana de Pastoral Social y del ESAP de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario. La Unión – Nariño, 7 de octubre de 2004.

metodología utilizada para instruir a las personas, lo que conlleva a generar confusiones en aquellos que aún no tienen una plena convicción de sus creencias.

La presencia en los sectores de personas o familias que practican otro credo, dificulta el trabajo pastoral en cuanto a la convocatoria, asistencia y participación en los encuentros o actividades que se programan desde la parroquia, ya que pese a que son invitaciones abiertas, prefieren mantenerse al margen de ellas; en comunidades en las que no existe el respeto por la diferencia, esta situación obstaculiza los procesos de participación y organización comunitaria, ya que en la planeación y ejecución de actividades o proyectos resulta más difícil llegar a un consenso y lograr la vinculación masiva de las personas.

Refiriéndose a lo anterior, Bolívar Gómez integrante del EPAP de la parroquia Nuestra Señora del Carmen en el Municipio de Pasto, explica:

“Otra de las dificultades grandes que nosotros vemos, es la presencia de infinidad de grupos religiosos haciendo proselitismo y tratando de convencer a la gente, razón por la cual hay una confusión muy grande de fe. La gente no sabe a quien creerle, sobre todo porque algunos llegan con ciertas afirmaciones no tan adecuadas y entonces confunden a la gente, no saben que hacer y eso muy complicado. La dificultad pastoral consiste en que la gente no sabe a quien atender y tambalean en la fe. Y como algunos credos religiosos, para entrar, entran hablando mal del otro credo religioso, entonces la gente como que dice cierto me estaban engañando. Entonces ahí se presenta una dificultad de tipo pastoral”^{*}.

8.4.7 Medios de comunicación. Con el 3%, se puede considerar como un elemento que ejerce una incidencia mínima de acuerdo con otros factores, pero se analiza que su influencia radica en que son elementos que absorben el tiempo de las personas al proporcionarles una amplia y diversa programación, cuya divulgación se hace por los diferentes medios: impresos, auditivos, televisivos y tecnológicos; los cuales crean necesidades y moldean pensamientos para el consumo. Su incidencia en los procesos comunitarios va en asenso, es así como algunas personas prefieren utilizar su tiempo libre en el consumo de estos medios que en participar de actividades, eventos o grupos que se crean y programan en la comunidad con el propósito de fortalecer las relaciones de vecindad.

^{*} ENTREVISTA con Bolívar Gómez integrante del EPAP de la parroquia Nuestra Señora del Carmen. San Juan de Pasto, 17 de octubre de 2004.

Sobre este aspecto, Raúl Hernández, Diácono Permanente e integrante del EPAP de la Parroquia María Auxiliadora, refiere:

“Lo otro es que por estar enclavados en una zona muy urbana, los vicios del urbanismo también se han vuelto parte de nuestra comunidad. Por ejemplo, los medios de comunicación como la televisión, han absorbido el tiempo libre de las personas, la gente prefiere la telenovela a la reunión, o prefiere el partido de fútbol a la eucaristía, entonces hay que programar a otra hora”^{*}.

De lo anteriormente expuesto sobre los factores que inciden en los procesos de participación y organización comunitaria en la Diócesis de Pasto, se concluye que dichos factores ejercen incidencia en los aspectos: espirituales, socioculturales, económicos y humanos. En el aspecto espiritual, porque es aquí donde se vivencia la fe, donde acciones como sentir, pensar y actuar se conjugan para expresar la idiosincrasia de los pueblos, y reafirman la religiosidad en el ser humano.

La incidencia en el aspecto sociocultural, se refleja en los hechos que están inmersos en la convivencia, en el desarrollo de las relaciones sociales, en la integración, en la búsqueda del bienestar colectivo y en todas y cada una de las formas de vida de la comunidad que en determinados momentos marca rasgos singulares de su cultura, lo que conlleva a reafirmar su identidad.

En el aspecto económico, porque en gran medida la financiación del trabajo pastoral y la consecución de recursos, se ha presentado como un obstáculo para dar cumplimiento a los fines desde el proceso de renovación. Este aspecto, se lo evaluó desde dos perspectivas: los escasos recursos con que cuentan las parroquias, en donde la consecución de los mismo abastece los gastos que demanda su funcionamiento; y, la situación económica que se vive, lo que implica que los agentes de pastoral, y la comunidad en general, desempeñen múltiples ocupaciones para el cumplimiento de sus obligaciones y supervivencia.

Y en el aspecto humano la incidencia es total, porque son las personas quienes son los hacedores de todo el trabajo pastoral y comunitario; además, porque las personas que se han apoderado y comprometido con esta labor son acogidas como testimonio de vida dentro de estos procesos, lo cual les da mayor representatividad y autoridad para liderar y emprender misiones en bien de la comunidad.

^{*} ENTREVISTA con Raúl Hernández, Diácono Permanente e integrante del EPAP de la Parroquia María Auxiliadora. San Juan de Pasto, 7 de octubre de 2004.

9. ESTRATEGIA FORMATIVA

Para llevar a cabo esta estrategia se tendrán en cuenta los siguientes aspectos:

9.1 ANTECEDENTES

En la Diócesis de Pasto desde 1.995 se inicia un proceso de reflexión y trabajo sobre la mejor manera de planificar, ejecutar y evaluar la labor pastoral, dando como resultado la implementación del Proceso Diocesano de Renovación y Evangelización. A partir de este proyecto, las comunidades parroquiales entran en la dinámica de la participación y la organización comunitaria, en donde las personas que se han comprometido empiezan a ejercer un papel importante dentro de el; abandonan el rol pasivo como cristianos, para convertirse en creadores de unas nuevas formas de relaciones comunitarias desde el trabajo pastoral de la parroquia.

Para el desarrollo de estos procesos han sido importantes los espacios pastorales que se han promovido desde la parroquia, espacios como: la Asamblea Parroquial, las Zonas o Sectores Pastorales y las Asambleas Sectoriales, por ser encuentros pastorales y comunitarios, en donde los diferentes agentes de pastoral se reúnen para expresar y compartir sus puntos de vista sobre las diversas situaciones que se hacen presentes en la realidad parroquial. De igual forma, el trabajo que vienen desarrollando las estructuras pastorales como: el EPAP (Equipo Parroquial de Animación Pastoral), CEP (Consejo Económico Parroquial), ESAP (Equipo Sectorial de Animación Pastoral), Red de Mensajeros y los Comités Pastorales (Catequesis, Liturgia, Pastorales Social, Juvenil, Infantil y Familiar), han contribuido a la labor pastoral y comunitaria por ser espacios concretos de participación por medio de los cuales las personas aportan con un trabajo específico.

Sin embargo, en algunas comunidades estos procesos no se han podido desarrollar plenamente, debido a unos factores y aspectos que directa o indirectamente han incidido en su desarrollo. Factores y aspectos que obedecen a la dinámica interna de la vida parroquial; y, otros que son resultado de la situación social que se vivencia a nivel nacional, y que influyen como factores y aspectos externos.

9.2 JUSTIFICACIÓN

Al realizar la interpretación y evaluación de los resultados obtenidos en la investigación se encontró que el proceso de participación y organización comunitaria desde los espacios y estructuras pastorales en las parroquias que conforman la Diócesis de Pasto, poco a poco ha ido articulándose con la dinámica

social de la vida parroquial, y que muestra de ellos son los diversos agentes de pastoral que se encuentran participando activamente del trabajo pastoral y comunitario. Sin embargo, para fortalecer la implementación integral del Proceso Diocesano de Renovación y Evangelización y de los procesos comunitarios, hace falta seguir insistiendo e impulsando la formación integral de los agentes de pastoral, en especial la de los laicos.

Una formación integral que les proporcione las herramientas epistemológicas y metodológicas necesarias para comprender el Proceso Diocesano de Renovación Pastoral y Evangelización en todos sus aspectos, no es simplemente conocer los términos, sino interiorizarlos; no perder de vista cual es la meta a la que se pretende llegar después de apropiarse y de vivenciar el proceso. Porque, aún existen agentes de pastoral que desconocen cual es el horizonte, cual es el fin de la prospectiva y es por eso, que en algunos sectores se hace un trabajo pastoral que responde al momento, pero sin ver la conexión entre lo que se realiza hoy y los resultados del mañana. Los resultados son las Comunidades Eclesiales de Base, comunidades organizadas, más participativas y dinámicas; capaces de mirar, reflexionar y actuar sobre la realidad, desde una visión no sólo espiritual sino también social.

Es decir, que desde el trabajo que se realiza en cada estructura, se contribuya a dar respuesta a los desafíos que la situación social les presenta a los bautizados. Así, cada persona, cada comunidad, podrá ir descubriendo cual es el rol que tiene que desempeñar individual y colectivamente para construir el bienestar común, y se podrán ir tejiendo redes sociales que consoliden el empoderamiento de los procesos comunitarios, la comunicación, la identidad cultural, el trabajo y las relaciones de quienes forman parte de la Diócesis de Pasto.

Además, este proceso formativo resaltaré el papel de la cultura porque se hace necesario que las comunidades reconozcan, valoren y se proyecten a través de sus propias manifestaciones y expresiones culturales. Si se quieren construir nuevas relaciones comunitarias, se tiene que empezar por mirar y comprender al hombre como ser histórico. Desde lo eclesial, es mirar al ser humano en relación con Dios, con los demás, con la cultura, con lo político, con lo económico, con lo tecnológico y con la naturaleza.

Es por esto, que se hace pertinente plantear una estrategia encaminada a fortalecer el proceso de capacitación y formación común a todos los agentes de pastoral, en los aspectos: personal, comunitario y pastoral. Con el fin de dar continuidad a los procesos de participación y organización comunitaria que se vienen adelantando en cada comunidad parroquial desde el trabajo eclesial.

Esta estrategia se afianza en el capital de base con que cuenta la diócesis, por las siguientes fortalezas: El Proceso Diocesano de Renovación Pastoral y Evangelización; el interés y la disposición de los agentes de pastoral para impulsar los procesos de participación y organización comunitaria en sus comunidades; y, la existencia de la Vicaria de Pastoral como la instancia que coordina, promueve y acompaña el desarrollo del proceso en cada comunidad parroquial.

En un primer momento la capacitación esta orientada hacia las personas que hacen parte del EPAP, ya que es una estructura que a través de su reflexión y trabajo pretende llegar a toda la comunidad parroquial, esta estructura se convierte en el contacto con los demás agentes que hacen parte del trabajo pastoral de la parroquia, ya que el tener una capacitación integral facilitaría su proyección y al tiempo se convertirían en multiplicadores de la formación recibida.

Es importante insistir en que los agentes mas comprometidos con el trabajo pastoral, tengan en claro los siguientes aspectos: El cognitivo, el de los propósitos y el de las relaciones. Desde el proceso diocesano de renovación y evangelización, lo cognitivo hace referencia a la conceptualización teórico practica del mismo proceso y de la metodología prospectiva y de los diferentes campos que hacen parte de la vida del ser humano; El de los propósitos, al ideal de la diócesis que se quiere llegar, y a los resultados que se desea obtener en cada fase; Y, el de las relaciones con aquello que impulsa todo el proceso: La espiritualidad comunitaria.

Desde esta perspectiva se propone trabajar la estrategia de formación en las siguientes dimensiones: Personal, Comunitaria y Pastoral

9.3 OBJETIVO GENERAL

Fortalecer la formación de los agentes de Pastoral en las dimensiones personal, comunitaria y pastoral con el fin de continuar dinamizando los procesos de participación y organización comunitaria en las comunidades parroquiales de la Diócesis de Pasto.

9.4 EJES TEMÁTICOS

El compromiso de construir nuevas formas de relaciones comunitarias a partir del trabajo eclesial que realizan los agentes de pastoral en cada comunidad parroquial, no tendría soporte, si no se asume un proyecto de formación que los promueva y los capacite para la acción dentro del complejo mundo actual. Tanto la Diócesis como las parroquias deben comprometerse a brindar a los agentes, en especial, los laicos, por ser quienes intervienen de forma permanente y cercana en sus comunidades, una formación que posibilite el descubrir y vivir su propia disposición (vocación) y tarea (misión) acorde con el rol específico que

desempeño; y promueva la construcción de redes que multipliquen las formas de unidad, como ciudadanos y como miembros de la Iglesia.

Esta estrategia aborda tres dimensiones: personal, comunitaria y pastoral.

✍ **Personal.** Porque es un proceso que parte de la persona humana, con su realidad, sus valores, sus potencialidades, pero también sus dificultades. Las temáticas que se desarrollen en esta dimensión deben apuntar a los siguientes aspectos: afectivo, de relaciones y cognitivo.

- Afectivo: la autoestima.
- Relaciones: con los otros y con su entorno.
- Cognitivo: proceso de retroalimentación.

✍ **Comunitaria.** Se trabajarían tres componentes: organización social, donde se desarrollarían temas de liderazgo, formación y cualificación para la participación efectiva de líderes espontáneos y potenciales, el fomento de relaciones interinstitucionales y conformación de comités de apoyo con participación de líderes y líderes de todos los sectores, temáticas de planificación participativa, capacitación sobre aspectos relacionados con las políticas, procedimientos, mecanismos e instancias de participación ciudadana, la participación y organización; gestión, incluye temas como la comunicación, metodología en la formulación de proyectos, gestión de proyectos, mecanismos de seguimiento y evaluación (Plan de Trabajo), Financiación y elaboración de proyectos en sus ejes de diagnóstico, socialización y autogestión; y en tercer lugar, el componente pedagógico, eje transversal donde se verían temáticas como educación ambiental y cultural, derechos humanos (derechos sociales, políticos, económicos y culturales), resolución de conflictos, convivencia pacífica y mecanismos de participación ciudadana, tradiciones y costumbre.

✍ **Pastoral.** Para poder responder con reflexiones y acciones propias de la Iglesia a los desafíos del mundo actual, se trabajarían las siguientes dimensiones: doctrinal, bíblico, pastoral y espiritual.

Es recomendable trabajar estos ejes, por enfoques transversales y diferenciales: género, edad y etnia. Esto para afianzar las potencialidades, habilidades y destrezas de los participantes, lo que permite cualificar y cuantificar los resultados esperados.

9.5 MECANISMOS

A nivel comunitario se desarrollarán las temáticas mediante las siguientes herramientas metodológicas:

- **Talleres.** Porque permite trabajar con la población en equipos y posibilita la capacidad de concertación. Además porque el taller posibilita espacios formativos y educativos.
- **Mapas conceptuales.** Por que fortalece la capacidad creativa del colectivo para acceder al conocimiento de los participantes a partir de sus conocimientos previos y experiencias comunitarias y sociales existentes en la zona
- **Conversatorios.** Permite la creación de espacios y de conceptos colectivos para la realización de interpretación de discursos y evaluación de los procesos existentes desarrollados por diferentes personas y permite medir el nivel de impacto de los procesos.
- **Encuentros diocesanos, vicariales y parroquiales.** Desarrollar actividades lúdicas (Teatro, Jornadas Deportivas, Culturales) por que permiten sensibilizar a la población, establecer redes relacionales en el entorno, permite hacer registros vivenciales y evaluación de procesos.
- **Pasantías.** Permite crear y fortalecer relaciones interinstitucionales lo cual contribuye a construir la base social integral de todos los campos.
- Seminarios

Como mecanismo, también se pueden establecer convenios con las diferentes instituciones, como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), Federación Nacional de Cafeteros, Corponariño, Alcaldías, Universidades, ONGs y Fundaciones.

9.6 EQUIPO DE TRABAJO

Se hace necesaria la conformación de un equipo interdisciplinario, que pueda aportar y desarrollar desde las diferentes profesiones las temáticas propuestas. Este equipo será el encargado de elaborar el plan de acción y el currículo de capacitación, de acuerdo con las expectativas de las comunidades parroquiales.

9.7 ETAPAS

Este proceso de formación se desarrollará en 4 etapas:

- ? **Sensibilización.** De los agentes de pastoral y de la comunidad parroquial en general, acerca de la importancia del proceso formativo como base para construir y fortalecer formas de participación y organización desde el trabajo pastoral.
- ? **Formación.** Desarrollo de los ejes temáticos.
- ? **Evaluación.** Personal, grupal y comunitaria.
- ? **Compromiso.** Quienes participen de este proceso formativo, en calidad de multiplicadores deben elaborar y ejecutar un proyecto en sus respectivas comunidades, en donde se integren las tres dimensiones.

10. CONCLUSIONES

? El Proceso Diocesano de Renovación Pastoral y Evangelización ha sido una herramienta que le ha permitido a la Diócesis de Pasto dinamizar su acción pastoral, promoviendo la participación y la organización a través de espacios y estructuras que le han permitido a las personas encontrarse y reunirse para reflexionar y actuar frente a los proyectos o problemas comunes.

? De acuerdo con la teoría social sobre la participación comunitaria, la forma de participación que predomina en las parroquias que hacen parte de la Diócesis de Pasto es la participación pasiva, relacionada con la intervención o ayuda que prestan algunos integrantes de la comunidad parroquial en un momento específico; sin embargo, ya se empieza a ver en algunos líderes el deseo de hacer y tomar parte del trabajo parroquial, personas comprometidas que quieren potencializar la cobertura de los espacios y estructuras pastorales de la parroquia, con el propósito de unificar esfuerzos, integrar al mayor número de personas en el proceso de renovación que llevan las parroquias y recrear las formas de relacionarse, superando el individualismo y el egoísmo.

? Hoy en día la Iglesia busca romper con paradigmas y esquemas tradicionales de una participación pasiva y limitante hacia una participación activa, donde su principal fundamento sea integrar la labor espiritual al campo social. Con el fin de lograr que la participación se convierta en un hecho colectivo que propenda por la construcción del bienestar.

? La organización comunitaria en las parroquias, se ha enfatizado en la conformación de estructuras pastorales, postergando la vivencia de las etapas que permitan desarrollar el proceso de organización de forma adecuada. Se debe tener en cuenta que la multiplicación de grupos y el número de integrantes, no aseguran que la convivencia comunitaria realice progresos sólidos y reales; sólo las comunidades que han organizado su trabajo en cuanto a la descentralización de funciones, personas y lugares, conservando la identidad, han logrado avances significativos en el crecimiento comunitario.

? Los agentes de pastoral centran el trabajo de participación y organización desde las estructuras y comités pastorales en aspectos específicos y determinados; limitando la acción evangelizadora, el acercamiento a la comunidad y la continuidad de las tareas y acciones pastorales con proyección comunitaria. El trabajo de organización de las estructuras pastorales tendrá proyección a nivel comunitario, cuando dirija su labor hacia la reflexión, planeación y ejecución de acciones diocesanas y parroquiales a favor de la comunidad; para lograr este propósito requiere de líderes con alto compromiso cristiano y social que

desde el rol que desempeñan, busquen la manera de dar respuestas concretas y viables a las necesidades o situaciones que van surgiendo.

? Existen factores internos y externos que inciden de manera directa o indirecta en el desarrollo de los procesos de participación y organización comunitaria desde los espacios y estructuras pastorales parroquiales. Algunos obedecen a la dinámica propia de las estructuras y del mismo proceso de renovación, y otros son el resultado de la crisis social que se vive a nivel nacional, la cual afecta todo proceso pastoral y comunitario.

? Para fortalecer el desarrollo de los procesos pastorales y comunitarios, se hace necesario que la Diócesis de Pasto promueva un proceso de formación común a todos los agentes de pastoral y a la misma comunidad parroquial. Una formación que abarque las dimensiones personal, comunitaria y pastoral, mediante etapas de sensibilización, capacitación y evaluación, implementando mecanismos innovadores y dinámicos que surjan de la misma comunidad, comprometiendo a sus líderes con la reflexión permanente de la realidad de la parroquia, lo cual permitirá buscar, plantear y realizar acciones que fortalezcan el quehacer pastoral y comunitario.

BIBLIOGRAFÍA

ADENAUER. Participación social en los medios de comunicación. Bogotá : Centro Universitario Minutos de Dios, 1992. 95 p.

ARGUELLO Rodríguez, Manuel. Ensayo: Análisis comunitario de tipo participativo para prevención y mitigación de desastres. Bogotá : s.n.. 1.989 45 p.

ATEHORTUA de Palacios, Rocío. La Participación comunitaria en el proceso de la planeación. Bogotá : ESAP, 1.986. 65 p.

BASTOS de Ávila, Fernando. Pequeña Enciclopedia de la Doctrina Social de la Iglesia. Bogotá : San Pablo, 1.994. 660 p.

BOFF, Leonardo. La Nueva Evangelización. Brasil: Sal Térrea, 1.991. 162 p.

BONILLA, Elssy y RODRIGUEZ, Penélope. Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales. Bogotá: Norma. 1997. 145 p.

BRIONES, Guillermo. Evaluación de Programas Sociales. Santiago : PIIE, 1.985. 135 p.

BUENO de la Fuente, Eloy. Eclesiología. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. 2.001. p.280.

CAPPELLARO B., Juan. Servir al Pueblo desde la Diócesis: Notas para la organización de las estructuras diocesanas y parroquiales. Bogotá: Indo-American Press Service, 1.996. 145 p.

_____. Colección: Edificándonos como Pueblo de Dios. Bogotá : Indo-American Press Service, 1.999.105 p.

CARDONA, Omar Dario. Ensayo prevención de desastres en participación ciudadana. Bogotá : s.n, 1996 120 p.

CELAN. CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. En : CUARTA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO SANTO DOMINGO. (4º : 1992 : Bogotá) Conclusiones de la IV Conferencia general del episcopado Latinoamericano. Bogotá : Impre Andes, 1992. 208 p.

_____. CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. En : SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

MEDELLIN. (2º : 1968 : Medellín). Conclusiones de la II conferencia General del Episcopado Latinoamericana. Bogotá : Impre Andes, 1968. 73 p.

_____ CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. En : TERCERA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO – PUEBLA. (3º : 1979 : Bogotá). Conclusiones de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano Puebla. Bogotá : Impre Andes, 1979. 247 p.
CONCILIO VATICANO II. Bogotá: San Pablo, 1.997. 460 p.

DIOCESIS DE PASTO. Plan Global. San Juan de Pasto : Diócesis de Pasto, 1998 110 p.

GONZALES, Esperanza. Manual sobre participación y organización para la gestión local. Bogotá : s.n., 1998. 90 p.

LLANO Ruiz, Alonso. Orientación de la Religiosidad Popular en Colombia. Medellín: Bedout, 1.982. 182 p.182.

MORALES, David Fernando. Ensayo: Entre la legitimación y lo contestatario: Planeación Participativa en Colombia. Bogotá : s.n. . 1.990. 35 p.

RUEDA, José. Ensayo: Urdimbres y tramas. Bogotá : s.n., 1.998. 38 p.

TONNIES, Ferdinand. Comunidad y sociedad. Buenos Aires : Losada. 1.947. 321 p.

TORRES Carrillo, Alfonso. Enfoques Cualitativos y Participativos en Investigación Social. Bogotá : UNAD, 1.997. 200 p.

VARGAS Velásquez, Alejo. Participación social y democracia. Bogotá : s.n., 1.994. 97 p.

VELASQUEZ Montoya, Hernando de Jesús. Organizaciones comunitarias I. Bogotá: UNAD, 1.999. 180 p.

WILCHES, Gustavo. Ensayo: El sentido de la participación. Bogotá : s.n., 1.991. 36 p.

ZUÑIGA ERASO, Eduardo. Nariño, Cultura e Ideología. Pasto: Universidad de Nariño, 2.002. 450 p.

ANEXOS

Anexo A. Formato de la entrevista

Fecha:

Parroquia:

Nombre:

Estructura a la pertenece:

Tiempo de vinculación:

Genero: _____

Edad: 15 – 25 ____ 25 – 35 ____ 35 - 55 ____ 55 o más ____

Ocupación: _____

- ✍ ¿Qué es para usted participación desde el trabajo parroquial?
- ✍ ¿Qué entiende usted por organización comunitaria en la parroquia?
- ✍ ¿Cómo ha sido el proceso de participación y organización comunitaria en la parroquia, en cuanto a la conformación de las estructuras y de los sectores?
- ✍ ¿Qué estructuras o comités pastorales se han organizado en la parroquia?
- ✍ ¿Qué grupos sociales se ven representados en las estructuras y comités parroquiales?
- ✍ ¿Qué los motiva a participar y a organizarse en el trabajo pastoral de la parroquia?
- ✍ ¿Cuando en las estructuras pastorales se habla de proyectos o problemas que involucran a la comunidad parroquial, cómo se toman las decisiones?
- ✍ ¿De qué forma se consiguen los recursos para financiar el trabajo pastoral en la parroquia?
- ✍ ¿Qué formas o medios de comunicación se utilizan en la parroquia para dar información sobre las actividades que se programan?
- ✍ ¿De qué forma se promueve la preparación de los agentes de pastoral?

- ✍ ¿Qué facilita la participación y la organización comunitaria en la parroquia?
- ✍ ¿Qué dificultades se presentan?
- ✍ ¿Qué se puede hacer desde la Diócesis, desde la parroquia para mejorar estos procesos de participación y organización comunitaria?
- ✍ ¿Desde la reflexión y el trabajo pastoral que realizan las diferentes estructuras y comités, qué problemas sociales que inciden en la comunidad parroquial se han podido identificar?
- ✍ ¿De qué forma se tiene en cuenta la realidad social de la comunidad, en la planeación del trabajo pastoral de la parroquia?
- ✍ ¿De qué forma influye la ubicación de la parroquia (urbana o rural), en la participación y organización de la comunidad?
- ✍ ¿En los procesos de participación y organización comunitaria, de qué forma se tiene en cuenta el aspecto sociocultural en la parroquia?
- ✍ ¿De qué forma influye la ocupación de quienes habitan en la parroquia en la participación y organización de la comunidad?
- ✍ ¿Desde que las personas participan en el proceso de Renovación Pastoral y Evangelización de la parroquia, qué cambios ha visto usted en su comunidad, en cuanto a lo religioso, lo comunitario y lo familiar?